



TRANSVIVENCIA Y PLENITUD

■ ALFONSO VALLEJO ■

P O E S Í A

Edición y Prólogo
DE
FRANCISCO GUTIÉRREZ CARRILLO

BUERGA & FIERRO
e d i t o r e s

© Alfonso Vallejo

Edición y prólogo: Francisco Gutiérrez Carbajo

Cubierta: “Transvivencia y plenitud” de Alfonso Vallejo

Óleo: 100 cm. x 81 cm. Técnica mixta

ISBN: 978-84-8374-825-1

Depósito Legal: M-6113-2010

Diseño y maquetación: Francisco Ortiz Cuadrado

www.novtiz.es

e-mail: comercial@novtiz.es

Transvivencia y plenitud

Alfonso Vallejo

EDICIÓN Y PRÓLOGO
FRANCISCO GUTIÉRREZ CARBAJO

LA PLENITUD Y EL NO-LÍMITE DE ALFONSO VALLEJO

Cada una de las obras de Alfonso Vallejo es una enciclopedia condensada. Una síntesis de filosofía, de física, de astronomía, además de una construcción elaborada en los mejores talleres literarios. Una obra sin lindes ni fronteras.

En el prólogo a *Enigma y develación* tuve la ocasión de exponer la dimensión universal de su creación poética a la vez que situé el citado libro en el contexto de la literatura occidental.

Transvivencia y Plenitud, además de sus componentes literarios y científicos, establece un diálogo con las más importantes corrientes filosóficas contemporáneas. Diálogo de una gran riqueza y complejidad, lúcido y estrictamente necesario, ya que el afán homogeneizador de nuestro tiempo —alentado en parte por las nuevas tecnologías— llega a casi a diluir las diferencias entre las distintas tendencias e incluso entre las diversas individualidades. Sin embargo, difícilmente podrán hacer desaparecer lo que ha constituido el sustento conceptual de las últimas corrientes y su entronque con las fuentes clásicas del pensamiento. Hoy nos seguimos alimentando de los logros de la filosofía analítica, de las tesis de los Círculos de Viena y de Berlín, de algunas propuestas de la Escuela de Frankfurt, del existencialismo, la fenomenología, la hermenéutica, la ética dialógica, etc.

El concepto de transvivencia en este libro está relacionado con la idea de claridad propugnada por la filosofía analítica desde los trabajos clásicos de Bertrand Russell y Gottlob Frege. Bertrand Russell publicó obras de matemáticas, ensayos filosóficos, tratados sobre ética y política, y recibió el Premio Nobel de Literatura en 1950. El entusiasmo con el que Russell defendió la aplicación de la metodología científica a la filosofía explica el predicamento de sus propuestas en los neopositivistas del círculo de Viena, y el respeto con el que lo aborda nuestro autor. Una de las últimas obras de Russell, *Investigación sobre el significado y la verdad* (*An Inquiry into Meaning and Truth*), es la que tiene una presencia más significativa en *Transvivencia y Plenitud* por su tratamiento de los problemas tanto desde el punto de vista psicológico como desde la perspectiva lógica. Por su parte, Frege define las nociones aritméticas a partir de principios lógicos, y sus aportaciones teóricas se han constituido en algunos de los presupuestos fundamentales de la semántica atenta al sentido y a la referencia. Este último aspecto es reelaborado en la obra de Vallejo, en la que el “sentido” constituye una de sus preocupaciones nucleares. El sentido, para subrayarlo o para —mediante una epojé— prescindir momentáneamente y deliberadamente de él, es una constante del cante flamenco, otro de los nutrientes básicos de la poesía vallejana. No es infrecuente en este arte encontrar expresiones como “tener sentío”, “prebelicar del sentío”, o “esvariar del sentío”: “Esvario del sentío/ como esvarían los locos/ yo no he tiraíto piedras/ pero me falta muy poco”. La confianza ciega en la razón se pone también en entredicho en el poema “Si todo fuera energía”, donde se

afirma contundentemente: “El ser escapa a la razón.”

Continuando con los autores citados, si los Principia Mathematica de Bertrand Russell y el Tractatus logico-philosophicus de Wittgenstein, seguidos por los Círculos de Viena y de Berlín y por los destacados profesores de California y de otras universidades, defienden que los contenidos filosóficos han de atender a la clarificación del pensamiento, Alfonso Vallejo —rechazando con los positivistas lógicos los problemas filosóficos tradicionales, especialmente los metafísico y ontológicos— avanza un paso más y defiende la filosofía del lenguaje ordinario y la relación con otras disciplinas humanísticas y científicas. El diálogo sin límites. Desde la órbita del propio positivismo, sus postulados fueron revisados por el mismo Wittgenstein en Investigaciones filosóficas, por Quine en Dos dogmas del empirismo y por Wilfrid Sellars en El empirismo y la filosofía de la mente. Mientras que en el Tractatus el análisis se centra en la descomposición de la proposición en proposiciones atómicas, en las Investigaciones filosóficas Wittgenstein lleva a cabo una autocrítica, y el análisis asume la forma de una descripción de vastos contextos en los que es proferida una enunciación. La tarea de la filosofía es presentada como una “lucha contra el embrujamiento de nuestra inteligencia por medio de nuestro lenguaje”. Los presupuestos de Wittgenstein fueron desacralizados por ciertos desarrollos científicos y tecnológicos, como las computadoras, la lingüística chomskyana y la neurofisiología. En varios libros de Vallejo y especialmente en *Transvivencia y Plenitud* adquiere especial significación precisamente la neurología y la filosofía de la mente, que, según John Searle, superaría ya en la segunda mitad del siglo XX a la filosofía del lenguaje. En Intencionalidad. Un ensayo en la filosofía de la mente (Intentionality. An Essay in the Philosophy of Mind, 1983), Searle ofrece una “fundamentación” de los “Actos de habla” y de “Expresión y significado”, elaborando una “teoría de la intencionalidad”. Para Searle

los fenómenos mentales están biológicamente fundados. “Consciencia” e “Intencionalidad” dependen de la biología humana, como dependen la digestión o la circulación. Una de sus hipótesis fundamentales es que la filosofía del lenguaje es una rama de la filosofía de la mente: “La capacidad que tienen los actos de habla de representar objetos y estados de cosas del mundo es una extensión de las capacidades, biológicamente más fundamentales, que tiene la mente (o el cerebro) de poner al organismo en relación con el mundo por medio de estados mentales tales como la creencia o el deseo, y en particular a través de la acción y de la percepción”. De las capacidades biológicas de la mente nos informan muchos poemas de *Transvivencia y Plenitud*, así como del papel determinante de la genética. Las proposiciones de Wittgenstein se han relacionado con las teorías de Max Horkheimer, de Theodor Adorno y de otros representantes de la Escuela de Frankfurt, de gran influencia igualmente en la obra Vallejo, un autor que, a pesar de su carácter fuertemente latino y mediterráneo, está muy influido por la estética y por la filosofía alemanas. Como manifiesto fundacional de la Escuela de Frankfurt puede considerarse el libro de Horkheimer, Teoría tradicional y teoría crítica, una obra en la que aparece por primera vez la expresión “teoría crítica”, que quedaría

acuñada como definitoria de la propuesta del grupo. Horkheimer trata de presentar un postulado teórico que asuma las transformaciones que están produciéndose en las sociedades avanzadas, transformaciones insuficientemente entendidas por las doctrinas existentes, incluyendo en ellas, según Horkheimer, la dialéctica marxista. Horkheimer piensa con Hegel y Lukács que el análisis de la sociedad existente es en sí mismo un elemento de esa sociedad, una forma de autoconciencia. Esto implica que existe teoría al margen de la realidad social, fundamentalmente porque no existe ese lugar imaginario incontaminado. La teoría y la práctica poética de Vallejo suscriben estos asertos.

En la línea de esa mencionada desconfianza de la razón, Max Horkheimer publica con Theodor Adorno *Dialéctica de la razón* (*Dialektik der Aufklärung*, 1947), en la que se considera autodestructor el proceso de las Luces y se emprende una crítica de la razón instrumental. Ello no implica negar la tesis de Kant, según la cual, la Ilustración supone la salida del hombre de la minoría de edad. Pero, según Adorno y Horkheimer, contrariamente a la idea que el pensamiento ilustrado tenía de sí mismo, “el mito es en sí ya Razón, y la Razón se torna en mitología”. Esta tesis, según ha explicado Denis Huisman, viene a ilustrar una larga digresión sobre la dialéctica del

mito y de la razón en la *Odisea*, como también las encarnizadas discusiones sobre Sade y Nietzsche. El impulso crítico es tan vivo que conduce a los autores, según Habermas, a subestimar las conquistas de la modernidad cultural “hasta el punto de no ver por todas partes más que una alianza de razón y de dominación”. Jürgen Habermas coincide con Adorno y Horkheimer en que en nuestra época la razón dominante es la razón instrumental, pero, a diferencia de ellos, no cree que la tarea que deba desarrollarse sea proponer alternativas a esa racionalidad científico-técnica. Lo pertinente es elaborar una noción más amplia de racionalidad, en la que tenga cabida, como un momento necesario pero no suficiente, esa voluntad del hombre por controlar el mundo objetivado. Habermas no critica la forma de conocimiento científico natural, tan denostado por los primeros miembros de la Escuela de Frankfurt. Habermas estima que el deslizamiento de éstos hacia planteamientos estrictamente filosóficos, como sería la dialéctica negativa, pone en peligro la función diagnóstico-explicativa de la teoría crítica. Y una teoría crítica sin contenido empírico fácilmente puede degenerar, según él, en un gesto retórico vacío. Contra este riesgo nos previenen también algunos textos de Vallejo. A diferencia de la perspectiva pesimista de Adorno y Horkheimer, hay que trabajar, según Habermas, para “completar el proyecto de modernidad” iniciado en la Ilustración. A esa tarea nos animan los poemas de *Transvivencia* y *Plenitud*. Vallejo trabaja para completar el proyecto de modernidad pero también para llevar el concepto de interpretación de Habermas a campos a los que hasta ahora nunca se había trascendido. Vallejo, que conoce muy bien las situaciones-límite, se ha impuesto, como objetivo ético, artístico y vital, trascender el límite.

En Anosognosia total, donde se abordan cuestiones de la más reciente Neurología Cortical, el gitano diserta sobre lo incomprensible del funcionamiento de la corteza cerebral y, por lo tanto, de la interpretación de la vida. Se trata, ni más ni menos, que de una reelaboración, desde la neurología, y con un registro coloquial, de algunas de las cuestiones hermenéuticas planteadas por Habermas.

Cada composición de *Transvivencia y Plenitud* es una invitación a salir del corazón de las tinieblas, como proclamaba la Ilustración, y a la vez una interpretación de una realidad con más sombras que luces, o iluminada con luces exclusivamente artificiales. Después de las sombras, luz se titula significativamente uno de los poemas de este libro.

En este sentido, la obra de Vallejo conecta con otra de las más importantes teorías filosóficas y críticas de la actualidad: la herméutica de Hans Georg Gadamer y de otros autores. Vallejo se está siempre preguntando, interrogando, indagando, y para Gadamer preguntar es una forma de producir conocimiento. La pregunta configura, modela, establece el territorio en el que la respuesta habrá de resultar inteligible. Gadamer afirma en *Verdad y método*: “el sentido de pregunta es (...) la única dirección que puede adoptar la respuesta si quiere ser adecuada con sentido”. Preguntar abre un camino, propone una senda por la que la respuesta debe transitar. En esta línea, Vallejo camina sin parar, rastrea, indaga, se interroga constantemente. Con la pregunta, lo preguntado es colocado bajo una determinada perspectiva. La respuesta, por su parte, no es el efecto inevitable, el recorrido forzoso por la senda señalada por la pregunta. Cuando se pretende comprender un texto, se ha de estar dispuesto a dejarse decir algo por el texto. Una conciencia preparada para la interpretación, según Gadamer, ha de tener una sensibilidad previa a la alteridad del texto. El sujeto debe estar dispuesto a escuchar lo que el objeto dice: sólo así se le revelará o desvelará el objeto al sujeto que pregunta. En este y en otros libros de Vallejo, la indagación y la pregunta están estrechamente ligadas al concepto de develación. Alfonso Vallejo coincide con Gadamer en que la verdad no está únicamente fundada sobre el método científico, sino que puede ser también desvelada a través del arte. Pero esta conciencia estética no debe concebirse separada de la experiencia histórica. El análisis de la experiencia revelada por el arte permite descubrir un modelo que tiene valor para todo devenir histórico. Es lo que Hans Georg Gadamer expresa con la noción de conciencia de la experiencia histórica: “Ser histórico significa no elevarse nunca del propio conocimiento de sí. Todo conocimiento propio de sí surge de una entrega histórica que, al igual que Hegel, denominamos ‘substancia’, pues es el soporte de toda intención subjetiva, y establece y delimita de este modo todas las posibilidades de comprender una tradición en su otredad histórica” (Gadamer, *Verdad y método*, Salamanca, Sígueme, 1961, pág. 285). La hermenéutica se convierte, así, en la metodología de las ciencias históricas del ser humano, y el tratamiento interpretativo de textos es adoptado como un modelo para la comprensión de la realidad histórica del todo. Alfonso Vallejo nos proporciona en sus textos numerosos datos, gracias a los cuales somos conscientes de que la comprensión de los mismos ha de realizarse

dentro de un contexto, que a su vez proporciona y completa la comprensión. Es lo que Gadamer denomina círculo hermenéutico: el intérprete, el lector, puede comprender porque es una parte integrada en un todo, pese a poseer a la vez su propia vida, dentro de la historia concebida como algo “vivo”.

En los últimos tiempos la hermenéutica se ha implicado en la búsqueda de una determinación ontológica, tarea obviada por los positivistas, pero en la que se comprometió Martin Heidegger, que desarrolló una “fenomenología hermenéutica”. Sin desatender el problema de la mente, para él la comprensión no se funda sobre la conciencia o sobre categorías psicológicas, sino sobre la realidad y las categorías ontológicas. La realidad, las cosas poseen un ser, y comprenderlas es develar sus posibilidades de existencia. El sujeto está determinado por una temporalidad histórica, cuya función básica radica en desvelar el significado no patente de las cosas. El fenómeno de la comprensión es un elemento constitutivo del “ser-en-el-mundo”, lo que implica, además, estar inmerso en un devenir histórico: “el ser mismo es tiempo”. Heidegger en *Ser y tiempo* (*Sein und Zeit*) analiza la existencia como *Dasein*, que es ser-en-el-mundo, así como la temporalidad, con vistas a afrontar el imperativo de una interpretación existencial original de este ente. Heidegger, por tanto, no se limita a constatar que el hombre está en el mundo, sino que afirma que es un ser-en-el-mundo. Afirmación que no debe entenderse como una mera localización en un espacio, sino como un rasgo fundamental del modo de ser hombre, como algo que constituye su existencia. En su Carta sobre el Humanismo aclara: “Mundo no significa en ningún caso un ente ni un ámbito del ente, sino la apertura del Ser”. El ser-en-el-mundo no se limita a la relación con los objetos: involucra “mi-ser-con-otros”, esto es, a quienes también están en el mundo en el mismo sentido. No está hablando de una mera coexistencia exterior, de compartir el mismo escenario, sino de algo fundamental: el hecho de ser una existencia compartida pertenece a la naturaleza de la existencia humana.

Esta existencia compartida es un elemento capital en *Transvivencia y plenitud* en el que se establece una relación con los demás, que abarca desde lo biológico más elemental hasta las más elaboradas y complejas construcciones de la mente.

Alfonso Vallejo pasa continuamente de la reflexión a la acción, y en esta actividad su quehacer profesional y artístico se incardina con otras corrientes filosóficas actuales como la ética de la acción comunicativa. Vallejo se interesa por lo ético, también en ese amplio campo que comprende desde lo más estrictamente biológico hasta lo social. Pasamos de composiciones en las que se afirma que el linfoma es amoral a otras en las que la ética o la falta de ética se perciben en la comunicación interpersonal. En este último aspecto establece un diálogo precisamente con la ética dialógica, en la que sólo se consideran justas las normas elegidas por los afectados, tras un diálogo celebrado en condiciones de simetría. Frente al universalismo de las éticas kantianas, la ética de la acción comunicativa propone el comunitarismo aristotélico, retornar al calor de la comunidad, donde los individuos cobran su identidad y aprenden a desempeñar el papel que les da sentido a sus vidas. Adela

Cortina, una de las representantes más eximias en nuestro país de la ética de la acción comunicativa, ha resumido algunos de las tesis de Apel y Habermas, los verdaderos impulsores de esta disciplina. Una ética crítico-universalista no quiere ni puede prejuzgar dogmáticamente la felicidad de los individuos sino dejar la decisión en sus manos. Esta ética tampoco se conforma con el relativismo al aceptar la pluralidad de formas de vida nacidas de los diferentes ideales de felicidad, porque admite y potencia las diversas ofertas de la “vida buena”, pero no acepta diversos principios de justicia; en caso de conflictos entre distintas formas de vida han de someterse a las restricciones impuestas por principios universales legitimadores de normas (Adela Cortina, *Ética mínima*, Madrid, Tecnos, 2003, pág. 285). No son únicamente los filósofos quienes se plantean las preguntas por la vida feliz, sino también los psicoterapeutas, los neurólogos, los literatos, los creadores de utopías imaginarias.

Alfonso Vallejo, neurólogo, literato y creador de construcciones reales e imaginarias no sólo se pregunta en éste y en otros libros por las condiciones de una vida feliz, digna y solidaria, sino que cada una de sus creaciones es una proclamación de estos principios.

Los principios que se expresan en *Transvivencia y plenitud* han supuesto un período de elaboración que comprende desde el 11 de mayo de 2008 al 30 de agosto de 2009. El autor ha intentado que quedara todo bien claro y lo considera, sin embargo, un libro extraño, con múltiples esquinas y huecos, que indica una vez más, como bien expresa en los últimos poemas (que son más interpretaciones de astronomía y biología que otra cosa) que nuestra situación en el Universo es un misterio, y nuestra actitud ante la vida, una decisión personal. En el fondo, un enigma sin respuesta, sin planteamiento concreto, sin incógnita ni ecuación, pero al que hay que encontrar una solución para poder dar un sentido a nuestra presencia en este mundo.

Algo parecido pudo sucederles a los presocráticos, en líneas generales. Se encontraban ante un edificio por construir que sentían en sus adentros, sin poderlo concretar. Y se pusieron al asunto como pudieron. Algo así. Intentar orientarse. Navegar en el mar oscuro de la interpretación. Todo eso produce desazón y desgarró. Hay que tomar decisiones. Buscar un norte, construir una brújula o diseñar un telescopio. Resulta curioso pensar cómo ha cambiado la visión del mundo desde que en 1609 inventase el telescopio Galileo. Cuatrocientos años exactos han transcurrido.

Pero estamos como al principio: cuanto más se sabe más se ignora. A pesar de ello o por encima de ello, el libro *Transvivencia y plenitud* está lleno de toma de decisiones, de medidas terapéuticas y de críticas de muchas de las actitudes y posiciones actuales, por simples y epidérmicas.

Hay un profundo cuestionamiento de lo previo y actual. Es decir actualización filosófica, según la entiende el autor, como un sistema de “puesta a punto” permanente

en todos los órdenes, desde la moral a la política, al conocimiento y al ser. También quejido, de dolor y de placer. También fantasía, crónica social y personal, vivencias personales, medicina y neurología, tauromaquia, flamenco, formas peculiares de concebir la vida, mucha ciencia, mucho humor, carnaval, guasa y regocijo. Porque queda bastante patente que, aunque está intentando plantear problemas y buscar soluciones, deja la cuestión abierta, sin límites. Es difícil encontrar fórmulas para nada, ni siquiera para uno propio.

En el libro no se obvian los grandes descubrimientos de la neurología, como los de Penfield y de otros científicos. Wilder Graves Penfield (1891-1976), contribuyó de manera importante a la investigación neurológica y a la neurocirugía. En 1931 asistió a un paciente que, mediante una simple estimulación eléctrica de los lóbulos temporales, revivía con gran intensidad experiencias pasadas. Poco antes de su muerte escribió *El misterio de la mente*. Estudio crítico de la conciencia y el cerebro (1975), una interpretación sobre el significado de su investigación, en la que analiza la enigmática relación entre mente y cerebro. La mente y el cerebro no sólo están en la base de todos los poemas de este libro, sino que en varios de ellos constituyen los núcleos de sus tramas narrativas.

En relación con sus otros libros, *Transvivencia y plenitud* presenta una coherencia temática y formal, un desarrollo de esa mencionada enciclopedia que comprende Filosofía no-filosófica, Manual del buen vivir, Antipoética (o Nueva Poesía), Cuaderno de bitácora, Soliloquios en tiempos complejos, Meditaciones de un español “de blanco”, etc.

Aparte de en ese corpus teórico que he intentado presentar con brevedad, el libro se sustenta sobre el hecho concreto, sobre su vivencia día a día en un hospital y en otros ámbitos. Vallejo es más Vallejo después de *Transvivencia y Plenitud*. El autor puede sentirse muy satisfecho. Ha recorrido perfectamente el círculo hermenéutico, y nos ha brindado en cada poema una faena única, irrepetible, singular, como intentaré sintéticamente analizar.

Esas extraordinarias sensaciones “misteriosas” que todos hemos sentido alguna vez se expresan ya en el primer poema, *El cielo se abrió de pronto*. Todo acaba de cambiar, todo acaba de nacer. De pronto la vida se ha transformado y “acaba de nacer el tiempo”. Neurológicamente lo asociamos con salida de endorfinas al torrente sanguíneo. Ocurre con las inyecciones intravenosas de morfínicos por ejemplo, sobre todo al principio de la toxicomanía. Pero también en situaciones normales, por efecto de una fuerte emoción, de un enamoramiento súbito o simplemente porque te bebas un buen vino, que te sienta bien y hace que el mundo cambie de repente. La maravilla del cerebro humano logra que todo se transforme en un instante, que el cielo se abra y “salte en pedazos verdes/ como un frágil cristal/ bajo la presión del sol”. “Hablo, claro está del Paddington terminal/ del ordenador interno silenciado/ del tiempo de los astros sin posible explicación/ y del mal de amor (...) Salpican las paredes con sangrientas flores/ y trozos de ti”. Se trata de una atmósfera que se detecta en algunos de los cuadros de Alfonso Vallejo. Todo acaba de nacer. El cerebro como hermeneuta privilegiado y único de lo real. Simbiosis magnífica de neurología, de hermenéutica y de arte.

Hablo del agua en mí nos va conduciendo por múltiples y misteriosos meandros a la canción de Brassens, más patente al final: “J’ai bu dans son verre/ elle a bu dans le mien”. Un golpe de teatro. En el fondo el autor está refiriéndose a ese extraño fenómeno biológico de que el 70% de nuestro cuerpo sea simplemente agua. Habla del agua que desaparece de pronto y escapa. Como en una alucinación, que “vuelve este instante vivencia”. Este “espectáculo hídrico” encierra un profundo significado: “Me refiero a la esencia profunda del reloj/ a las manillas girando,/ volviendo mi sangre tinta/ sobre un trozo de papel”. Es decir, estamos ante la presencia y la vivencia del tiempo. Agua-tiempo-conciencia-vivencia. Y también Neurofisiología. Y de ahí, “si en esto consiste lo real/ si es esto la verdad que escapa/ más allá de la conciencia ¿qué será la irrealidad?” Asistimos por otra parte a la mitificación del instante: “Hay en el cielo una extraña distribución de signos/ que igual no volverá”. Descodificación de un programa en clave, pasajero, irrepitable, que el individuo puede acometer. Y de nuevo el teatro: “Por eso tengo que hablar, tengo que escribir, /decir lo que pienso como pueda/ antes de que fluya la consciencia,/ se cierren los labios y aparezca el sol”. El individuo como intérprete de los misterios de los dioses. Prometeo. Y al final también el agua como mediador de los labios de los enamorados: “Hablo del agua en mí,/ del momento aquel/ en que bebiste en mi vaso/ y tú me dijiste ven”. Un remate en suspensión.

Al principio fue el sonido comienza con la tremenda violencia con la que se inició supuestamente el universo: “Al principio fue el sonido,/ una gigantesca explosión/ que hizo temblar la energía/ y volvió ruido la materia (...) Un gigantesco grito/ en la oscuridad más densa, /como un tremendo desgarró/ que dio origen a la luz”. Después la carne quemada, los tabiques rotos, los miembros amputados, la violencia inicial. Y la notable la consideración: “Escapa a la razón tanta crueldad y miseria/ si no hubiera en la naturaleza/ tanta irrealidad oculta”. La vida como batalla, como oposición de contrarios. Como casi sangrienta irrealidad.

Todo es tan sólo vivencia es, entre otras cosas, una definición un tanto quijotesca de lo real como vivencia. El mundo de los matemáticos primeros. Todo es casi alucinación, lenguaje de los signos con su magia incorporada, aparición de interpretaciones oscuras. De pronto, “El ingrediente Lisboa”, que parece un título de cinematografía moderna sobre las drogas, sin una buscada conexión gramatical: “Tan sólo casi transvivencia e irrealidad”. El autor alude claramente al concepto de trascendencia de Simmel, aunque desde un punto de vista puramente vivencial: “Todo es siempre tan sólo un soplo”. El presente casi ni existe: “La distancia entre dos puntos/ es tan sólo irrealidad”. Los estudiosos de filosofía tienen aquí un buen campo donde explorar.

Si en el poema anterior se aludía al concepto de trascendencia, en Cambiaron la fe por nada aborda el tema de la muerte de Dios en tono teatral. Podría ser un minidrama “brechtiano”: “Y aprendieron a rezar sin Dios. Nihilística-mente. Desde la Nada”. Un fenómeno social bastante curioso e incomprensible. Una micropieza poética y una sentencia. Aquí Zaratrusta habla con más fuerza que nunca: “—;Dios

ha muerto ! ¡Porque lo digo yo !/ Y los que tengan fe que se jodan y recen a Satanás". Transvivir y desmorir nos presenta una escena de soledad y amor en tono fantástico y delirante. Hiriente. Dante. Quevedo. Pero el enfermo, enviado directamente al centro del dolor, no se resigna y afirma su existencia: "Mi vida me pertenece y es sólo mía. Nadie la vive por mí./ Hoy la luz se llama Aurora y el campo se ha vuelto azul". Como en otros poemas, la datación precisa del acontecimiento: "Diez de Agosto a las ocho y trece". Y el magnífico final: "Hoy empiezo a desmorir". Una sentencia cordobesa y romana.

Como en otros libros y en algunas piezas teatrales, en De pronto el K2 habló encontramos una crónica periodística convertida en poesía. En la misma línea que en la tragedia griega, nos asombramos ante la fuerza del destino y el papel del azar: "Con la voz prepotente de lo oscuro,/ del azar más incontrolable y ciego". Un episodio que revela el carácter particular de la vida. Si con anterioridad hemos hablado de la ética en Vallejo, en éste y en otros poemas nos enfrentamos a la fuerza amoral del universo: "Con la garganta amoral del universo entero, con el lenguaje de la muerte más estadística y atroz." Pero esta fuerza ciega no impide un lúcido reconocimiento a la valentía.

Lo extraño es que yo esté aquí por una parte realiza un rastreo de algunas de las cuestiones éticas señaladas y por otra lleva a cabo una indagación tanto en el mundo misterioso del cosmos como en el no menos misterioso de la conciencia y de la mente, cuestiones nucleares en la poética de Vallejo: "El universo es mudo y sordo./ Y el cosmos mismo desde aquí, / amoral, eterno, infinito y sin conciencia./ Yo, sin embargo, existo / y soy testigo de mí." Se presenta, así, la vida humana como la culminación de un larguísimo proceso sin conciencia. Y la presencia de un ser capaz de todo: "Lo extraño es tanta extrañeza, /tanta belleza junta/ con tanta música oculta./ Lo extraño es que yo esté aquí".

En otros poemarios de Vallejo, con la versatilidad que adquiere la poesía en sus manos, nos hemos encontrado con creaciones que son narraciones medievales, barrocas o contemporáneas. En este contexto, Es cierto y también incierto es un cuento fantástico sobre Madrid. "Se escapa fuera del tiempo/ y a lomos de la fantasía, /incluso vuela." Si no transitásemos por el universo vallejiano podría parecernos extraña la afirmación de que "lo cierto también es incierto", pero en los talleres de este poeta surgen constantemente chispas, y no siempre provocadas por la simbiosis de contrarios. Es otro tema del más alto calado, que nuestro autor brinda a los filósofos y a los artistas para que desarrollen algunos de sus extremos.

Si todo fuera energía está integrado por sentencias tan contundentes como éstas: "El ser escapa a la razón", "Es inútil torturarse. La vida no puede entenderse" y por interrogaciones de tanta densidad semántica como la siguiente: "por qué todo es siempre tan distinto". Alfonso Vallejo, sin ser un nietzscheano militante, reactualiza algunos de los debates y presupuestos del autor de Así habló Zaratrusta, con esa referencia a la fe irracional que muchos sienten por la razón. Mucho más peligrosa

que la fe de otro tipo. La razón tiene unas limitaciones que no es posible ocultar. En biología, más aún. Y en la vida, todavía más.

Con anterioridad, al hablar de la ética comunicativa y de la moral de la biología y del cosmos, hemos mencionado El linfoma es amoral. El título es preciso y original. Cada título de Vallejo es un chispazo, que, en una múltiple sinestesia, conmociona todos los sentidos. El desarrollo de la composición continúa con estos trallazos: “El linfoma es amoral./ No sabe de Mal o Bien./ No respeta condición.” Un tumor es amoral, como lo es el universo entero. La conciencia, no. La composición acaba con la presencia de Gloria, como una aparición. Se trata de una mujer de sus cuadros. Frente al fallo estadístico, un canto a la vida y a la belleza. No hace falta tener una gran agudeza auditiva para escuchar aquí las voces de Dionisos y Zaratrusta.

Como una variante de alguno de los poemas anteriores puede considerarse No hay razón en la razón, aunque aquí se privilegia la entonación lúdica. Estamos ante un cuento de la Codorniz, ante un chiste de “El Roto”, ante “La rosa de papel” de Valle-Inclán. Yendo un poco más atrás, la vecindad puede establecerse con cualquier personaje de la picaresca, y, sin salir de los escenarios madrileños, con algunos tipos del Rastro. Qué interesantes son estos personajes. Y cuánto esconden. Muchísimo más que algunos de los considerados hombres insignes de su tiempo. Las sentencias, como siempre, son certeras: “La razón es sinrazón”; las exclamaciones, también: “Viva la sinescritura, leche”. Con gracia y buena casta se revisa tanto el racionalismo como el nominalismo de Ockam. La sentencia clásica, que aparece en alguna de sus obras de teatro, aquí se estampa en español y en latín: “Nemo nisi suo die moritur”.

Como no resulta infrecuente en los poemarios de Vallejo, el cante flamenco está presente en muchos títulos. Voy a la Iglesia y rezo es un homenaje a “Vete a la Iglesia y confesa...” El contenido es de una intensidad admirable: “Hablo con el silencio,/ observo el hueco del tiempo/ y siento que están conmigo”. La estrofa final la suscribirán los que recurren a la trascendencia y los que no piensan en ella: “A veces/ me miro por dentro,/ agarro con los dedos mi existencia,/ cuento una a una las células que me quedan/ y sentado en un banco,/ comprendo que estoy aquí,/ siento que estoy con ellos,/ que la vida es el gran milagro,/ la conciencia, la excepción”.

En relación con los títulos, Después del hueco, la plenitud remite al título general del libro y a su profundo sentido filosófico y científico. El poema nos hace caer en la cuenta de lo poco que se ha hablado en filosofía de “plenitud”. No sabiduría, ni ataraxia, ni “estado de gracia”. Plenitud. Que es algo muy distinto. El citado Penfield, el primero que estimuló la corteza cerebral y realizó un mapeo funcional del cerebro, al lado de las áreas de la agresividad, encontró zonas que él llamó “placidez”. Plenitud sería, por tanto, “placidez profundísima”. Y más: “Observas el lento discurrir de un perro vagabundo/ por el borde de un sendero./ La vida sigue. Puedes respirar y respiras./ Como un animal consciente que ha comprendido su vida./ Después del túnel, plenitud”.

Anosognosia total es una especie de microescena de los Álvarez Quintero unida a la Neurología Cortical más actual, con tintes solanescos y artillería del bajo mundo. El gitano diserta sobre lo incomprendible del funcionamiento de la corteza cerebral y, por lo tanto, de la interpretación de la vida. Con anterioridad nos hemos referido, entre otras cuestiones, a la hermenéutica, a la ética de la acción comunicativa, a Habermas y Apel. Aquí se nos proporciona un buen ejemplo de las teorías de Habermas en caló. Vallejo avanza incluso un paso más que Habermas y desarrolla ampliamente cuestiones planteadas, por ejemplo, por Georges Canguilhem en Sobre lo normal y lo patológico, en la que la historia de la ciencia se relaciona con la dimensión vital del hombre. En la trama de Anosognosia total un sujeto padece una ceguera cortical. El enfermo está biológicamente ciego porque tiene dañadas las áreas corticales de la visión. Pero él no está informado por esas áreas de que no están recibiendo estímulos. Así que cree que ve. Ve sin ver. Niega su enfermedad. Anosognosia visual o síndrome de Antón. La explicación de este síndrome nos llevaría a curiosas disquisiciones sobre el “yo” en filosofía. También diserta sobre “fenómenos de extinción” en que el hemisferio sano “apaga” al dañado cuando actúan juntos. Pero cuando el dañado recibe toda la atención, al actuar solo, el defecto desaparece. La hermenéutica se pone en cuestión: “Si todo es interpretación ¿qué es entonces la verdad?/ ¿Sólo combustión de azúcar, bioquímica disposición?/ ¿Cada uno vive en su error?”

El flamenco se escucha de nuevo en Suen a llave en la puerta, otro poema en el que se privilegian la introspección, la búsqueda, la indagación y una proclamación de la paz. Cuatro estrofas clásicas como cuatro muletazos bien medidos. Frente a la hipérbole y a la exageración, la ponderación y la mesura. El contenido básico del libro se condensa en esta estrofa: “La plenitud es posible./ La vida, cierta y muy clara./ No hace falta moverse/ para encontrar la verdad”.

La palabra es lo que vuela es un nuevo ejemplo de la potencialidad de la sinestesia a la vez que una simbiosis de manifestaciones muy ricas y diversas: una narración, un cuadro impresionista, una melodía de Debussy y un corto cinematográfico. Algo irracional y concreto. Muy francés. “Todo es sincrónico y simultáneo./ Como una palabra de amor.” Filosofía de más alto calado y sensualidad a flor de piel.

Quisiera comerte el ADN es otra historia con un doble o con un múltiple sentido. Se mezclan en esta composición y se enriquecen el ritmo, la orgía, el canibalismo, el paganismo: “Quisiera comerte el ADN/ para encontrar la verdad.” La replicación del ADN es la base de la vida. Se potencia hasta los límites máximos el amor como deglución en el sentido ya expresado por Lucrecio. Sin salir de este mundo clásico, en el post scriptum se reitera una máxima de Cicerón, que no es la primera vez que es invocada por Alfonso Vallejo: “Post mortem nulla voluptas”.

Hay lagunas con la edad tiene su raíz en un hecho concreto, que el autor aclara en el P.S. Se trata de un acto en homenaje a un representante de la cultura española, del que el autor nos proporciona la fecha exacta del acontecimiento, el lugar y las

palabras del homenajeado: “Hay lagunas con la edad (...)/, pero no en el corazón./ El corazón del viejo sigue sintiendo con fuerza./ Por eso, que ustedes estén aquí/ y hayan venido a verme/ y a recordarme que existo/ a mis ochenta y siete años/ me ha llenado de emoción”. El comentario final del autor resume en el fondo todo lo que quiere transmitir el libro entero. Es una pena que no nos hayan dejado nuestros viejos maestros más “apuntes” de este tipo. Sabríamos mucho mejor qué ha ocurrido de verdad cuando nosotros no estábamos aquí. Aunque en los últimos años se han prodigado los estudios sobre la autobiografía y las “tecnologías del yo”, como diría Foucault, no estamos todavía sobrados del “género documento”.

En *Hay algo impenetrable en ti* se plantean cuestiones abordadas por la filosofía y la física más actual: el problema de la materia-antimateria, lo visible y lo invisible, etc. Merleau-Ponty en su obra inacabada *Lo visible y lo invisible* (*Le visible et l'invisible*, 1964) se propone establecer los fundamentos de una ontología de lo visible. Obviando la distinción sujeto/objeto e intentando la descripción de nuestra apertura al Ser, la fenomenología explora “el Ser salvaje”. “Viéndose y viendo recíprocamente”, lo visible se dobla siempre de invisible, y ello permite evitar el registro de la subjetividad aislada. Además de esta dimensión filosófica, el poema adopta también la estructura del corto cinematográfico, pero a cámara lenta, sin palabras, con zonas de penumbra y de claridad. Es además una pintura flamenca, con la profundidad, el erotismo y el sentido de la revelación, tan característicos de la obra vallejiana.

El hueco y la plenitud profundiza en esa idea expresada más arriba sobre los títulos como poemas e incluso como libros condensados. Los títulos en este libro, como en los anteriores, pero en éste quizá más, están muy cuidados. Abren espacios. Podrían corresponder a títulos de libros de filosofía o a títulos de películas. En este poema, un poema de amor silencioso, queda patente la importancia de la realidad real. No de la ausencia. El poema es también un grito ante el hueco, la ausencia, “una ausencia tremenda de partículas vivas sin explicación”, cuando “sólo cuenta el sol”. Como en otros casos, el testimonio personal se convierte en materia poética: “Hablo, claro está, como puedo,/ con los sonidos audibles que me salen de los dedos/ convertidos en tinta sobre un trozo de papel”.

Ahora que voy a cachos transita, entre otros espacios, por el universo misterioso del flamenco: estamos ante una larga toná de las grandes. De nuevo la experiencia clínica del autor y el acto de la escritura como testimonio: “Ahora que he visto morir sin morir/ de tanta pena y horror/ a pobres seres indefensos/ en tantos pasillos blancos/ que daban al jardín y al sol (...) Ahora es cuando comprendo/ que la vida es la excepción/ y que al moverse la tinta/ sobre un trozo de papel/ siento un alivio por dentro/ y entiendo por qué estoy aquí”.

Tú que entendías el ruido del vacío es otra composición conseguida en la forma y en el fondo. ¿A quién está dirigida? Ese es el asunto. La poética inefable de San Juan de la Cruz no es ajena a lo que aquí se expresa, como no son ajenos los pensamientos

de Pascal en El espacio no me aplasta: “Ces espaces infinis m’écraient”. Alfonso Vallejo ha sido un profundo seguidor de la mente pascaliana, desde su etapa de estudiante en el Liceo Francés. Lo considera un pensador excepcional, aunque, como siempre, su finura mental atraviesa las normas y las prácticas que limitan la felicidad y goce. El jansenismo, como todo lo que está establecido, puede resultar muy peligroso. Hay que contagiarse de la estética y del placer anacreóntico y saber disfrutar, reír y equivocarse. El pecado es el primer signo de libertad del hombre contra Dios, dice Fromm. El poema es, de nuevo, un grito y una proclamación de la vida en todas sus manifestaciones. Se consideran el sufrimiento y la muerte no como actos de purificación, como decía Baudelaire, sino como la misma parte del todo. Todo está en el mismo conjunto. La morena tiene espinas. Lo sabe todo el mundo de Levante. Pero con la morena se hace un arroz de una exquisitez extraordinaria.

Nada nunca se detiene es una de las máximas vitales de este escritor: nada se para ni se estanca, todo avanza y progresa. En este camino que es la vida no he conocido a nadie más dinámico que a Alfonso Vallejo; por un imperativo vital y porque sabe, como observa Gudlen, que el hombre es el único animal que no ha completado el proceso de la evolución. Los versos son magníficos: “Ventanas que dan a pasillos./ Vida que sucede a vida.” Consejos para navegantes: “Puertas ciegas que se abren de golpe.” Hay que seguir porque todo se transforma: “Todo es lo mismo en distinto”. Hay que avanzar y transvivir.

¿Dónde está lo que no está? enlaza con las grandes interrogaciones y preguntas presocráticas sobre la astronomía, la filosofía y la vida. Se establece también una conexión con la “recesión” tan misteriosa que estamos viviendo, aunque acabará seguramente con inmensas ganancias de los que más tienen. Es un poema interesante relacionado con la “materia oscura” que todos llevamos dentro. Este concepto de “materia oscura interior” es una creación propia del autor y será uno de los temas clave de su próximo libro. Si recurrimos a la astronomía, se entiende mucho mejor lo expresado en la composición. Desde las teorías de las cuerdas hasta todas las mejores propuestas candidatas para convertirse en teorías del todo están latentes en este poema. Nuestros conocimientos provienen de preguntas concretas que hacemos a la realidad. Pero la Naturaleza no responde a preguntas no formuladas. Se establece un diálogo con Kant y sus disquisiciones de la Crítica de la Razón Pura. Después de la sombra, luz reitera y profundiza lo expresado en otros poemas de este libro: “Sin esperanza no hay verdad”. La esperanza se concibe aquí en el sentido que le asigna Ernst Bloch en su obra magna Das Prinzip Hoffnung, considerándola un principio racional y no una virtud teológica. La proclamación de fe en la vida no puede estar mejor expuesta: “Después de la sombra, la luz./ Después de la noche, el alba./ Después de la lluvia, el sol/ trinos de pájaros cantores/ el viento de la enramada/ y el rumor de los planetas”.

Muchos poemas de Vallejo arrancan de crónicas periodísticas. Así sucede con Un periódico en el suelo en el que se muestran las terribles imágenes del diario arrojado

en el suelo de un autobús: “Un periódico en el suelo/ mostraba fotos de niños destrozados en Gaza,/ con sus cuerpos abiertos por bombas, /como trozos de papel”. El poeta data con precisión la tremenda noticia y concluye con estos versos: “Hoy el tiempo se ha parado./ Se ha vuelto sangre en Madrid”.

Hoyestuve en otra parte es una pesadilla consciente. Esa parte irracional subterránea que todos llevamos dentro. Frente a la plenitud y el norte, el hueco, el extravío: “Entonces llamé como pude a nadie. Lo hice a gritos sin boca, a sonidos sin lengua y a dentales sin dientes, como si mis labios no fueran capaces de hablar.” El poeta llama a Newton, a Einstein, pero no le responden. Sin embargo, al final alguien acude, le susurra al oído y le marca una dirección. Hay un punto en algún punto es un testimonio de lo frágil y quebradizo de la naturaleza humana, una evidencia de que sólo somos dueños de un destino incierto. La presente historia tiene como protagonista a una gitana, Antonia “la Gamba”, que padece un tumor que ha de ser radiado. Antonia piensa en su casa y en los suyos. Su lamento y maldición son también una proclamación de fe en la vida: “¡Me cago en mis muertos. Yo me tengo que curar ! / Aunque me quemen por dentro, yo me tengo que salvar”. Y se cura. “Porque lo imposible existe.” “Y Antonia se puso a rezar. /Apasionadamente, con el miedo de las grandes superficies/ que escapan a los planetas, /cuando la vida se va”. Qué será de mí sin ti es una larga siguiuriya, con un curioso remate: “Tendré que inventarme la vida,/ diseñar una nueva geometría sin espacio/ donde un punto en un papel/ escrito con tinta y sangre/ signifique eternidad”, mientras que Pronto Marzo y después Abril se incardina en la filosofía hindú, en la estética de Tagore y en algunos de los presupuestos que expone Salvador Paniker en su libro Asimetrías, con un interesante desarrollo, y con otro magnífico remate: “Y en seguida Mayo con puertas que dan a rojos caminos sin tierra/ y al tacto mismo, a la misma transvivencia/ de la vida en expansión.” Es decir, la memoria, la contemplación y el misterio.

El arte de vivir y amar, aunque con resonancias ovidianas, se fundamenta en una experiencia propia. “El tiempo es eterno cuando se vive” dice un proverbio chino. La vida puede ser maravillosa si se aprende a vivir. Hay que seguir a los que predicán con el ejemplo y no a los pensadores huecos. Así ha sido. Las cosas son lo que parecen. Las personas, también. El sentido común no contaminado es muy importante.

El cosmos es siempre amoral desarrolla algunos presupuestos de esa ética universal que hemos mencionado, aunque presente una escena con personajes reales, basada en acontecimientos reales: las muertes de Paquirri y el Yiyo. Como en cualquier circunstancia de la vida, pero en el toreo más intensamente, “todo es cuestión de “sustiri” (suerte), “Chuli”/ de mala sombra y desventura,/ de estadística torcida y mala estrella,/ todo tan sólo puro sino,/ fortuna y casualidad”. La tragedia clásica, el drama romántico y el arte del toreo juntos. Se datan una vez más con exactitud los acontecimientos, trágicos en este caso. En contraste con ello el ambiente de celebración y de disfrute del bar Gayango. Esta taberna tuvo tanta importancia

en el Madrid de los penúltimos y los últimos años de la dictadura franquista como el Café del Pombo en el primer tercio del siglo XX. Con sentimiento —no con sentimentalidad— se deja entrever la nostalgia de unos años que hoy parecen irreales.

Si muchos poemas de Vallejo son prosas poéticas o “prosías”, como diría otro sabio creador, La rebelión personal se inserta en este género magníficamente cultivado por Juan Ramón y por otros escritores. El protagonista es un ser atrapado y en el epifonema exclamará: “¡Ha llegado por fin el momento de la REBELIÓN PERSONAL!”. Nunca he visto tan amplia enumeración verbal, donde cada integrante del campo semántico refuerce con mayor intensidad el anterior: “Forzar, imponer, mandar, apremiar, compeler, constreñir, abrumar, gravar, cargar, asediar, acosar, acorralar, acuciar, acercar, apretar, cercar, conminar, someter, encerrar, estrechar, exigir, intimidar, presionar...”. Lo mismo sucede en el sintagma nominal, aunque en este caso el significado sea el opuesto: “Insurrección, sublevación, levantamiento, alzamiento, cuartelada, motín, algarada...”.

Cuando el mundo se me apague no tiene el son triste de la premonición ni de la elegía sino el ritmo alegre del oficio bien hecho y del reconocimiento de que vivir es un don y un magnífico regalo: “Pude inventarme el mundo,/imaginar lo imposible,/y sentir mi propia vida/ como un regalo y un don”. Por eso la conclusión es presentada como el epitafio de un estoico: “Cuando el mundo se me apague/ bien apagado está”.

Significado y verdad remite a una escena vivida por el autor en la “Charca” de Pegalajar (Jaén) con la “Piriñaca”. Es un poema perfectamente elaborado, con los ingredientes filosóficos de otras composiciones de Vallejo: “A veces, según me da, / para mí lo falso es cierto/ y la mentira, verdad.” Parece un cante por soleá y podría serlo. Muchas de las cuestiones planteadas por Ogden y Richards en *The Meaning of Meaning* están condensadas en esta composición.

Infinito, eterno y móvil expone una escena con la Perrata. El cante que incluye también lo interpretó la artista: “Esto que me está pasando/ se lo voa contá a la tierra/ cuando me estén enterrando”. En medio de esta escena tan vivida como las de Estébanez Calderón, el científico y filósofo Giordano Bruno viaja hacia estrellas ciegas entre llamas y tizones, llorando de placer y de dolor al escuchar el cante. Giordano Bruno, después de mostrar en El banquete de las cenizas que el universo es infinito y poblado de infinitud de mundos y en De la causa, del principio y de la unidad que la difusión infinita del universo es la expresión o la “explicación” de Dios, en De l’infinito universo e mundi, a través de su doble Filoteo, expone lo que liga a lo uno con lo múltiple. No me extraña que Vallejo saque a escena a Giordano Bruno, ya que con sus obras —especialmente con la última citada— abre el camino a Kepler, a Newton y a toda la ciencia astronómica moderna. De estas teorías puede deducirse la definición astronómica del mundo como “infinito, eterno y móvil”. Este aparato conceptual se combina sabiamente con una escena teatral entre arnichesca y valle-inclaniana.

El experto en mí soy yo nos remite —por lo menos a algunos— a la sentencia del gran maestro flamenco: “En mi hambre mando yo”. De nuevo se nos muestra la individualidad como misterio. El ser en profundidad: “¿Quién sabe coser la carne interna?” El final condensa sabiamente los contenidos diseminados a lo largo del texto y hace un guiño al título de otro libro de Vallejo: “Soy experto en mi materia./ Mi fuerza es limitación,/ el borde de mi mundo interno,/ la sorpresa permanente,/ el sentido del sinsentido,/ el instinto y la intuición”.

La vida se ha vuelto punto encierra una crítica a la asepsia de los teclados informáticos y a la sobreabundancia de mensajes, que ha llevado a hablar de que estamos “enfermos de información”. Todo junto y al mismo tiempo. “Toxic screen”. “La realidad convertida en cuento, el color en variedad.” La realidad existe fuera. Ya no se tocan ni huelen las cosas: “Sobre una superficie plana, todo junto y bien revuelto,/ sin contrastes ni argumentos, con intereses opuestos,/ la mentira y la verdad.” Estamos ante un fenómeno nuevo, cuyas consecuencias no podemos adivinar.

Nunca comprendí por qué indaga en un proceso curioso en el entendimiento, muy posiblemente de origen emocional, donde de pronto, sin saber por qué, se tiene la impresión de haber captado la esencia misma de las cosas. Con la sensación de “verdad”. No existe una explicación clara en Psicología para su elucidación. El poema de Vallejo suscita interrogaciones y aporta claves: “Nunca comprendí por qué /pero de pronto entendí / el volumen de la luz/ y la música del mar”.

Qué planeta reinaría evoca el mundo de la copla pero encuentra su universo más propio en la música clásica y en concreto en “La consagración de la Primavera” de Strawinsky. Es la proclamación de la llegada de la primavera a Madrid en marzo del 2009. Cambia la dimensión del espacio y del tiempo. Se produce una revolución sensorial: “Y las calles enteras con su sombra y humedad, se hicieron casi transparentes, huidizas y misteriosas/ como si algo inexplicable y repentino/ acabara de ocurrir.” ¿Solución? “Depende de los planetas (...) está escrito en las estrellas (...) Hay que dejarse arrastrar”. El poeta se vuelve aquí “maestro de los cinco sentidos corporales”, como escribía García Lorca, hablando de Góngora.

La Naturaleza impone otra vez sus leyes en De nuevo siempre otra vez, aunque el poeta no se resigna a ser un elemento pasivo de la misma, sino que emprende un proceso de investigación e indagación: “¡Había que inventarlo todo! Volver a descubrir la nada”. Hay un estado de excitación en toda la Naturaleza: “Hablo de lo que no fui”. Habla del mundo que se escapa, casi de la irrealidad. De nuevo el referente del flamenco: “No había pluma ni tintero (...) Y Triana ya no estaba”. Aunque el tiempo y el espacio parece que se escapan, el poeta sigue adelante, continúa su búsqueda: “Iba buscando al otro./ Al de siempre tan delante./ Al que nunca fui ni seré/ de nuevo siempre otra vez”.

Y a eso le llamo Dios es un discurso panteísta puro y duro, pero con un lenguaje complejo, insinuante, enmascarado por las palabras y por las sensaciones. El autor va planteándose a lo largo del texto varias hipótesis conjeturales o abductivas, y al final concluye: “Yo creo en el infinito. / Y a eso, científicamente, a eso le llamo Dios”.

Bewertungstheorie o teoría de la valoración nos relata un episodio que vivió con un enfermo en Berlín en el año 1968, con una final entonación lúdica, mientras que en Un solo punto de luz asistimos a un acontecimiento increíble: el Retiro entero vuela. La realidad volcada. Y después Madrid, convertida “en materia oscura”. Hasta el tiempo escapa. El sábado, 18 de abril del 2009, a las doce y treinta el tiempo desapareció en Madrid: “Nadie supo por qué”. Se han traspasado incluso los principios de la teoría de la relatividad: “Como si todo pudiera no ser”. Todo el poema, pero sobre todo la conclusión nos transporta al mundo de los efectos especiales de Spielberg: “Un espacio en suspenso/ transparentes las estrellas/ y un solo punto de luz”. No hablaríamos aquí de la semiosis ilimitada o de la deriva infinita del significado, pero desde luego en esta composición la hermenéutica tiene un campo magnífico para delimitar algunas de las múltiples interpretaciones de la realidad.

Atento siempre al devenir de la historia, y de una forma especial de la contemporánea, el autor nos lega infinidad de datos y de testimonios. Más místico que asturiano es un ejemplo de ello. Se relata en el poema la tragedia real ocurrida en 1995 en el pozo minero “Candín”. El superviviente de la catástrofe cuestiona los desastres sin explicación. Además, la triste historia cuenta con precedentes: “Tan sólo 44 días antes habían fallecido otros catorce compañeros/ en el pozo “San Nicolás” por una explosión de grisú”. Lo de “prefero morir en Oviedo / que salvar la vida en Madrid” es un hecho real que vivió un colega. Por mucho que se busquen explicaciones, el hecho es inexplicable: “Busco a Dios en la bebida/ porque necesito fe”.

La nueva cronometría revela, y hasta cierto punto denuncia el cambio de la noción de tiempo en la sociedad actual. Es otro vallejarre más que pasará al acervo común de nuestra cultura. Si en poemas anteriores se proclamaba la negación del tiempo con el referente de las modernas teorías astronómicas y filosóficas, en el actual se critica la abolición del tiempo, debido en parte a los aspectos más negativos de las nuevas tecnologías. Con los grandes avances informáticos se ha producido una desterritorialización del espacio y una abolición del tiempo. La globalización tampoco ha sido positiva en este aspecto. Nos queda, sin embargo, la esperanza de que las flores sigan floreciendo en mayo, como dice el romance antiguo. La cronometría, como ciencia auxiliar de la astronomía —a la que le presta una atención especial Alfonso Vallejo— tiene como cometido fundamental medir la duración de un fenómeno. Establecida la medida de un fenómeno observable, la cronometría se propone establecer los principios correctos para la medición de los no observables o deducidos de observaciones parciales.

Sin embargo, con la quiebra de los paradigmas clásicos, como se expresa en el poema de Vallejo, esta ciencia perdería sus funciones, y de ahí la necesidad de buscar una “nueva cronometría”.

Fiel a su compromiso de legar testimonios de una época, sean éstos políticos, culturales, periodísticos, etc., el autor no quiere que se sepulten en el olvido las manifestaciones del flamenco que emergían como actividades artísticas fundamentales en el Madrid de los años sesenta y setenta del pasado siglo. En ese sentido se ha hecho ya mención a algunos de sus intérpretes y a la taberna Gayango como lugar de reunión de artistas, estudiosos y aficionados. La Peña Flamenca Charlot era otro de estos templos, en los que solía officiar como pontífice máximo Pepe de la Matrona y en la que, entre otros, cantaba Manolito Heras. Hasta el sol va en contra mía se refiere precisamente a un cante que interpretó dicho cantaor en mayo de 1974 a pocos pasos de donde vivieron Cervantes, Lope y Quevedo que seguirían atentos este cante del artista: “En toas las partes del mundo/ sale el sol cuando es de día./ Para mí sale de noche./ Hasta el sol va en contra mía”.

Nada nunca se repite y ¿Pasa por aquí la luz? son dos nuevas composiciones impregnadas de componentes filosóficos y científicos. En la primera de ellas se formulan premeditadamente preguntas sin respuesta. Lo esencial existe como supuesto. Casi como intriga. Lo esencial simplemente es. Conciencia subjetiva que sólo pertenece al individuo. La segunda es una composición extraña, voluntariamente fragmentada, con diferentes personajes invisibles, susceptibles de interpretaciones varias: “Vivir a tanta velocidad, en tantos espacios al tiempo, /se había convertido en algo extraño y complejo/ que nadie podía evitar.” En lo que existe una opinión generalizada es en el hecho de que podemos salir de las tinieblas: “Todos estábamos de acuerdo/ que la luz era posible/ y que hacía falta seguir.” Dentro de la falta de garantías y la extrema complejidad de la realidad, como Moro, Campanella, y como tantos grandes autores, elige la utopía.

Alfonso Vallejo, además de sus saberes médicos, científicos, literarios y filosóficos, tiene un conocimiento cabal del mundo del flamenco —según se ha comentado— y del toreo. En este sentido Quien mal anda, mal acaba relata una escena extraordinaria entre un banderillero “el Siles”, “Antonio de Córdoba”, un gitano que vivía del aire, “El Maestrillo”, un maestro de escuela listo y peculiar, “Mejorcito” un picador y “Paco Alcalde”, el Maestro, un genio que canta una letra por soleá de Córdoba y que remata la escena: “Quien mal anda mal acaba/ En casa del jabonero,/ el que no cae, resbala”. En otros trabajos nos hemos referidos a los cantares proverbializados y a los proverbios cantados. El refrán ha mantenido siempre una estrecha relación con el cante, y el proverbio, desde los atribuidos al Marqués de Santillana, pasando por los recogidos por Gonzalo Correas, Valladares de Sotomayor, Rodríguez Marín hasta la actualidad encierra importantes conceptos filosóficos. A su función y su carácter se han referido, entre otros, Juan de Mal Lara, Rodríguez Moñino, Lázaro Carreter, Eugenio Coseriu... (Francisco Gutiérrez Carbajo, “Los refranes rimados en los cancioneros populares de los siglos XIX y XX”, en Actes del Col·loqui sobre

cançó tradicional, Reus, setembre 1990, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1994, Biblioteca Abat Oliva, pp. 309-327).

Entiendes qué es plenitud presenta dos apartados claramente diferenciados: en la primera parte del poema emergen los dolores y las desgracias de la condición humana. En la segunda, la transformación inherente a todo proceso. La resolución *ad integrum*. Y la idea de plenitud, no como una utopía, sino como un estado de autoafirmación: “El alfabeto de la muerte es falso. /Sólo existe el de la vida./ Y sin saber muy bien por qué/ sientes qué es la primavera/ cómo te hablan las flores/ y entiendes que es plenitud”.

El hospital, como también se ha comentado, es uno de los escenarios básicos de la obra de Alfonso Vallejo. Basta con ser camillero es, en efecto, una escena de hospital. Una prostituta, enferma de SIDA se ha arrojado por la ventana: “Había saltado al vacío/ para dejar de vivir./ Porque nadie la quería, no entendía qué hacía aquí,/ ni el sentido de su vida/ ni su razón de existir”. El resultado es el politraumatismo. Más adelante volveremos a oír las preguntas sobre “el sentido de la vida”. En este minidrama —real y vivido— con mucho jugo y sentido, las respuestas son de una sencillez y a la vez de una profundidad tremenda: “Poder inventarte el mundo, disfrutar de cada instante,/ pensar siempre en los demás/ escúchame con atención./ Basta con ser camillero”.

El mundo del flamenco vuelve a ser el nutriente básico de otra composición: La verdad a mí me engañó. La letra es de alta filosofía: “La verdad a mí me engañó./ Y yo me fié de la verdad./ Si la verdad a mí me engaña/ de quién me voa fiar yo”. Se representa una escena que vivieron en Los Gabrieles Bernardo de los Lobitos y el autor. El recorrido parece el transitar de personajes de Galdós y Valle-Inclán por calles y plazas del Madrid más puro y castizo: las Plazas de Santa Ana y de Tirso de Molina, la calle del Amparo, etc.

Caquexia moral y horror nos aporta datos espeluznantes convertidos en poema: las niñas y niños explotados, los millones de personas que viven en la pobreza extrema y los que no tienen acceso al agua potable ni disponen de vivienda, el hambre —ya Quevedo habló del “hambre imperial”—, la miseria, etc., mientras que La vida se ha vuelto irreal se centra en la experiencia amorosa y en la reflexión filosófica, en contradicción permanente en la captación de la vida. Uno de los autores admirados por Vallejo, el gran Garcilaso de la Vega, no es ajeno a algunas de las formulaciones de la composición.

¡Qué bueno que está el plásé! nos testimonia la cruda realidad de una prostituta que estaba en la cárcel. El poema está extraído de una entrevista que le hicieron en la televisión. El desarrollo teatral de la intriga se completa con esta conclusión: “Esto está montado así/ como decía Quintero./ ¡Qué bueno que está el plásé! /Y los tristes que se mueran.”

Aprender de nuevo a vivir profundiza sobre hondos asuntos de carácter existencial: la vida como una técnica que hay que aprender correctamente, la transformación de una realidad adversa, posibilidad de regeneración, como se cura una fractura o una herida. Y la recomendación final: “Piensa/ que estás vivo aquí y ahora,/ que puedes cambiarlo todo/ y aprender de nuevo a vivir”.

Algunos de estos asuntos se reiteran en ¿Dónde está lo que no está? Hay preguntas que se responden con nuevas preguntas. Esto es importante para el poeta y para todos, porque las nuevas preguntas, al ir más lejos, son respuestas parciales.

En El mundo del oxígeno se relata la muerte de su hermano Antonio de un infarto y se resalta la importancia del mundo del oxígeno como signo de vida, mientras que Los tan pocos y los cuantos, en su aparente sencillez y brevedad, encierra pensamientos que parecen firmados por Quevedo.

Lo invisible también ve pone en escena una situación límite, cerca del punto cero. Más arriba se ha hablado de la filosofía existencialista,

y aquí una de las preguntas que se formula insiste en si puede llamarse angustia el fenómeno que se describe: “¿Qué es en el fondo esto? ¿Se puede llamar angustia?” La situación traspasa la angustia existencial: “Y entonces, cuando estabas allá abajo, / cerca de la nada y el cero, / cuando llegaste a la asfixia/ y tocaste lo invisible con los mismos dedos/ notaste que lo negro estaba abierto. Que la nada no existía.” Pero tú sigues siendo tú, con un resquicio de luz, viendo lo invisible. Todo es vida y sólo vida.

La conciencia vuelta escena refiere el despertar de un coma en un enfermo y cómo la recuperación de la conciencia vuelve teatro la realidad: “Fue una gran sorpresa ver/ que de pronto la conciencia/ tomaba de golpe el espacio,/ se hacía lo imposible, cierto,/ y la idea, realidad”. La sensación ante ese nuevo mundo que se descubre sólo puede describirlo un resucitado o un neurólogo clínico, como Vallejo: “Quedó inmensamente quieto,/ con los ojos abiertos/ y los labios cerrados,/ para significar en silencio/ la extrañeza de existir”.

Llamo Dios al Infinito implica una nueva aproximación al concepto de Dios, en esta ocasión a través de dos personajes reales, la “Bienhecha” y “el Feo”, un banderillero cordobés, amigo del autor. La escena pone de manifiesto, entre otras cosas, que al escritor le hubiera gustado mucho conocer al Arcipreste. En un contexto no muy lejano al de la composición anterior, ¿Quieres meterme en el Guinness? presenta a un individuo, hablándole a su amada y haciéndole preguntas como éstas: “¿Te cuesta tanto ser buena? ¿Qué quieres hacer de mí? ¿Un proyectil que respira? ¿O quieres volverme Misil, en el Carnaval de Cádiz, para meterme en el Guinness”. Con eso está dicho todo.

No olvides que estás viviendo reproduce una escena dialogada entre María y Petra, con el componente carnavalesco y la rabelaisiano como fondo. El escenario podría ser el Rastro madrileño. La conclusión subraya los universos señalados: “Lo que diga el Arcipreste, que en Hita está la verdad”.

¿Cómo se llama a lo hueco? formula interrogaciones habituales del autor en un escenario también habitual. Se trata de sus queridas preguntas sin respuesta en un medio hospitalario: “¿Se ha parado el corazón?/ ¿Qué es esto? ¿El filo de un bisturí? ¿Y aquello que cuelga allí? ¿Un trozo de sol con sangre?” En el fondo todo depende de cómo se nominen las cosas. Poema dinámico, cortante y con un final en el que se expresan nuevas interrogaciones, algunas directamente relacionadas con el tema central del libro: “Para saber que estás vivo/ ¿cómo le puedes llamar?/ ¿Claridad y fantasía?/ ¿O tan sólo plenitud?”

La cuenta atrás va adelante es un poema en el que, ya desde el título, se expresan conceptos antitéticos, pero que en definitiva constituyen la sal y la esencia de la vida. Encontramos un mundo haciéndose permanentemente de forma absolutamente misteriosa. Paradoja y contradicción. Sorpresa. Parece una constante alucinación. Y el amor como remate: “Habla. Responde. Dilo sin decirlo siquiera./ Cierra los ojos y ven”.

Vivencia y saturación pone ante nuestros ojos algunos espectáculos trágicos que pueden contemplarse todos los días en la televisión: el terremoto de Italia, de ahí la referencia a l' Acquila. Chinos que se matan de repente. Otra noticia del mismo día. San Fermín, con la muerte del corredor del año 2009. Incendios. Cristiano y Kaká. Pero, tranquilos, no hace falta pensar, con estar saturados de información y de miedo en muchas ocasiones, tenemos bastante: “Todo está bajo control./ Disfrutad de un buen helado cuando acabéis las croquetas./ Luego una siesta y un polvo con una total protección./ ¡Viva la saturación !”.

Transinstante y claridad nos muestra una escena de deseo y delirio, datada el 12 de de julio del año 2009 a las dos y treinta y tres minutos; y en Al mundo yo lo he entendido la Perrata es el paradigma de una mujer sabia que, que no necesita saber porque ya lo ha entendido todo: “No necesito saber. /Al mundo yo lo he entendido./ Porque la vida es el don./ Y quedé mirando al campo,/ sentada en un butacón”.

La vida vuelve a empezar relata la fuga de dos presos de la cárcel de Castellón I, que se encontraban reclusos por un delito de tráfico de drogas. Una nueva poesía que tiene su origen en la noticia aparecida en un periódico el 15 de julio del 2009. El léxico caló es compatible con racionamientos sobre el misterio de la vida y la transformación del mundo.

El que respira eres tú es una reflexión sobre la autonomía total del ser, con un lenguaje semejante al de algunos de sus cuadros abstractos. La tesis es clara: “El mundo está siempre resuelto./ Agárrate con los dedos. /En este caos perfecto/ El que respira eres tú”.

Hay algo incomprensible en todo testifica, como ya lo hicieron los presocráticos, que todo es puro enigma, y esa es la gran maravilla. Por su parte Cuando menos te lo esperes presenta una escena teatral con un oportuno truco. El personaje principal se encuentra un poco perdido. El poeta recurre a la tercera y a la segunda persona gramatical que tanto rendimiento ha alcanzado en La modificación de Michel Butor y en otras obras: “Te sientas en un banco y meditas./ Has leído libros huecos/ y recuerdas su vacío./ Te han dicho qué es la verdad / y has visto que era mentira”. De pronto llega un anciano. Se encuentra mal.

Te pide ayuda. Y al final lo que hace es robarte la cartera: “Cuando menos te lo esperes...” Decía Thomas Stearns Eliot que “desde Homero todos somos contemporáneos” y el poema Desde Tales a Lledó lo ratifica plenamente. Dos sabios que dialogan como si compartieran mesa y comida. Eso sucede así, porque “el sapiens es el mismo (...) Sólo ha cambiado la Ciencia, /el móvil y el ascensor (...) se dice lo mismo en distinto / y nadie se entera de nada.” Así es la naturaleza humana. En consonancia con el sentido y la forma del poema, la conclusión potencia un rico recurso de circularidad: “Eres tu propia consciencia. / Todo acaba de nacer./ Desde Tales a Lledó/ sólo ha cambiado el reloj”.

En La unidad fractal del ser se relata la enfermedad de un estudiante de Medicina y la conversación con su madre. Los dos acaban reventando y llenando el cuarto de sangre: “Eran dos cuerpos en uno. / Ambos rotos de dolor.” La unidad del ser. La fragilidad: “Somos moléculas juntas que saben su obligación, /turistas de nuestro cuerpo, / pasajeros de un avión que responde a nuestro nombre”.

¿Dónde irá mañana el sol? expresa la incertidumbre respecto al curso de los acontecimientos y al mismo tiempo casi la certeza de que las cosas seguirán el curso establecido, y Sé que es posible la paz aborda un asunto semejante pero con un tono más confesional: “Detrás de lo negro, /después de lo duro/ sé que la paz es posible. / Yo la tengo que encontrar”.

Se le llama plenitud alude a uno de los temas nucleares del libro, con elementos nuevamente confesionales, con un aparente mayor distanciamiento, al plantear la historia en tercera persona, aunque al final se llega al universo de uno mismo, como decía Agustín de Hipona: “Había llegado al centro, / al punto donde gira el eje,/ había llegado a mí.” Ataraxia. Paz. Recapitulación y autoafirmación de la propia insignificancia. Plenitud.

Dos nuevas creaciones léxicas de Vallejo son las que constituyen el título de Transvivir y desmorir, una historia fantástica de progresión en el tiempo, no de locura circular o locura doble forma (términos antiguos de la psiquiatría del siglo XIX) sino de inspiración, vivencia transcendida. Y quizá sublimación: “Sólo estábamos tú y yo, frente a frente, junto al mar”. ¡De aquí no me saca ni Dios! nos ofrece un nuevo vallejarre. La constelación de Perseo, el cometa 109/Swift-Tuttle y muchas cosas, junto a la referencia a un acontecimiento que tiene lugar en una

iglesia de Madrid en el mes de agosto, y que tal vez podría ser el motivo inspirador del poema.

Eres tu propia creación es un delirio renacentista, un viaje psicodélico sin fronteras, Cádiz, el carnaval, el tiempo eterno mientras se vive y la invitación a buscarse a uno mismo donde se encuentren los otros, mientras que La palabra y el silencio nos relata un nuevo caso hospitalario. El diálogo entre los dos amantes es justo, preciso, microscópico, acertado.

El concepto de utopía raramente está ausente de todo gran filósofo. El propio filosofar y el intentar crear es ya una utopía. En este libro hemos encontrado varios ejemplos y Utopía y realidad es una nueva vuelta de tuerca sobre el mismo asunto. Como lo utópico no está desgajado de lo real, el autor centra su historia en el caso de Malena, de Soria. Tenía 70 años, cinco hijos y diez nietos. Estaba gravemente enferma. Cuando se enteró de que podía llegar su fin, “miró por la ventana al campo y buscó el punto de atrás, /el territorio inmenso de la esperanza y la vida/ donde es posible lo imposible, / y también el no lugar”.

La enfermedad en el tramo final de la vida conforma Tan sólo una palabrita, un diálogo imposible entre un familiar y un enfermo que se muere. El título nos recuerda el mundo del flamenco, en el que las preguntas a los médicos, las recomendaciones para cuando uno desaparezca y todo lo que establece vecindad con la muerte irrumpen con fuerza en muchas de sus letras.

El contenido y la estructura del poema también se articula sobre dos personas en Lo nuestro fue muy distinto. Dos personas se empiezan a amar antes de conocerse. Antes del “retraso de medio segundo” que existe normalmente del inicio de la actividad eléctrica y la toma de conciencia.

La inminencia de la muerte vuelve a aparecer en Faltan palabras y tiempo. Cuando se está a punto de morir, quedan muchas cosas por expresar en la vida de un hombre, incluso algunas experiencias que se llevan en el interior y que no han acontecido. Horror, palabra y verdad reitera lo expresado en un poema anterior, aunque con nuevos datos, sobre las carencias, catástrofes y calamidades del mundo actual. Es la geografía del hambre y de la carencia. Son datos recopilados de Internet y convertidos en poesía. Para el autor esto es más poesía que la poesía convencional. El recurso retórico del oxímoron estructura el título de La razón irracional, un poema repleto de planteamientos filosóficos y de interrogaciones: “Qué sucederá cuando llegue septiembre: ¿más razón irracional? En agosto no hace falta ni pensar. Pero cuando septiembre se meta en las flores y diluya los gases en las plantas... ¿qué podrá ocurrir?”

Signo, conciencia y señal es ya sólo por el título un ensayo condensado de lingüística y de filosofía: “Todo es signo y señal al mismo tiempo. / Lo interpreta

tu conciencia. Hazla tuya. /Invéntate. /Descúbrela.” Una disquisición sobre la relación signo-señal, en la línea de Peirce y de otros grandes teóricos. Participación de la conciencia individual. El poeta, a pesar de encontrarse perdido “en un extraño Amazonas de infinitos signos incompletos, “quisiera llegar algún día al espacio vertical de la verdad”

Transvencencia y plenitud, poema titulado como el libro, nos aporta interesantísimos datos astronómicos de la obra “Antes del Principio” de Martin Rees, para concluir sabiamente: “Vengo desde el principio y he llegado hasta aquí transviviendo, “saliéndome de mí”, siguiendo un instinto que yo mismo no sé. Puedo amar, pensar y reír. Soy lo poco que aquí veis. Uno más entre otros muchos. Vida convertida en tinta, sobre un trozo de papel”.

¿Por qué es todo como es, pudiendo no ser? es un mini ensayo de astronomía pura y dura, con nuevos datos e informes, también con la referencia a Martin Rees. El mundo de la astronomía es igualmente el asunto fundamental de Ayer hablé con el sol. Viaje espacial por las galaxias y estrellas. El Sol quemará la Tierra. Mientras tanto: amar, reír y pensar.

El universo de la astronomía cede su puesto al de la biología pura y dura en La mente es lo más complejo. Un poema conceptual e impregnado de fantasía. El poeta, en ese caminar incesante mencionado, marcha a Turquía, a Colombia y al Japón. Nadie puede detenerle y llegará hasta el “Big Crunch”, “es decir, el final de todos los finales”.

El mundo de la biología y el código genético aportan algunas de las importantes claves del poema que cierra el libro, Eres tu propia excepción. La ultraestructura y la genética. La conclusión no puede ser más alentadora: “Tu visión del mundo te pertenece. Nadie verá como tu/. Llevas por dentro tus amores y recuerdos,/ el rastro de tus pasos, el olor de tu ser y memoria resumida./ Puedes inventarte el mundo y sentir el universo. / Eres excepción y autonomía, / transvencencia y plenitud”.

Transvencencia y plenitud, con su rotundidad semántica, su grandeza estética y su profundidad filosófica, culmina un ciclo pero no cierra nada. Al contrario abre un universo poblado de infinitos mundos, por los que se nos invita a transitar, a aprender y a disfrutar. No se trata, sin embargo, de un libro de autoayuda sino de una obra imprescindible para distinguir —en las diversas trayectorias que traza— entre aquello que en la vida es accesorio y aquello que claramente resulta necesario.

FRANCISCO GUTIÉRREZ CARBAJO
Catedrático de Literatura

Índice Poemas

El Cielo Se Abrió De Pronto	223
Hablo Del Agua En Mí	224
Al Principio Fue El Sonido.....	225
Todo Es Tan Sólo Vivencia.....	226
Cambiaron La Fe Por Nada	227
Transvivir Y Desmorir.....	228
De Pronto El K2 Habló	229
Lo Extraño Es Que Yo Esté Aquí.....	230
Es Cierto Y También Incierto	231
Si Todo Fuera Energía	232
El Linfoma Es Amoral.....	233
No Hay Razón En La Razón.....	234
Voy A La Iglesia Y Rezo	235
Después Del Hueco, Plenitud	236
Anosognosia Total	237
Suena La Llave En La Puerta.....	238
La Palabra Es Lo Que Vuela.....	239
Quisiera Comerte El Adn.....	240
Hay Lagunas Con La Edad	241
Hay Algo Impenetrable En Ti	242
El Hueco Y La Plenitud	243
Ahora Que Voy A Cachos	244
Tú Que Entendías El Ruido Del Vacío	245
El Espacio No Me Aplasta.....	246
Nada Nunca Se Detiene.....	247
¿Donde Está Lo Que No Está?	248
Después De La Sombra, Luz.....	249
Un Periódico En El Suelo.....	250
Hoy Estuve En Otra Parte.....	251
Hay Un Punto En Algún Punto.....	252
Qué Será De Mí Sin Ti	253
Pronto Marzo Y Después Abril.....	254
El Arte De Vivir Y Amar	255

El Cosmos Es Siempre Amoral	256
La Rebelión Personal	257
Cuando El Mundo Se Me Apague	258
Significado Y Verdad.....	259
Infinito, Eterno Y Móvil.....	260
El Experto En Mí Soy Yo.....	261
La Vida Se Ha Vuelto Punto	262
Nunca Comprendí Por Qué.....	263
Qué Planeta Reinaría	264
De Nuevo Siempre Otra Vez.....	265
Y A Eso Le Llamo Dios	266
Bewertungstheorie.....	267
Un Solo Punto De Luz	268
Más Místico Que Asturiano	269
La Nueva Cronometría	270
Hasta El Sol Va En Contra Mía	271
Nada Nunca Se Repite.....	272
¿Pasa Por Aquí La Luz?	273
Quien Mal Anda, Mal Acaba.....	274
Entiendes Qué Es Plenitud	275
Basta Con Ser Camillero.....	276
La Verdad A Mí Me Engañó	277
Caquexia Moral Y Horror.....	278
La Vida Se Ha Vuelto Irreal	279
¡Qué Bueno Que Está El Plasé !	280
Aprender De Nuevo A Vivir	281
¿Dónde Está Lo Que No Está?	282
El Mundo Del Oxígeno	283
Los Tan Pocos Y Los Cuantos.....	284
Lo Invisible También Ve.....	285
La Conciencia Vuelta Escena.....	286
Llamo Dios Al Infinito.....	287
¿Quieres Meterme En El Guinness?.....	288
No Olvides Que Estás Viviendo.....	289

¿Cómo Se Llama A Lo Hueco?.....	290
La Cuenta Atrás Va Adelante.....	291
Vivencia Y Saturación.....	292
Transinstante Y Claridad.....	293
Al Mundo Yo Lo He Entendido.....	294
La Vida Vuelve A Empezar.....	295
El Que Respira Eres Tú.....	296
Hay Algo Incomprensible En Todo.....	297
Cuando Menos Te Lo Esperes.....	298
Desde Tales A Lledó.....	299
La Unidad Fractal Del Ser.....	300
¿Dónde Irá Mañana El Sol?.....	301
Sé Que Es Posible La Paz.....	302
Se Le Llama Plenitud.....	303
Transvivir Y Desmorir.....	304
¡De Aquí No Me Saca Ni Dios !.....	305
Eres Tu Propia Creación.....	306
La Palabra Y El Silencio.....	307
Utopía Y Realidad.....	308
Tan Sólo Una Palabrita.....	309
Lo Nuestro Fue Muy Distinto.....	310
Faltan Palabras Y Tiempo.....	311
Horror, Palabra Y Verdad.....	312
La Razón Irrracional.....	314
Signo, Conciencia Y Señal.....	315
Transvivencia Y Plenitud.....	316
¿Por Qué Es Todo Como Es, Pudiendo No Ser?.....	317
Ayer Hablé Con El Sol.....	318
La Mente Es Lo Más Complejo.....	319
“Eres Tu Propia Excepción”.....	320

EL CIELO SE ABRIÓ DE PRONTO

El cielo se abrió de pronto
y surgió la primavera.
Fue como un chorro de luz que rompe el acero
y permite al oxígeno,
a través del metal
llegar al pulmón.

Hablo, claro está del Paddington terminal,
del ordenador interno silenciado,
del tiempo de los astros sin posible explicación
y del mal de amor.
También del firmamento hueco con estrellas muertas,
del ruido del mar
y el verde resplandor
de la noche sin luz.

El cielo se abrió de pronto
y saltó en pedazos, verde
como un frágil cristal
bajo la presión del sol.

Todo empezó como un grito sin sonido,
como membranas que saltan,
escapan a la cóclea más aguda
y salpican las paredes con sangrientas flores
y trozos de ti.
¿Qué es esto me pregunté?
¿Adónde va la conciencia en Junio
cuando no ha muerto la vida
y acaba de surgir la luz?

El cielo se abrió de pronto
y surgió la primavera.
Adelante, me dije.
Acaba de nacer el tiempo.
Sólo hace falta seguir.

HABLO DEL AGUA EN MÍ

Hablo del agua en mí,
disolviéndose en el fuego,
como en una ensoñación.
Del agua saltando, yéndose de sí,
hacia el aire y el sol,
yéndose de mí.
No hablo de afluentes ni glaciares,
y tampoco de mares ocultos
ni de glaciares que se acosan.
Hablo del agua en mí,
del agua interna celular
que vuelve este instante vivencia.
Me refiero a la esencia profunda del reloj,
a las manillas girando,
volviendo mi sangre tinta
sobre un trozo de papel.
Si en esto consiste lo real,
si es esto la verdad que escapa
más allá de la conciencia,
¿qué será la irrealidad?
No sé si me explico correctamente,
si digo lo que siento
y en este instante estoy aquí.
Hay en el cielo una extraña distribución de signos
que igual no volverá.
Por eso tengo que hablar, tengo que escribir,
decir lo que pienso como pueda
antes de que fluya la consciencia,
se cierren los labios y aparezca el sol.
Hablo del agua en mí,
del momento aquel
en que bebiste en mi vaso
y tú me dijiste ven.

AL PRINCIPIO FUE EL SONIDO

Al principio fue el sonido,
una gigantesca explosión
que hizo temblar la energía
y volvió ruido la materia.
Apareció como un gigantesco grito
en la oscuridad más densa,
como un tremendo desgarró
que dio origen a la luz.
El ruido del papel arañado por la pluma
para expresar el dolor,
la hoja silenciosa que asciende
y el rumor ingrátido del manantial entre las rocas
no tiene comparación con la gigantesca herida sonora
que produjo el punto cero.
Nada de esto podría comprenderse
si no existieran pruebas contundentes en la tierra,
en el agua con sus puertas invisibles
e incluso en la carne misma del corazón.
Los tabiques rotos y los trozos de cuerda quemada
después de la batalla,
los miembros amputados incluso
no podrían explicarse sin tanta violencia inicial.
Escapa a la razón tanta crueldad y miseria
si no hubiera en la naturaleza
tanta irrealidad oculta
como una víscera dispuesta a reventar
y a llenar de sangre a borbotones
la blanca superficie hospitalaria
del mismo sol.

TODO ES TAN SÓLO VIVENCIA

La distancia entre dos puntos
es casi irreal.
No la miden las reglas.
Entre la vida y la muerte
pasan años y a veces siglos de conciencia inmediata
donde ocurre lo que fue y ha sido
instantáneamente
entre vivir y morir.
El ingrediente Lisboa,
hablo del gas expandido y la presencia del mar,
ocurre
y suceden las repeticiones estelares,
las caricias en la playa
y la larga noche que invade la oscuridad.
La física casi no existe verdaderamente
y la matemática inventa un lenguaje de símbolos y trazos ideales
que poco tienen que ver con el dolor.
Todo es tan sólo vivencia,
experiencia propia instantánea en un punto personal.
Tan sólo casi transvivencia e irrealidad.
El verano en Madrid tampoco existe.
Corresponde tan sólo a un momento de la luz
que cruza Guadarrama para ti e ilumina la acera y el cristal.
Todo es siempre tan sólo un soplo.
La distancia entre dos puntos
es tan sólo irrealidad.

CAMBIARON LA FE POR NADA

Sin tomarle siquiera el pulso,
sin un simple registro electrocardiográfico,
sin rigor mortis evidente, a cientos de miles de millones de años
luz, tan sólo por pura intuición,
cerrando los ojos y tocándose el poblado bigote:
dijo : ¡Dios ha muerto !

—Y todos dijeron: ¡Ohhh ! ¡Qué clínico tan genial !

¡Qué cabeza tiene el tío !

Cuando llegue a ser doctor

¡quién sabe lo que sabrá ! ¡Será de seguro imparable !

—Y entonces con gran valor,

mirando a la oscuridad del supercuarto enlutado,

sin temor a equivocarse, cogió la pluma y firmó

la divina defunción.

—¡Ohhh ! dijeron todos ! ¡Lo ha matado de un plumazo !

¡No le ha temblado ni el pulso ! ¡Como en una ejecución !

¿Y ahora qué hacemos sin Dios?

—Las hojas del jardín temblaron

y los perros más solos y desesperados

no pudieron detectar en el viento soleado

ni un signo de putrefacción.

El universo siguió inmutable su infinito curso

y las flores de julio, tan sabias y misteriosas,

esperaban la noche de Julio en silencio, sin rechistar.

—¡No le ha puesto ni el termómetro ! ¡Sin tomarle la tensión !

¡No se ha acercado ni a él ! ¡Sin estudiar Medicina siquiera !

¡Ni la gráfica ha mirado ! ¡Qué cojones tiene el tío !

—¡Dios ha muerto ! ¡Porque lo digo yo !

¡Y los que tengan fe que se jodan y recen a Satanás !

Y si no creen en el Infierno, que miren la televisión

que está a punto de inventarse. ¡Que lo ha dicho Zaratrusta !

—Muchos quedaron transidos, sin Dios, sin fe y sin hablar alemán.

Miraban las pupilas del cielo por si estaban dilatadas y enfermas

y las nubes sin conciencia, casi en estado vigil.

Y aprendieron a rezar sin Dios. Nihilísticamente. Desde la Nada.

P.S: Esto es para cagarse con la capa puesta.

TRANSVIVIR Y DESMORIR

Le enviaron directamente al centro del dolor,
al punto que quema y hiere
para que contara en sus propias carnes
los riesgos de la soledad y el sufrimiento. Y él fue.
Sí. Cogió la piel que le asignaron en Hacienda
con las últimas fuerzas de que disponía,
se la echó por el hombro para cubrir un poco los pulmones
como si fuera la respiración de un ser en paralelo que no era él
ni casi le pertenecía. Y fue.
Porque estaba acostumbrado al silencio profundo
de los grandes desiertos
y a la permanente combustión interna
de una extraña pasión sin nombre ni contornos
a la que llaman vivir.
Pero a medida que avanzaba
miró hacia atrás y vio que sus pasos le seguían,
que su sombra se pegaba a sus pies
sin abandonarlo nunca
y que árboles inesperados le protegían de la sed.
Y al poco de empezar,
se encontraba ya tan lejos de todo,
a tanta distancia de la piel que le habían asignado,
tan dentro de sí y de su propio andar
que empezó a reconocer sus pies,
el ruido de sus suelas y el color de sus zapatos.
Sintió de pronto que el aire se le escapaba,
que el espacio volaba detrás del sol
y que el reloj, tan pacífico hasta ese momento,
latía como un corazón enamorado sin identificar.
¿Qué coño sucede aquí? ¿Estoy viviendo o muriendo?
¿Transviviendo o desmuriendo? ¡Leche ! ¡Yo lo quisiera saber !
Mi vida me pertenece y es sólo mía. Nadie la vive por mí.
Hoy la luz se llama Aurora y el campo se ha vuelto azul.
Diez de Agosto a las ocho y trece. Tiene los ojos verdes.
Hoy empiezo a desmorir.

DE PRONTO EL K2 HABLÓ

El 2 de agosto del ocho
el K2 por fin habló.
Llevaba callado tiempo,
con el silencio blanco y profundo
de una cama de hospital
que espera un cuerpo tendido.
Parecía que el cielo y la tierra,
el frío, el calor y el hielo habían llegado a una paz transitoria
después de “las 66 personas que habían dejado la vida en él.”
Pero de pronto habló.

Con la voz potente de lo oscuro,
del azar más incontrolado y ciego
que se oculta a la verdad.

Con la garganta amoral del universo entero,
con el lenguaje de la muerte más estadística y atroz.

“Primero un serbio cayó y se mató.”

“El accidente se produjo por el desprendimiento de un bloque grande de hielo que mató a un expedicionario y arrastró una cuerda fija”. “Un grupo de entre 25 y 30 escaladores que estaba por encima de ese punto, se quedó entonces aislado y con muy pocas posibilidades de hacer un descenso seguro” “Uno de los casos más dramáticos es el de dos coreanos que “cuando quisieron andar, tenían las piernas congeladas y sus compañeros tuvieron que dejarles allí.”

“Usted puede ser el mejor alpinista del mundo pero para el K2 el factor suerte juega un gran papel. Debe estar preparado psicológicamente para no regresar jamás.”

“Cuando vas sabes que te la juegas.”

“La expedición está compuesta por 18 alpinistas de los que sólo cinco o seis han regresado al campo 4.”

El 2 de agosto del ocho el K2 por fin habló.

Con la voz potente de lo oscuro,
del azar más incontrolable y ciego
que se oculta a la verdad.

Descansen en paz los valientes
que quisieron llegar más allá.

LO EXTRAÑO ES QUE YO ESTÉ AQUÍ

Lo extraño no es el jardín.
Lo extraño es que yo esté aquí,
pueda contemplar las flores
y escribirlo para ti.
Lo extraño es lo extraño mismo,
el fondo del mismo fondo,
que mi ser consista en mí
y pueda inventarme el mundo.
Lo extraño se llama conciencia,
que pueda interpretar mi vida,
contarte el Retiro entero
con sus plantas y macetas,
desde el interior del tiempo
que circula por mis venas.
Las dulces corrientes florales,
los silenciosos aromas
se vuelven palabra en mí,
sentado frente a un estanque
el dieciocho de agosto del ocho
a las once y cincuenta y tres.
Efímeras barcas blancas rompen el agua en dos
salpicando mi retina de extraños colores sin nombre
que me recuerdan a ti.
El universo es mudo y sordo.
Y el cosmos mismo desde aquí,
amoral, eterno, infinito y sin conciencia.
Yo, sin embargo existo
y soy testigo de mí.
Lo extraño es tanta extrañeza,
tanta belleza junta,
con tanta música oculta.
Lo extraño es que yo esté aquí.

ES CIERTO Y TAMBIÉN INCIERTO

Lo calcularon todo.
La longitud de los tallos y el susurro de las flores.
La claridad del agua en la fuente
y el pálpito del aire al alba.
Observaron la respiración de los insectos más verdes
y a los perros callejeros,
a los gatos más salvajes del parque,
aquellos que nadie estudiaba nunca
por carecer de dueño,
les midieron el colesterol y el rabo.
Contaron las piedras de todos los parques,
el temblor de las aceras,
los reflejos de las tejas
cuando baja la noche a Madrid.
Y lo hicieron matemáticamente, sin un solo fallo,
globalmente, computerizadísimo,
con los mejores programas de la última generación.
Y cuando quisieron demostrar científicamente
en qué consistía la ciudad,
Madrid se había ido.
Madrid se había marchado y vagaba por ahí,
en soportales y tabernas, por los lugares oscuros sin nombre
donde se halla la verdad.
¡Qué coño está pasando aquí, dijo el alcalde !
¿Me he quedado sin mi Villa? ¿Quién me ha robado lo mío?
¿Por qué no coinciden los datos?
¿O es quizás irracional, enigmática y acientífica Madrid?
Los perros y los gatos sonreían.
Sabían que todo se mueve siempre después de las doce y
media.
Y que de noche, cuando nadie la observa,
Madrid se transforma y crece,
oscila entre lo cierto y lo incierto,
y a veces... cuando menos se lo esperan,
se escapa fuera del tiempo
y a lomos de la fantasía,
incluso vuela.

SI TODO FUERA ENERGÍA

Si todo fuera energía,
si al principio y al final de todo,
lo mismo fuera lo mismo,
tan sólo luz y vacío de altísima velocidad.
Me refiero a la oscuridad convertida en fuego,
al espacio volviéndose mar, tan sólo un poco de sal
explotando en un océano inmenso sin huecos,
transformándose en color.
Si todo fuera siempre distinto, calor frío sin materia,
pura radiación cambiante, claridad opaca
o sólo especulación.
A veces cuando despierto
y observo la blanca pared azul inundada de reflejos,
cuando confirmo que vivo
y compruebo que estoy aquí, sin rastro de coma ninguno,
ni aerofagia ni ladillas,
me pregunto en qué consisto, qué tipo de sustancia soy.
Entonces, cuando noto que tengo pies y los muevo,
que me incorporo y existo,
que puedo andar y mear,
miro por la ventana el campo,
y encuentro una explicación,
patente y clara como el cielo del 19 de agosto a las doce
y las montañas del verano madrileño.
El ser escapa a la razón.
Y la internética visión de los sabios pensadores del Google,
frente a una pantalla con letras
no permite entender
por qué todo es siempre tan distinto.
Y mucho menos desde luego por qué cagan tanto las palomas
en los Citroën tan viejos.
Es inútil torturarse. La vida no puede entenderse.
“Lo que no pué sé, no pué sé. Y además es imposible”
Ya lo dijo Rafael.
La conciencia es un enigma
y Vallejo es un meón.

EL LINFOMA ES AMORAL

El linfoma es amoral.
No sabe de Mal o Bien.
No respeta condición.
Ataca por igual a santos o forajidos,
a grandes decidores de mediáticas verdades falsas,
o a la humilde viuda sin dinero a cargo de sus bisnietos.
El glioma es sólo error,
ciclón silencioso neuronal y falsa multiplicación celular.
La fatiga del metal incluso, el aluminio que salta en vuelo,
la rotura del hierro y el acero que arrastran al cemento y a la
casa,
son amorales también.
Como el mar cuando revienta y engulle a los barcos pesqueros,
la tierra cuando se abre y hace hundirse la ciudad.
El fallo estadístico es totalmente amoral,
igual que la excepción extrema
cuando los genes yerran de pronto
y aparecen los monstruos con vida,
los retrasados y enfermos, los seres sin cerebro,
los criminales natos, el tarado y el subnormal.
Las estrellas y el cielo, las galaxias y planetas,
el cosmos desde el principio hasta nunca,
la infinita distancia de los espacios oscuros
entre el tiempo y la energía, son amorales también.

La conciencia humana, no.
Ni las manos ni la mente. Ni la intención ni la idea.
Por eso, cuando te acercaste a mí,
desde una trama de flores y acequias,
moviendo las sevillanas caderas y el pecho,
dijiste que te llamabas Gloria,
y me miraste a la cara con ojos negro marfil,
comprendí que no eras linfoma ni hierro,
que lo bueno estaba aquí. Y estaba delante de mí.
P.S: ¡Que la Gloria hay que ganarla, no cabe la menor duda !
¡Pero que cuesta tanto, la verdad no lo sabía !
¡Aunque visto de forma moral, un día lo tiene el obrero !

NO HAY RAZÓN EN LA RAZÓN

No hay razón en la razón, madre.
Lo dice un preso "alfabeto" que te escribe sin papel.
El campo es irracional, madre.
No lo ordena ni la Virgen y el campo está siempre ordenado.
No tiene que limpiarlo nadie y sin embargo está siempre limpio.
Te escribo esta carta sin letras acostado en el petate.
Tampoco sé si estás viva.
Llevo veinte años en el "trullo" por algo que no cometí.
Si todo fuera normal, natural como es la vida,
y yo no fuera un "julai" sin principios ni finales,
y fuera tan sólo un perro, un lagarto o un conejo,
no estaría donde estoy, con una sentencia por vida.
¿Quién inventó la razón? La razón es sinrazón .
¡A mí me condenó un programa, madre !
¡Un computador global de huellas universales !
¡Que yo no hice nada, joder ! ¡Que yo ni la conocía !
¡Que soy sólo un animal y usted lo sabe muy bien !
Pero incapaz de matar a una mosca.
¡Maldito Renato ! ¡Le cogía y le mataba !
¡Viva la sinescritura, leche !
¡Viva el tinto y el jamón !
¡El tocino y la morcilla, madre !
¡La jodienda y la pasión !
Nemo nisi suo die moritur.
Nadie se muere si no es en su día. ¡Abajo el colesterol !
Ya lo decía el cura.
Y eso que creía en Dios.
¡Han hecho de la razón un arma !
Como una navaja barbera.
La del Ockam por ejemplo.
Que sirve para pelar naranjas
y para cortar pescuezos.

P.S: Y lo peor de todo son las ganas de joder que tengo, madre.

VOY A LA IGLESIA Y REZO

A veces
voy a la Iglesia y rezo
donde rezaron los míos
y otras gentes de otros tiempos
que necesitaron orar.

Nunca sé muy bien por qué he venido
ni a quién me dirijo
y ni siquiera por qué.
Pero es algo que hicieron los míos
y se sentaron allí donde yo me siento.
Miro las viejas paredes donde rebotó su aliento,
las ventanas por donde escapó su voz
y a veces,
sin saber también por qué
escucho su pensamiento.

Permanezco siempre inmóvil
y observo la claridad.
Hablo con el silencio,
observo el hueco del tiempo
y siento que están conmigo.
Afuera en el jardín,
hay un murmullo de abejas
y ramas que se mueven
según las empuja el viento.

A veces
me miro por dentro,
agarro con los dedos mi existencia,
cuento una a una las células que me quedan
y sentado en un banco,
comprendo que estoy aquí,
siento que estoy con ellos,
que la vida es el gran milagro,
la consciencia, la excepción.

DESPUÉS DEL HUECO, PLENITUD

Después de agosto, septiembre.
Como si el verano fuera un sueño azul colgado del espacio.
y la naturaleza entera del tiempo
una ilusión de la sed y el calor.
Después de la sombra, luz.
Hablo evidentemente de la incongruencia,
de lo frágil y complejo
hundido en el cuerpo,
grabado en la retina
y a punto de desaparecer.
Me refiero a lo incierto, a la percepción pasajera,
intermitente como un deslumbramiento en tinieblas
sin explicación.
Hablo de la convicción profunda.
De pronto aquella certeza,
el rumor entre las plantas y el olor de la acequia
que se vuelven realidad.
Súbitamente lo cierto, lo exacto y total.
Después del túnel, plenitud.
Como una enorme claridad llenando un cero.
Y sientes sin saber por qué
que has leído todos los libros.
Las páginas enteras de las más ocultas lenguas.
Que has vivido casi todo.
Conoces la historia completa sin siquiera recordar.
Y si piensas en batallas,
en largos sufrimientos de gentes que se matan
y en desastres sin salida,
te parece que estuviste en todos
y de todos saliste sin llegar a morir.
Observas el lento discurrir de un perro vagabundo
por el borde de un sendero.
La vida sigue. Puedes respirar y respiras.
Como un animal consciente que ha comprendido su vida.
Después del túnel, plenitud.

ANOSOGNOSIA TOTAL

¡No me jodas, “salamito” (médico) !
¿Que está enfermo y no lo sabe? ¿Que su cerebro le engaña?
¡Pero esto es para volverse loco !
¡Con el lado izquierdo muerto y dice que no tiene nada !
¡Cómo coño explicas esto !
¡Si esto no hay quien lo pueda entender !
¡Compadre ! ¿Qué está ciego y cree que ve?
¡Ceguera cortical se llama !
¿Qué sin ver ná, cree que lo ve tó? ¿Síndrome de Antón se llama?
Y ese nombre tan gitano para una cosa tan rara...
¡No reconoce el espacio ni la forma de las cosas?
¡Pues si esto no es enfermedad qué leche será verdad !
¡El vivo dice que ha muerto
y el “muló” (muerto) no tiene nada?
¿Qué no reconocen su cuerpo? ¿Confusión de lateralidad?
¿Se interpretan del revés?
¿Qué el lado bueno mata al malo? ¿Y a eso se llama extinción?
¿Qué coño está pasando aquí? ¿Estamos sanos o enfermos?
¿Estamos hechos de recortes que no saben lo que son?
¿Un cúmulo de incertezas en continua recomposición?
¿Será todo irrealidad? ¿Negación de enfermedad?
¿Un fogonazo de vida en un espacio infinito?
Si todo es interpretación ¿qué es entonces la verdad?
¿Sólo combustión de azúcar, bioquímica disposición?
¡Cada uno vive en su error !
Pues escucha lo que digo “monró” (amigo),
me dijo “el gipsy Sonacay” (oro)
el próximo día al “coto” (hospital)
va a venir a buscarte tu puta madre,
con todos mis respetos para una tan gran señora.
No vivas en el error.
El “jurdó” (dinero) es la verdad.

P.S: Anosognosia: Desconocimiento por el paciente de un déficit de origen neurológico que puede ir has el rechazo o la negación de ese déficit. Diccionario Akal de Psicología.

SUENA LA LLAVE EN LA PUERTA

Suena la llave en la puerta.
¿Quién me viene a buscar?
Suena la pluma y la tinta.
No quiero salir de aquí.

Observo mis zapatos huecos,
ya sin suelas y sin pies.
Suena la llave en la puerta.
Brilla el sol en la pared.

La plenitud es posible.
La vida, cierta y muy clara.
No hace falta ni moverse.
para encontrar la verdad.

No voy a salir de aquí.
Quiero quedarme en el cuarto
a solas con mi fantasía,
con mi pluma y papel.

LA PALABRA ES LO QUE VUELA

La palabra es lo que vuela
a través del blanco tiempo desde Grecia hasta París.
Tú estabas en la rue Bonaparte inversa,
la calle imposible inundada de estrellas negras,
de espaldas a la realidad con un libro en la mano.
No sé bien que esperabas del instante aquel,
teñida de espuma y mar sin relación con el sol.
Parecía que un plano de luz radial
te volviera extraña de repente y no estuvieras allí.
Parecías sólo ausencia, calambre azul
o negra voz que no suena entre tanta claridad.
Desde tan sólo un papel,
un viejo libro amarillo sin voz y ni respiración,
Homero te hablaba en silencio. Directamente al cuerpo.
A la punta de los senos y dentro del corazón.
Si quemas cera y escuchas
el sonido de la selva muy por detrás del papel,
si alguien querido muy lejos te repite en la retina
que hay flores en el jardín
y que el puente Mirabeau no ha partido
como un barco por el Sena,
te pones a temblar y sientes
que la palabra es casi tan veloz
como el tiempo cuando va a morir.
Llega un camarero con el pelo verde.
Se acerca donde tú no estás y te habla desde lejos
como si tú misma fueras otra sin estar allí.
Dice cosas que no entiendo. La ciudad casi no existe.
El mundo gira y tiembla.
Septiembre se alarga hasta un límite inconcreto
que no puedo precisar.
Homero te dice al oído palabras veloces que yo no entiendo.
Sorprenden las paredes y puertas.
París se levanta y vuela.
Todo es síncrono y simultáneo.
Como una palabra de amor.

QUISIERA COMERTE EL ADN

Quisiera comerte el ADN
como si fuera un bombón,
con la lengua y con los labios,
por delante y por detrás.
Las orejas en los muslos
y la boca donde caiga.
¡Comértelo salvajemente ! ¡A mordiscos y a bocados !
¡Casi hasta hacerte sangrar !
Quisiera beberte entera de la cabeza a los pies,
como si fueras tinto del bueno,
Chinchón o champán francés.
Soy capaz de devorarte. Sí.
Me haría caníbal por ti.
Tu piel me sabe a sandía,
tu carne a vaca argentina
y tu ojo negro a Jerez.
Tus secreciones me encantan.
Me las trago con deleite.
Huelen a sal marina, a yodo, jabón y aceite.
Y al bajar por la escalera
con tu ADN en la boca,
abro la doble hélice
y me hago a veces un avión
para escapar del reloj que me persigue
y analizar con claridad el instante en que consisto.
Allí Francia y Alemania, casi ya en el recuerdo.
Más lejos Rusia y Japón. Y el mundo entero en la cabeza
como un insecto de luz que yo mismo puedo ver.
El espacio se alarga casi hasta el infinito.
El tiempo nunca se para. ¡No lo pueden detener !
Es claridad que se mueve. Ilusión de los sentidos.
Todo es casi eternidad.
Quisiera comerte el ADN
para encontrar la verdad.

P.S : “Post mortem nulla voluptas”
¡Qué listo fue Cicerón !

HAY LAGUNAS CON LA EDAD

Hay lagunas con la edad,
que se van convirtiendo en mares,
después en océanos,
trozos de cerebro que mueren
y zonas enteras que se apagan
y dejan de funcionar.

Dijo.

Ocurren fallos de memoria,
olvidos, despistes e imprecisiones
que te impiden percibir la realidad.
Se va saltando de hueco en hueco
para no caer en un pozo
donde te ha tragado el tiempo.

Dijo.

Su frente era blanca y calva la cabeza.

Además te has vuelto sordo
y no te llega ni el ruido
que hace la gente al hablar.

Parece que no exististe,
que sólo habitaste un hueco
montado sobre un olvido
que tú olvidaste también, dijo.

Lagunas, huecos y agujeros.

Pero no en el corazón.

El corazón del viejo sigue sintiendo con fuerza.

Por eso, que ustedes estén aquí

y hayan venido a verme

y a recordarme que existo

a mis ochenta y siete años,

me ha llenado de emoción.

P.S. Homenaje a Joaquín Romero-Marchent en la Filmoteca
Nacional de Madrid el 17 de Septiembre a las 19 y treinta.

¡Que grande, tierno y terrible es el ser !

HAY ALGO IMPENETRABLE EN TI

Hay algo impenetrable en ti.
Algo que tiene que ver con lo profundo,
con lo que nace lejos y detrás de lo cierto
y suena en otro sitio, como una ilusión,
cuando estoy cerca de ti.
Hay algo interno, muy silencioso y duro
como el golpe de un metal casi congelado,
en las noches más heladas del mismo hielo.
Es como una sustancia sin masa
o algún tipo de misterio sin palabras
que escondes dentro de ti
como rocas que han vencido al tiempo, al yodo y al mar
y hace falta volver a descubrir.
Será quizás la forma de tus ojos,
relativa a los felinos más ocultos
o simplemente tu mirada y voz. No lo sé.
Pero hay algo insaciable en la forma de moverte,
un temblor que te sigue
o alguna extraña vibración de espacio invisible
que te acompaña sin querer.
Será quizás la temperatura en que te mueves
o el hueco que queda cuando tú te vas. No lo sé.
Hay algo denso, algo sutil y grave al mismo tiempo
que no corresponde a nada,
a ninguna definición ni palabra conocida.
Parece casi un vacío, un punto que respira
y arrastra la realidad más inmediata y certera
hacia zonas transparentes
que no se dejan definir.
Por eso te miro y sueño.
Vivo tu presencia con sorpresa y miedo.
También con alegría y pasión.
Sé que nunca llegaré a saber quién eres.
Por esto te invento cuando estás conmigo aquí.
Algo que tiene seguro que ver
con la antimateria más bella y esencial.

EL HUECO Y LA PLENITUD

Cuando el ser de pronto falta,
cuando ya no pesa nada la sombra que dejó su voz
y están sus zapatos quietos, pegados a la pared,
entonces sientes quién fue y qué significa amor.
Notas en ti su hueco,
el ruido que dejó su cuerpo en la ropa y en la cama,
el olor de sus palabras
y el sonido de su piel.
Cuando una persona falta,
cuando su volumen falla en la física distancia
del espacio y la materia,
y se convierte prácticamente en nada,
en una ausencia tremenda de partículas vivas sin explicación,
entonces sólo cuenta el sol.
Me refiero, claro está, simplemente al hueco,
al punto que se hunde drásticamente
en la dura matemática de la física más dura y racional
de la ausencia y el dolor.
Y si vas por un pasillo, por poner sólo un ejemplo,
uno de esos duros y enormes pasillos blancos
que dan directamente a la blanca muerte
de los caminos sin venas ni voz,
entonces sólo cuenta la luz.
Hablo, claro está, como puedo,
con los sonidos audibles que me salen de los dedos
convertidos en tinta sobre un trozo de papel.
El límite marca la frontera exacta entre la asistolia y el mar,
el campo verde y la ausencia de flores,
la línea exacta entre el silencio eléctrico más duro,
la conciencia y la vida, la luz y la oscuridad.
Por eso, mientras suenen tus zapatos en el suelo,
y exista en tu alma una ranura,
una simple rendija abierta o sólo un punto de luz,
piensa en lo cerca que están siempre
el hueco y la plenitud.

AHORA QUE VOY A CACHOS

Ahora que voy a cachos,
a trozos de herida y sangre
cosida con tinta negra
sobre un trozo de papel.

Ahora que he visto morir sin morir
de tanta pena y horror
a pobres seres indefensos
en tantos pasillos blancos
que daban al jardín y al sol.

Ahora que he recorrido los astros,
las estrellas más brillantes
y los más negros planetas,
tocando el dolor con mis dedos,
yendo sin siquiera ir.

Ahora es cuando comprendo
que la vida es la excepción
y que al moverse la tinta
sobre un trozo de papel
siento un alivio por dentro
y entiendo por qué estoy aquí.

TÚ QUE ENTENDÍAS EL RUIDO DEL VACÍO

Y tú que conocías tan bien el lenguaje de los sueños,
el silbido de la luna
y el rumor de la marea...
No sé bien cómo decirlo.
Tú que entendías el ruido del vacío
cuando empieza a despertar
y eras capaz de abrir el espacio de par en par
simplemente con los dedos,
como quien revela un cuerpo de repente,
atrapado por un hueco,
sin respiración...
Lo siento.
No sé bien cómo expresarlo con las uñas y los dedos,
desde el filo del cero
cuando falla el pulmón y la boca
y queda la tráquea sin aire
en las zonas de la asfixia más cruda,
en completa soledad.
Es como si el oxígeno se hubiera convertido de repente
en algo espeso como polvo
y la sangre en un objeto de madera sin forma
que se niega a circular.
Entonces las ideas son otra cosa, no sé si me explico,
un vendaval sin aire, algo que quema,
un cuerpo extraño metido en los tejidos
con un formón.
Se veía claramente en las pupilas y los labios,
en la boca sin aliento
y en el estridor.
Por eso mismo,
porque todo era distinto entonces
en el agónico lugar de la misma agonía,
la gente te llamaba desde dentro,
con sus últimas fuerzas,
buscando un poco de luz
en la oscuridad.

EL ESPACIO NO ME APLASTA

El espacio no me aplasta.
Y si es infinito, me calma.
Y el tiempo cuando se alarga,
cuando se convierte en hilo sin duración
y llega al fin del universo
y no lo alcanza
y sigue un trayecto imparabile
en una espiral sin fondo,
buscando la eternidad,
tampoco me llega a aplastar.
Tampoco me quema el fuego,
ni la terrible energía de las estrellas muriendo.
Hay algún tipo de serenidad en la más extrema fantasía,
cuando acaba de salir la piel del cuerpo,
y tú te encuentras sólo
con el olor de tus huesos
frente a un cristal.
Entonces miras al sol
y tienes ganas de llorar.
Algo lo impulsa todo,
una energía sin fin
que nunca concluye ni nace.
Entonces te sientes una microscópica partícula con vida,
pasajero consciente y personal
de un largo viaje sin fin.

NADA NUNCA SE DETIENE

Cuando el tiempo casi acabe
y de pronto,
sin que sepas bien por qué
el espacio levante el vuelo,
como un pájaro invisible
sin destino ni final.

Cuando el aire se pare bruscamente ante ti,
¡así ! ¡de golpe !
como el filo de un cristal
al borde de un precipicio,
y queden las alas sin viento,
los ojos sin horizonte
y el mar sin agua ni cielo.

Cuando el sol quede en silencio
envuelto en la oscuridad,
el oxígeno se rompa,
salte en pedazos la luna
y deje el fuego de quemar,
no temas.

Observa la luz del patio,
oye las voces antiguas
con sus cantes y sus quejas.
Mira cómo las palabras muertas
cobran vida si las lees.

Nada nunca se detiene.
Todo es lo mismo en distinto.
Puertas ciegas que se abren de golpe.
Ventanas que dan a pasillos.
Vida que sucede a vida.

Transvivencia y plenitud.

¿DONDE ESTÁ LO QUE NO ESTÁ?

¿Donde está lo que no está?

¿Dónde está lo que falta?

Lo que falta a lo que está,
el espacio sin tiempo y el amor
detrás del cristal que aparece con el alba.

Lo oscuro sin luz, en el fondo del alma,
antes de que aparezca el grito
como única expresión de extrema soledad.

De muy cerca y en distancia,
con la voz más tenue y en silencio,
cuando no existía el movimiento siquiera,
ni el temblor de los dedos ni siquiera la rabia,
ni siquiera la sombra de tu cuerpo entre los dos.

Cuando era todo incongruencia y confusión,
voces rotas sin hacer, cuerpos vacíos como sombras,
formas sin carne como un sueño,

cuando la nada más absoluta
era tan sólo hueco, pura quimera y ensoñación.

Pregunto porque no lo sé, porque sin verlo lo siento,
y sin saberlo lo entiendo.

Como algo vago y circular,
girando en un espacio interno anterior a la consciencia
que podría no ser y es.

¿En qué consiste lo "oscuro"?

¿Lo que está sin estar y escapa,
lo que vuela, lo inasible que se palpa,
las manos sin dedos, los seres sin voz que faltan,
y el sonido de tu voz?

Mi nombre es NoSíNiCómo.

Me llamo casi NoEntiendo. Por eso pregunto al cero.

Dicen que soy Alfonso y me apellidan Vallejo.

Que hoy es 25 del doce y acaba de salir el sol
en el parque del Retiro como una ofrenda a la luz.

Pero ¿dónde está lo que falta?

¿Dónde está lo que no está
y sin embargo yo siento?

DESPUÉS DE LA SOMBRA, LUZ

Después de la sombra, luz.

Después de la noche, el alba.

Después de la lluvia, el sol,
trinos de pájaros cantores
el viento de la enramada
y el rumor de los planetas.

Después del silencio, tu voz,
el olor de tu cuerpo
y las ventanas abiertas al campo,
como si el tiempo, el espacio y la vida
acabaran siempre de nacer.

UN PERIÓDICO EN EL SUELO

Hoy el tiempo se ha parado
y el mundo se ha detenido.
Han callado las estrellas
y el silencio más azul,
la soledad más profunda
del cielo nocturno y las fuentes,
se ha vuelto sangre en Madrid.
Yo estaba de pie y consciente
frente a extraños coches huecos,
que circulaban ciegos
sin ruedas ni dirección.
Parecía que la ciudad entera,
de pronto,
se hubiera vuelto piedra y sangre muerta,
o sustancia inmóvil y negra
sin respiración.
Tuve que tocarme el pecho
para entender que la chaqueta vivía
y llegué incluso a coger trozos de oxígeno disperso
con la llema de los dedos
para confirmar clínicamente que las costillas al menos
querían seguir protegiendo el corazón.

Un periódico en el suelo
mostraba fotos de niños destrozados en Gaza
con sus cuerpos abiertos por bombas,
como trozos rotos de papel.

Me toqué la cara y el cuello,
y después los ojos y el cráneo
para confirmar que la luna al menos vivía
y no había muerto Madrid.

Siete de enero del nueve.
Hoy el tiempo se ha parado.
Se ha vuelto sangre en Madrid.

HOY ESTUVE EN OTRA PARTE

Hoy estuve en otra parte. Era un domingo de enero. Un once del nueve en Madrid. La luz llegaba sin ningún esfuerzo. Y también el oxígeno preciso a los pulmones para poder respirar. La nieve cubría las aceras . Y las gentes hablaban a mi alrededor. Lo cuento como puedo. Con los restos de memoria que me quedan.

Como algo extraño a mí, sin ninguna consecuencia. Pues yo estaba en otra parte. En un país sin pisadas, sin calles, ni nombres ni cosas. En una región extranjera que era enigma para mí. Quise hablar y no supe. No pude pensar siquiera. Movía los pies y las manos. Y detrás de mí quedaba un rastro de suelas que nunca me pertenecieron, como alguien extraño a mí que me fuera siguiendo sin yo saberlo. Lo que me sigue es mi sombra, me dije. Un trozo de mí que sobra. Y esto que escucho por dentro debe ser mi misma voz callada, hundida en los tejidos por dentro, como el silencio de un ser con garganta humana. Estaba sin estar siquiera. Soy enigma para mí y esto es un sueño, me dije sin palabras casi, como un trozo de herida al sol, que ha dejado de doler. Uno, dos, tres. Ya no falta casi nada. No tengas ninguna prisa. La luz nunca se detiene. Un zapato, dos pisadas y un cordón. Hace falta detenerse, doblar la espalda y atar los extremos. Pero cómo me pregunté. No tengo manos ni dedos. Ni casi piernas ni pies. Estaba lejos de allí. Casi no existía. Estaba sin estar siquiera. En una región extranjera que era enigma para mí. Soy enigma para mí y esto que me pasa es sueño, razoné sin razonar, con el entendimiento final de la más extrema paradoja y dura contradicción. Entonces llamé como pude a nadie. Lo hice a gritos sin boca, a sonidos sin lengua y a dentales sin dientes, como si mis labios no fueran capaces de hablar. Si la inteligencia no resuelve, qué coño inteligencia es. Por eso llamé a Newton. Pronuncié el nombre de Einstein como pude. Con el temblor que da la desesperación de vivir fuera de sí. Nadie acudió. Ningún libro reaccionó. Las páginas estaban blancas y los programas más complejos de los más perfectos ordenadores no me dieron una sola solución.

Sólo respondiste tú. Te acercaste a mí y me dijiste al oído: mi nombre es Isaaca, tonto. Algunos me llaman Alberta. Ven por aquí.

HAY UN PUNTO EN ALGÚN PUNTO

Hay un punto en algún punto
que circula en el espacio
y nadie puede atrapar.

En el tiempo hay un misterio
que se vuelve movimiento
y nadie sabe explicar.

Después se encendieron los haces rojos del láser
y en su punto de intersección
se empezó a descargar la mayor dosis de radiación
sobre el tumor.

Antonia "la Gamba" miraba al blanco techo de la sala,
tendida sobre la mesa como una herida abierta.

Pensaba en los "suyos" y en su "qué" (casa),
en sus macetas de flores, en sus perros y sus gatos
y también en su "ro" (marido) tan güeno.

La máquina empezó a sonar.

Y Antonia se puso a rezar.

Apasionadamente, con el miedo de las grandes superficies
que escapan a los planetas,
cuando la vida se va.

Se puso a rezar hacia el fondo,
hacia el terror más irracional,
y también hacia la luz de una rendija del cuarto.

¡Me cago en mis muertos, yo me tengo que curar !

Aunque me quemen por dentro, yo me tengo que salvar.

Porque lo imposible, existe.

Y sé con total certeza

que hoy a mí me va a tocar, se dijo Antonia por dentro.

La máquina, ajena al dolor, a la angustia y al concepto,
sonaba bajo el blanco techo,

como un rumor de abejas en Pastrana

cuando la miel, la esperanza y el sol

se han convertido de pronto,

sin que nadie sepa por qué

en la única verdad.

P.S: Antonia "la Gamba" sigue. Y la máquina, también.

QUÉ SERÁ DE MÍ SIN TI

Qué será de mí sin ti
cuando el cuarto quede sin aire,
queden ciegos los faroles
y no alumbre ya la luz.
Cuando el oxígeno calle definitivamente,
no llegue el fuego a la llama
y el lenguaje del cristal con la noche
sea silencio sin luna,
noche negra sin estrellas
y oscuridad.
Qué será de mí sin ti,
sin el hoyo de tu cuerpo al lado mío,
en una cama sin patas,
sin calor ni sombra tuya,
pegada al suelo,
como un bastón.
Me pregunto qué haré
cuando se hunda el suelo al levantarme,
o me atrape el asfalto los zapatos,
sin dejarme salir.
Supongo que después de ti
se hará metal la soledad entera,
quedarán fijos los cubiertos a las mesas,
y el sonido inmóvil en las cuerdas
sin poder vibrar.
En el fondo
sé muy bien qué pasará.
Tendré que inventarme la vida,
diseñar una nueva geometría sin espacio
donde un punto en un papel
escrito con tinta negra y sangre
signifique eternidad.

PRONTO MARZO Y DESPUÉS ABRIL

Pronto Marzo y después Abril,
el blanco sol a través del cuarto,
el temblor del parque en la enramada
y el murmullo de la sombra en el jardín.
Después las amplias ventanas
abiertas a un campo sin fin, al lenguaje de las flores
y al silencio junto a ti.
Traigo una memoria de lejos, un recuerdo de muy antes,
cuando mi ser no existía y era tan sólo azar.
Llevo alambres y tachuelas,
pájaros cantores y alaridos negros,
tactos de piel y sonidos guturales hundidos en los tejidos.
Soy lo que fui pero en más.
En muchísimo más sin duda, en consciencia hacia delante,
subido al tiempo de mi vida, siendo mi ser de verdad.
Por eso puedo recordarlo todo,
instante a instante, antes de ser en mí,
el verde manantial colgado, como un sueño o un enigma,
las pisadas suspendidas en el aire,
los trozos de vida ya pasados,
y también el clavo hincado en la carne y la piedad.
Cierro los ojos y veo.
Un punto invisible y eterno que lo mueve todo para siempre
y el expande el universo entero
hasta hacer lo infinito, verdad.
El aire viene recto y es azul el sol.
Se despiertan y mueren los soles,
cruzan cometas la noche, las estrellas respiran
y giran los planetas milimétricamente en la densa oscuridad.
Nada nunca se detiene. Es instante que sigue a instante.
Todo nace y muere al mismo tiempo por su transitoria esencia.
Las células pasan. Los amantes suspiran.
Y en seguida Mayo con puertas que dan a puertas,
a rojos caminos sin tierra
y al tacto mismo, a la misma transvivencia
de la vida en expansión.

EL ARTE DE VIVIR Y AMAR

El tiempo fue casi eterno
mientras lo estuve viviendo.
No tuvo fin el espacio.
Miré al cielo y lo vi. Supe que la visión era mía.
Todo fue siempre emoción,
pulso y temperatura, enigmas y paradojas,
siempre acción y fantasía.
Para el hambre tuve pan,
aunque fuera duro y rancio.
Y agua limpia para la sed.
Si hizo frío tuve manta.
Pude irme y me moví.
Llegué, sentí y aprendí.
Hubo siempre noche y día.
Y por la mañana, luz,
a veces un sol abierto,
siempre oxígeno y calor.
El sonido del campo y la lluvia,
las voces de otros seres vivos
y el olor de las flores y caballos
pudieron llegar a mí.
Siempre encontré un amigo,
una mano y un abrazo,
y a veces también ternura,
sonrisa, afecto y pasión.
Tuve que seguir a los buenos,
a los que hablan siempre de verdad
y enseñan con el ejemplo.
No fue fácil ni difícil. Tuve que saber esperar.
Pero al final, muy lentamente,
desoyendo el viejo lenguaje muerto
de los huecos pensadores negros y las voces del espanto,
comiendo tomate y queso sentado en una piedra al sol
pude aprender y aprendí
el arte de vivir y amar.

EL COSMOS ES SIEMPRE AMORAL

Tú al cosmos le importas un “pito”,
le dijo “el Chabola” al “Chuli”.
El cosmos es siempre amoral.
Y el universo ni bueno ni malo.
Es tan sólo “indiferente”. Tan sólo como tú lo quieras.
Bueno si lo haces bueno y malo si vas a “joder”.
“Chabola” bebió un buen trago de “Laína”
y empezó a comer jamón.
“Avispado” le echó mano a Paquirri
el 26 de Septiembre del 84,
en “el cuarto” en Pozoblanco,
llevando al toro al caballo. Un incidente tan sólo.
Tan sólo fatalidad.
“Burlero” hirió al “Yiyo” en el suelo,
partiéndole el corazón,
el 30 de Septiembre del 85,
el sexto toro en Colmenar.
Si no pincha en hueso a la primera,
por un centímetro o dos,
no lo “revienta” el toro en la segunda,
cuando tuvo que volver a entrar .
Todo es cuestión de “sustiri” (suerte), “Chuli”,
de mala sombra y desventura,
de estadística torcida y mala estrella,
todo tan sólo puro sino,
fortuna y casualidad.
Y para demostrarte que todo es azar y fantasía,
me he dejado la cartera en casa, “Chuli”,
y como este año con el “toma y daca” de la reventa,
vas a hacerte millonario
hoy te toca a ti pagar.
“Gayango” hervía por entonces. Y macetas de flores invisibles
penetrando a chorros por doquier
parecían augurar un próximo despegue del bar
hacia la estratosfera.
Todo parecía inmortal.

LA REBELIÓN PERSONAL

Impuestos, cargas, tributos, subsidios, pólizas, tasaciones, gravámenes, aranceles, peajes, arbitrios, contribuciones, cédulas y demás imposiciones... ¿no os dáis cuenta que estoy "tieso"! Diezmos, gabelas, alcabalas, pontajes, cuotas, vasallajes y recargos, timbres, pólizas, sellos, repartimientos y subsidios, garramas, garramas y agarramas... ¿qué coño es todo esto !

¡Pero además todo complicado, enrevesado, aparatoso, complejo, confuso, embarullado, embrollado, intrincado, laberíntico, revesado, revuelto y rebuscado, y si me apuran también indecente, deshonesto, impúdico, imprudente, desenfrenado, desmesurado, descomedido, desequilibrado y sobre todo excesivo para una persona sola atrapada en muchas redes al tiempo ! ¡Que soy una presa lo sé, pero dejadme respirar un poco, leche ! ¡Que estáis acabando conmigo !

Deberes y obligaciones, cometidos, responsabilidades, cargos, compromisos, misiones, competencias y exigencias ¿queréis dejarme en paz de una vez? ¡que soy sólo un pobre ciudadano con carnet de identidad !

Forzar, imponer, mandar, apremiar, compeler, constreñir, abrumar, gravar, cargar, asediar, acosar, acorralar, acuciar, apretar, cercar, conminar, someter, encerrar, estrechar, exigir, intimar, presionar, regir, sitiar y derrumbar... ¡que estoy con un pie en la calle y mi empresa va a quebrar ! ¡Y me estoy empezando a cabrear, lo advierto !

Rebeldía, insubordinación, indisciplina, solevación, solevamiento, desobediencia, rebelión, plante, indocilidad, oposición, insolencia, agitación, insumisión e individualismo... ¡todo eso me "mola" ! ¡Más ! ¡Dadme de eso mucho más !

Insurrección, sublevación, levantamiento, alzamiento, cuartelada, motín, algarada, asonada, revuelta, solevación, solevamiento, conjura, subversión, insubordinación, anarquía, revolución, sedición, alboroto, intriga, plante, amotinamiento, pronunciamiento, tumulto, violencia, desorden, disturbio e indisciplina... ¡os lo estáis ganando, lo advierto ! ¡La rebelión de las masas ha terminado ! ¡Ha llegado el momento por fin de LA REBELIÓN PERSONAL !

CUANDO EL MUNDO SE ME APAGUE

Cuando se me apague el mundo
y me vuelva polvo al viento,
cenizas en una caja
y humo subiendo hacia arriba...

Cuando Vallejo esté muerto,
se haya disuelto en el aire
y en las calles de Madrid
no quede un rastro de mí...

La tinta dirá que fui.

Pude no ser pero fui.

Pude pensar y pensé.

Pude no amar pero amé.

Tuve acceso a lo complejo,
a lo intrincado y extremo,
a la línea divisoria
entre la muerte y la vida.

Estuve en muchos desastres,
en naufragios y tormentas
que enseñan lo que es la ruina,
la miseria y la maldad.

Pero el sol volvió a salir.

Las heridas se cerraron.

Y muchos héroes silenciosos,
gente estupenda y callada,
me mostraron con sus actos
en qué consiste la ternura,
el valor y la bondad.

Pude inventarme el mundo,
imaginar lo imposible,
y sentir mi propia vida
como un regalo y un don.

Cuando el mundo se me apague,
bien apagado está.

PS: El muerto al hoyo y el vivo al bollo.

SIGNIFICADO Y VERDAD

Mi mundo por dentro es negro,
y a veces blanco, verde y colorado,
dijo en Pegalajar “la Piriñaca” en el 73
antes de salir a cantar en “la Charca”.

Bebió ginebra y se templó.

Mi mundo por dentro es espuma.

Soy espacio sin distancia
y luz con oscuridad.

Hay boquetes y hendiduras,
cables, redes y neuronas,
señales de sangre y sinapsis,
códigos celulares encriptados
y exones sin explicación.

Comió patatas fritas pensativas.

Y luego se volvió a templar.

Yo no me parezco a nadie.

Soy genéticamente irrepitable,
como me dijo el doctor.

Mi mundo es como lo veo.

No tiene que ver con nada.

A veces, según me da,
para mí lo falso es cierto,
y la mentira, verdad.

No se rige por ley ninguna.

Lo que es indudable fuera,
aquí dentro es una “fu”.

Mi vida es como ella quiere.

No puedo hacer casi ná.

Para mí “sólo es verdad lo que siento”

Y como una fiera herida
cantó por siguiiriyas:

“Como sé que contigo

no me voa lográ,

así mis penas, en vez de ir a menos,
siempre van a más”.

P.S: ¡Quién entiende esto !

INFINITO, ETERNO Y MÓVIL

Nada concluye ni acaba.
La vida es transformación.
El tiempo ni empieza ni muere
porque es infinito y eterno
como el espacio y la luz.
La energía es movimiento.
No se crea ni destruye.
Todo está lleno de todo.
Todo es lo mismo en uno,
el mismo infinito eterno, moviéndose sin parar.
Somos vida hecha consciencia,
una combustión silente convertida en emoción,
dijo la Perrata muy seria haciendo compás con los dedos.
Y luego empezó a cantar:
"Esto que me está pasando
se lo voa contá a la tierra
cuando me estén enterrando".
Su voz volaba hacia Neptuno
como un haz gutural sin fin rebotando a las estrellas.
Olía a tomillo y sierra,
a seres hipnotizados y a magia,
a embrujo, luna y pasión.
Giordano Bruno desde muy lejos,
viajando hacia estrellas ciegas,
entre llamas y tizones,
lloraba al escuchar el cante de dolor y de placer.
¡No pudisteis conmigo, hijos de puta, gritó !
¡Me quemasteis vivo en Roma pero yo no renuncié !
¡Buscad a Dios en la vida, amad a la Naturaleza
y dejaos de pamplinas !
¡Viva el queso y la sandía, el tomate y la lechuga,
la alegría y la concordia !
¡El "mol" (vino), "la bajañí" (guitarra) y el "jelén" (amor) !
¡Viva la libertad aunque duela ! ¡Coño y por qué no !
¡Viva Spain !

EL EXPERTO EN MÍ SOY YO

Si me preguntan quién soy
Respondo que no lo sé.
"Quién va a comprenderme a mí si yo mismo no me entiendo."
Pero otras veces, cuando me paro a escuchar
cómo respira el silencio mirando al cielo infinito
en mi instante de consciencia,
me digo que soy mi yo.
¿Quién sabe coser la carne interna?
El experto en oscuridad quién es.
El tejido de dentro, el tejido que no sangra y parece no existir,
quién lo cose sino yo.
Y lo oscuro sin espacio,
el territorio inmenso con animales sin forma que atacan
y al que no llega la luz,
quién lo enciende sino yo.
Las tracciones de los huesos,
lo subterráneo y lo negro,
las corrientes internas sin cauce
que brotan de lo profundo,
los boquetes y compuertas,
las poleas y cadenas,
los pasadizos secretos,
quién los siente sino yo.
Y tú que venías de tan lejos,
con el lenguaje del viento,
las estrellas y los barcos,
quién lo entiende sino yo.
Soy experto en mi materia.
Mi fuerza es limitación,
el borde de mi mundo interno,
la sorpresa permanente,
el sentido del sinsentido,
el instinto y la intuición.

LA VIDA SE HA VUELTO PUNTO

La vida se ha vuelto punto.

La vida se ha vuelto "screen".

Pixel, voxel, inalámbrico sonido, universo digital.

Sobre la misma pantalla, muertos, vivos y lisiados,
las noticias de ultratumba, los anuncios y entrevistas,
el horror y las hamburguesas, desastres y publicidad.

Sobre una superficie plana, todo junto y bien revuelto,
sin contrastes ni argumentos, con intereses opuestos,
la mentira y la verdad.

Punto de pluma y fusil, punto de tela y costura,
chaqueta y colcha de punto, correas y arados con punto,
unidades de tanteo y juego,

punto de fusión, saturación, congelación y efervescencia.
Estoy a punto, cariño. La vida es punto y azar.

Un ordenador sin orden navegando en la inmensidad.

Una pantalla con mando saltando de aquí a acullá.

La realidad convertida en cuento, el color en variedad.

El instante en una foto. Una imagen en certeza.

Pornografía y desastres, programas del más allá
junto al balón y la misa, risa en lata que no ríe,
la miseria y la adversidad.

La vida se ha vuelto punto.

La vida se ha vuelto "screen."

P.S. Rectifico, "toxic screen".

NUNCA COMPRENDÍ POR QUÉ

Nunca comprendí por qué
pero de pronto entendí
el volumen de la luz
y la música del mar.

Alguien habló de salir
y de pronto sin saber por qué
pude escapar de mí
y tan sólo en un instante
entender la claridad
y comenzar a vivir.

Yo no estaba sólo allí,
sentado en aquella silla
sino también en el parque,
en el viento y la arena,
en el velero y la sal.

Dijiste ven y yo vine.
Rápidamente. Como un rayo de inspiración instantánea
con la velocidad del mismo fuego en la noche
ante tanta oscuridad.

Estaba allí sin estar,
cerca y lejos al instante
en una aventura sin fin.

Podía inventarme el mundo.
Tenía catorce años
y acababa de nacer.

QUÉ PLANETA REINARÍA

Qué planeta reinaría
en marzo del 2009
al llegar la primavera.
Todavía no lo entiendo.
Sería sin duda tu olor en cada hueco del cuarto
o el azul ultramar del sol
lo que mudó las esferas.
Porque de pronto, sin saber por qué,
el mundo entero cambió,
la física y la geometría, la distancia entre los signos escritos,
el sonido de las letras
e incluso su interpretación.
Madrid pareció alargarse,
volverse casi insensible a los dedos y al cordel,
como si fuera ciudad de piel, organismo cutáneo sin fronteras
alumbrado por inmensas farolas verdes
ajenas a la percepción.
Y las calles enteras con su sombra y humedad,
se hicieron casi transparentes, huidizas y misteriosas
como si algo inexplicable y repentino
acabara de ocurrir.
Las puertas y las aceras seguían teniendo el tacto de lo vivo,
la vibración de lo cierto,
pero el mismo asfalto bajo los pies,
recordaba al murmullo antiguo de las viejas botas perdidas,
que hubieran vuelto a vivir.
¿Dónde está la realidad? ¿En qué consiste Madrid cuando em-
pieza a navegar?
le pregunté a un sabio ciego
que estudiaba la esperanza detrás de la oscuridad.
Depende de los planetas, me dijo. Está escrito en las estrellas.
Hay que dejarse arrastrar. No se puede hacer nada.
Madrid es así en primavera. Depende cómo le coja.
Hay que dejarse llevar.

DE NUEVO SIEMPRE OTRA VEZ

Hablo de lo que no fui. Del ser que nunca estuvo,
del multiyó que me arrastraba. Hablo de irrealidad.
Lo recuerdo siempre al instante, como si el tiempo fuera pasado.
Plantas veloces sucedían a mañanas.
Temblaba la pared del cuarto.
Explosiones invisibles ocurrían en los huecos.
Lo cuento como yo lo vi por dentro.
Con fiebre. Con la angustia de la primavera en Madrid.
Parecía una locura disgregal, una alucinación o un delirio
que tanto fuera tan nada, escondido en el silencio,
detrás de la oscuridad.
Cuatro de abril del nueve a las doce y diez.
Grité por una ventana.
No había pluma ni tintero. Sangraba de pronto la piel.
Y Triana ya no estaba.
Voces calladas me hablaban. ¡Urgentemente !
Como si fuera a derrumbarse el tiempo
y el espacio se escapara.
Lo recuerdo siempre al instante. Las flores daban a flores,
los arroyos a ensenadas. ¡Rápido !
¡Había que inventarlo todo ! Volver a descubrir la nada,
lo oculto detrás del negro, el mar, el sol y la playa.
Entonces abrí las piernas,
empujé el cuerpo hacia delante y fui. ¡Salí !
Sin pensarlo dos veces. Desesperadamente.
Como si mundo se escapara de golpe.
Nadie recordaba cómo, ni dónde ni cuándo ni porqué.
Cerré los ojos y fui. ¡Sí ! Ciegamente hacia delante.
Más allá de mí. A lo que fuera.
A la nora y a la darda, al crucial y a la bimbombero.
Daba igual. Nada importaba ya.
Iba buscando al otro. Al de siempre tan delante.
Al que nunca fui ni seré

de nuevo siempre otra vez.

Y A ESO LE LLAMO DIOS

Si todo fuera casi cero,
un sueño convertido en hueco,
me refiero a la ausencia total de todo, al vacío radical sin luz
o al error estadístico de partículas sin forma,
todo tan sólo un delirio al borde de la locura,
quedaría la conciencia.
Lo inevitable del ser.
Si todo fuera un momento, una gota de tiempo en un instante,
y el resto,
siguiendo la lógica imparabile
del enigma absoluto en su forma más pura,
tan sólo pasadizos sin sangre ni carne, barro, piedra y cardenal,
quedaría la conciencia. Lo inevitable del ser.
Y si de pronto la mente volara,
y se fuera lejos hacia nunca
o hacia el fondo de un inmenso océano nuevo,
entonces y sólo entonces quizás,
en los huesos del sonido y en la extraña materia del sol,
quedaría siempre el ser.
Me pregunto si algún día, sin tener que recurrir a nada,
podría entenderse sin pensar
el impecable tacto del corazón y la piel.
Son cosas que pienso, así, sentado en una piedra,
mirando al campo en primavera
sin saber muy bien por qué.
Y entonces, a veces también, si pongo atención a lo de dentro,
al profundo territorio de extrañas conexiones
que se han creado en mi cerebro desde la célula original,
siento que el silencio suena.
Suena sin sonar siquiera
y se extiende kilométricamente siempre y siempre
hacia delante
casi como una obsesión.
Yo creo en el infinito.
Y a eso, científicamente,
a eso le llamo Dios.

BEWERTUNGSTHEORIE

Hoy yo le encuentro mejor,
le dije con mi mejor semblante,
sin mirarle siquiera a la cara.

Hoy yo me encuentro peor, dijo respirando mal,
tumbado en la cama, boqueando como un pez
al que le faltara el agua.

Mañana estará mejor, le dije con voz segura
mirándole fijamente a las pupilas para que no se dilataran.

„Ihre Bewertungstheorie ist falsch“
y mañana cuando esté en el cielo
le diré a Dios en persona
que es Usted un mentiroso.

“Su teoría de la valoración es falsa”, me dijo
y cuando al día siguiente murió, viendo su cama vacía,
miré por la ventana al cielo
sin saber muy bien por qué.

Las nubes eran blancas
y azul el cielo como un hueco gigantesco sin posible explicación.
Giraba el universo entero sin hacer ningún ruido, como si pasara
por allí por azar y quisiera que su naturaleza fuera invisible.

Nada era bueno ni malo.
Tampoco mejor ni peor.
Berlín del año 68.
Teoría de la valoración.

PS: Y por la noche en sueños, ya pueden imaginarse con quién
hablé ¡Menuda bronca ! ¿Quién eres tú, pedazo de “sieso” para
crear falsas expectativas a un ser que voy a acoger en mi seno?
¡Qué horror ! ¡Hasta “Penner” (vagabundo) me llamó ! ¡Y la culpa
de todo..., la inmigración ! ¡Qué coño valoración ! ¡La jodía inmi-
gración !

UN SOLO PUNTO DE LUZ

Nadie lo hubiera pensado.
No existían referentes, ni señas ni documentos
de una cosa parecida.
Porque una ciudad no vuela.
Ni de pronto todo cambia tan de golpe y de repente
sin ninguna explicación.
Y la lógica más angustiada, la razón más exigente
o incluso la astronomía más matemática y fría tenía justificación.
Fue en Abril del 2009, el sábado dieciocho
a las doce y treinta en Madrid.
Nadie supo por qué.
Pero el tiempo desapareció.
Qué pronto se hizo tan tarde la vida en un momento tan sólo.
Por qué tanta muerte de golpe. Por qué sucumbió Madrid.
Un niño jugaba en la arena. Un pájaro llegó a una rama.
Cayó una gota en la charca y el Retiro entero voló.
Así, de golpe. Como si todo hubiera sido siempre nada.
Fue tan sólo en un instante.
Un parque entero que salta, con su materia disuelta,
que se hace de pronto energía.
Un parque que de pronto huye, vuela, se rompe y desaparece
y el tiempo deja de existir.
Fue sólo como un suspiro o simplemente un silbido
oculto en la oscuridad.
Primero las flores sin tallo, inservibles y rotas de pronto
suspendidas en el aire, amarillas, rojas y azules
abriéndose como un sueño, volviéndose irrealidad.
Y después la ciudad entera,
con sus calles y portales arrastrada hacia la nada,
convertida en “materia oscura” casi invisible ya.
Y luego simplemente nada. Una ficción tan sólo.
Como si todo pudiera no ser.
Mayo volando delante. Mayo derretido. Un espacio en suspenso
transparentes las estrellas

y un solo punto de luz.

MÁS MÍSTICO QUE ASTURIANO

Más místico que asturiano.
De Cangas hasta la muerte.
Prefiero morir en Oviedo
que salvar la vida en Madrid,
dijo mirando al sol desaparecer.
Las cosas son como son.
No lo puedo remediar.
Desde aquel día en Langreo
más místico que asturiano.
No sé bien decir por qué.
Y bebió lentamente lo que quedaba en el vaso.
En un lugar conocido como "La Señorita",
a seiscientos metros de profundidad,
en el pozo "Candín", a las ocho y cuarto de la tarde
estando reforzando un muro de relleno,
falló la tela metálica que lo contenía
y todo se derrumbó.
Cuatro compañeros murieron
el Sábado catorce del 95.
Y yo quedé inútil para siempre.
Tan sólo 44 días antes habían fallecido otros catorce compañeros
en el pozo "San Nicolás" por una explosión de grisú.
Me dicen que lo entienda
pero no lo entiendo.
Busco a Dios en la bebida
porque necesito fe.
Aquí arriba todo parece normal.
Pero ahí abajo pasa algo.
Todo es normal pero no tanto.
No sé bien lo que estoy buscando pero lo voy a encontrar.
Volvió a beber otro trago viendo la noche llegar.
Después quedó mirando el cielo,
y el palpito de las estrellas
interpretando el azar.
Más místico que asturiano.
Y no sé muy bien por qué.

LA NUEVA CRONOMETRÍA

El tiempo se ha vuelto flash,
pulse aquí, pinche allá, very good
tras-tras.

El tiempo se ha vuelto plas.
instante sin contenido,
fricky-fricky, fleshy-fleshy, ole-oui,
ole-non, tras-tras.

El tiempo se ha vuelto click,
y la vida inmediatez,
un poquito rapidito de cortito recorrido,
un puntito sin sentido,
guiño, mohín y suspiro,
un ji-ji televisivo y mañana se verá.
Con ruido ensordecedor,
y música atronadora,
un muchito de terror
y un sistema que controla,
quieren enterrar la calma.

Pero el campo que es tan sabio
sujeta el tiempo en sus manos
para que no rompan las flores en mayo
eléctricos transeúntes nerviosos
de corto pulmón y seso.
No existe el criterio con prisa,
dicen las olivas sabias.
Sin criterio no hay verdad
afirman perros y gatos.
“Hazlo todo despacito”
dicen los toreros viejos.
“La prisa no lleva a ná”

Ole-oui, ole-non, clicka aquí,
pincha allí, pulsa allá.
Ponte un poquito de lado.
Tras-tras.

HASTA EL SOL VA EN CONTRA MÍA

“En toas las partes del mundo
sale el sol cuando es de día.”
Entonces abrió los ojos y miró directo al vacío,
hacia el hueco de la puerta que unía el cuarto a la vida.
La guitarra le dio la entrada
y Manolito Heras volvió a cantar.
“En toas las partes del mundo
sale el sol cuando es de día.
Para mí sale de noche.
Hasta el sol va en contra mía.”
Tenía la garganta quebrada y el pulmón casi sin aire.
La voz rozada y profunda de negro color azabache
con esquirlas de metal.
El aire quedó en silencio, temblando en un hilo,
como un vacío vertical y denso que de pronto
podiera quizá derrumbarse.
Como un fuego que se apaga bruscamente
o hierro que rompe a llorar.
Nadie se movió un instante.
Parecía que Manuel se hubiera roto por dentro.
Nos miramos de reojo
sin comprender qué pasaba.
Manolo se irguió despacio. Fue hacia la puerta y salió.
Después se oyeron sus pasos subiendo por la escalera.
Luego la puerta sonó.
En tiempos cantó con Antonio.
Llevaba una camisa negra, su mechero y su tabaco.
Y algún extraño fragmento de dolor por dentro
todavía sin identificar.
Peña Flamenca Charlot. Mayo del setenta y cuatro.
Calle Lope de Vega veinte. En el sótano.
A pocos pasos de allí, Cervantes, Lope y Quevedo
antiguos vecinos del barrio, le seguían escuchando.
“Para mí sale de noche,
hasta el sol va en contra mía”.

PS: Y los clásicos decían: ¡Coño ! ¡Qué bien canta Manolito !

NADA NUNCA SE REPITE

¿Puedo preguntar qué soy?
Aquí, ahora y después,
antes, luego y también nunca,
con la lógica más cierta o la razón sin sentido
¿puedo saber hacia dónde?
¿Se ha vuelto el tiempo consciencia?
¿O es dolor irracional convertido en masa hueca?
¿Tan solamente daño, pus y hielo negro
o existe también la verdad?
Cuando esté perdido y grite
porque no siento los pies y las aceras se han ido
¿alguien me contestará?
¿Puedo preguntar quién soy?
¿Está por aquí mi cuerpo?
¿Dónde se encuentra mi ser?
¿Es el filo del azar la claridad que me guía?
¿O es el rastro de tu sombra por las calles de Madrid?
¿Voy yendo sin ir o quizás avanzo? ¿Progreso?
¿Hacia delante o atrás? ¿O tan sólo retrocedo?
¿La línea del cero cuál es? ¿Pasa la luz por aquí?
Si me duele el alma por dentro y suena a cristales rotos,
y me quejo porque sangro y cae sangre en el papel
¿puedo decir: piedad?

Nada nunca se repite.
Baten puertas y ventanas.
Cruje el pan entre los dedos y la tierra entera gira.
Cada instante es vendaval.
Adelante reloj. Que suenen campanas abiertas
y marquen el ritmo del sol.
Tu mundo es tuyo por entero. Tu instante te pertenece.
Nada nunca se repite.

¿PASA POR AQUÍ LA LUZ?

Uno, víctima del desconcierto global,
discípulo de la rabia y la pantalla,
preguntó por el fuego y el hacha.
Pero nadie supo contestar.
Porque a todos nos faltaba el aire a veces
y sin saber muy bien porqué,
desconcertados como estábamos,
buscábamos en las esquinas y parques,
puntos de orientación.
Vivir a tanta velocidad, en tantos espacios al tiempo,
se había convertido en algo extraño y complejo
que nadie podía evitar.

Otro, un ser ultramoderno y hueco, que habitaba lejos de sí,
propuso en todas las pantallas a un tiempo
el ácido y el hielo azul para acabar con la soledad extrema,
la pobreza y la maldad.
No supimos qué decir tampoco.
Porque vimos la mentira en su voz
y el engaño en su garganta.
Y elegimos la utopía.
Porque el curso de los astros y las estrellas nocturnas
permitían en mayo tener esperanzas fundadas
en la evidencia de la brisa y el mar.
Por eso, aunque estábamos colgados de un punto,
perdidos en el universo,
cuando alguien preguntó
si pasa la luz por aquí,
todos dijimos que sí.
Que aquello se llamaba sombra
y lo de al lado, jardín. A lo lejos, el sol.
Campo lo de más allá,
y lo azul se llamaba cielo.
Todos estábamos de acuerdo
que la luz era posible
y que hacía falta seguir.

QUIEN MAL ANDA, MAL ACABA

Al estafilococo ni una ventaja,
como te agarre te mata, le dijo “el Siles” a Antonio.
Si no andas con cuidado y se te infecta un puntazo,
se te mete el bicho en la sangre y te “desparrama”.
No te salvas ni con alas.
“Antonio de Córdoba” fumó. Bebió coñac y pensó.
Estos payos toreros no valen ná.
Y después dicen del Paula.
“El Maestrillo” hablaba de literatura.
Si lees palabras vacías, pintadas de colores huecos,
producto de mentes torcidas, que no creen sino en sus huesos,
y desprecian el amor, la lealtad y el sacrificio,
te vuelves “chocho”, majareta y necio.
Y si no andas con cuidado, en vez de aprender, olvidas,
pues si te nutres de viento, pantalla y televisión,
se te vuelve el cerebro un pedo,
una informática tormenta que te va comiendo por dentro,
le decía a “Mejorcito”, un picador de los viejos,
sin móvil ni ordenador.
Paco Alcaide comentaba sin embargo los riesgos de las pastillas.
Que eran peor que el Diablo.
Y para probar que era cierto,
con las gafas y las manos cantó la siguiente letra
de su Córdoba la Llana:
“Quien mal anda mal acaba.
En casa del jabonero,
el que no cae, resbala”

ENTIENDES QUÉ ES PLENITUD

Primero mucha cadena,
el hierro que se clava dentro en la piel que ya no existe
y te hace gemir de dolor.
Ven aquí que estoy perdido
tienes que decirle en silencio
a un ser que nunca escuchó ni estuvo nunca contigo.
Que me busco y no me encuentro,
que no me puedo mover
y puedo contar mis huesos como si estuviera muerto.
Crees que el tiempo nunca acaba
Y lo peor está por venir.
Que has tenido mala suerte Y es negra la claridad.
Luego espanto del que duele
y vendas para las manos,
hilo que quema en la piel, tijeras y esparadrapo.
Y entonces casi renuncias,
piensas en tu mala suerte,
que te engaña la verdad y has nacido desgraciado.

Pero un día llega Mayo
y sin saber muy bien por qué,
te encuentras de pronto bien,
ves tu sombra en la pared y comprendes que respiras.
Pude no ser pero fui.
Pude acercarme a mí
y sentir mi ser por adentro.
No eres nada o casi nada. Pero estás aquí y te sientes.
Miras tus dedos y existen.
Siguen las cañas y el trigo.
Los campos en flor no se han ido.
El alfabeto de la muerte es falso.
Sólo existe el de la vida.
Y sin saber muy bien por qué
sientes qué es la primavera
cómo te hablan las flores
y entiendes qué es plenitud.

BASTA CON SER CAMILLERO

No encuentro sentido a la vida,
le dijo mirando al silencio.
Me encuentro sola y perdida. Por eso me quiero morir.
Sus palabras eran blancas,
blanca la puerta y la cama,
blanca la ventana y el techo.
Él la miró con ternura, con el extraño calor
que da la pena cuando es honda
y se mezcla con el miedo.
Observó las poleas de tracción sobre los brazos y piernas
y las uñas de la joven todavía ensangrentadas.
Había saltado al vacío
para dejar de vivir.
Porque nadie la quería, no entendía qué hacía aquí,
ni el sentido de su vida
ni su razón de existir.
Afuera, en los amplios espacios abiertos al sol y la claridad,
en las esquinas más oscuras
e incluso en los soportales más viejos de la villa de Madrid,
Mayo quedó en suspenso, casi temblando
sin saber cómo seguir.
Él la cogió de la mano, despacio, casi sin rozarla,
y la apretó con los dedos.
¿El sentido de la vida?
Poder inventarte el mundo, disfrutar de cada instante,
pensar siempre en los demás.
Escúchame con atención.
Basta con ser camillero.
Ella le miró a los ojos,
ella le miró hacia dentro, a lo profundo del alma
al punto donde empieza lo nuevo.
Y sin mover las pestañas
entonces se puso a llorar.
Una blanca camilla con sangre
escuchaba desde el suelo.

LA VERDAD A MÍ ME ENGAÑÓ

“La verdad a mí me engañó.
Y yo me fié de la verdad.
Si la verdad a mí me engaña
de quién me voy a fiar ya.”

Bernardo el de los Lobitos
dejó de cantar de pronto.
Miró al vacío sin vista
y empezó a respirar de lejos.
La madera quedó muda
y el sonido de sus dedos,
haciendo compás por tientos,
se hizo de pronto silencio.
Estábamos en Los Gabrieles
en un cuarto de los viejos.
El tiempo se había parado.
Y el espacio estaba hueco.

Entonces se irguió y habló:
¿Te importa que nos vayamos?
dijo ya casi sin voz.
Subió la escalera y salió.

Acércame a la calle Amparo.
Me ha entrado frío por dentro
cuando he cantado esa letra.
Y no sé muy bien por qué.
Pero pensándolo bien,
si la verdad a ti te engaña
¿de quién te puedes fiar?
¡Qué letra más misteriosa !

Iba recto y señorial por la Plaza de Santa Ana.
Cruzamos Tirso y llegamos al Amparo.
Nunca más lo volví a ver.
En el 69 el gran Bernardo murió.

CAQUEXIA MORAL Y HORROR

Alrededor de 246 millones de niños y niñas son sujeto de explotación infantil en el planeta y al menos tres cuartas partes (171 millones) en condiciones o situaciones de peligro.

Más de 1.000 millones de personas viven actualmente en la pobreza extrema (menos de un dólar al día).

Más de 1.800 millones de seres humanos no tienen acceso a agua potable.

1.000 millones carecen de vivienda estimable.

840 millones de personas se encuentran mal nutridas,

200 millones son niños menores de cinco años.

2.000 millones de personas padecen

<http://es.wikipedia.org/wiki/Anemia> anemia por falta de hierro.

880 millones de personas

no tienen acceso a servicios básicos de salud.

2.000 millones de personas carecen de acceso a medicamentos esenciales.

Hay más de mil millones de personas atrapadas en la pobreza absoluta.

El 70% de ellos son mujeres.

7 de cada 10 personas que mueren de hambre en el mundo son mujeres y niñas.

PS: etc.... etc....

LA VIDA SE HA VUELTO IRREAL

A veces voy sin ir y permanezco yendo.
Se me escapa el suelo y salto.
Llego sin llegar siquiera, sin salir del espacio donde estoy. Cierro los ojos y veo. Parece que el mundo concluye si quiero y la vista me estorba para ver.
Si escucho el jardín por detrás,
por el sitio insonoro y verde donde crece la humedad,
oigo el silencio en distancia,
como si las abejas pudieran transmitir en las flores la emoción.
Y si miro el campo a lo lejos, hacia el límite del cielo y el sol
puedo verlo por debajo y por dentro
como si mis ojos fueran subterráneos y ciegos,
dotados de extraños poderes sin explicación.
Me invento el tiempo. Puedo pararlo con los dedos.
Cogerlo así, de frente, y llegar incluso a morirme de pronto,
[estando
despierto y quieto como un ente sin vida ni ser.
Es paradójico mi andar. Instintivo y animal.
Mis pies se vuelven inversos de la penumbra a la luz.
Retrocedo cuando voy y también a veces recuerdo
que nunca fui ni imaginé. Me traslado por la sombra como
[puedo
desde el punto del dolor extremo donde crece la morfina,
como si pudiera volar por el aire
y las plantas se desplazasen a gritos por las calles de Madrid.
Debe ser Junio con sus fuentes y el aroma de Agosto
que se acerca sigilosamente desde el verano hacia atrás.
Y cuando pienso en ti, cuando de verdad alcanzo tu ser
como si fuera algo vivo que me escucha sin siquiera estar,
me hundo y estallo,
y voy sin ir, siendo sin ser, eléctrico y paradójico
como un perro enamorado tras de ti
y a veces incluso,
cuando te pienso
vivo en mí desde muy fuera,
desde un fantástico territorio sin fronteras
donde la vida se ha vuelto irreal.

¡QUÉ BUENO QUE ESTÁ EL PLASÉ !

Estaba en la cárcel por puta,
traficante y proxeneta.
Pero era una gran persona.
Mis “chaborros” lo primero.
Por ellos me dejo “marar”.
Le llamaban “la Leona”
porque era de armas tomar.
“Lo primero es lo primero
y va por delante de tó”
“¿Cómo va a ser malo lo bueno?”
“¿Qué hay más grande que el plasé?”
Y miraba por las rejas
al novio que se había echado.
“¿Qué es lo que más te gusta de él?”
“El rabo”, niña. ¿Qué más me puede gustar?
Los ojos los tiene bonitos,
morena la voz y el cuerpo
pero si el gas no funciona
con qué se enciende el fuego.
Y sin lumbre no hay comida.
Sin olla no hay alegría.
Sin zampa todo es tristeza.
Y entonces llega la anemia,
la colitis y la ruina.
Lo primero es lo primero.
Lo bueno siempre delante.
Y detrás las agonías.
Mucho gozar y reír,
cantar, dormir y joder.
Y al que le guste sufrir,
que se vuelva “macandé”.
“Esto está montado así.”
como decía Quintero.
¡Qué bueno que está el plasé !
Y los tristes que se mueran.

APRENDER DE NUEVO A VIVIR

Antes

de que el tiempo se detenga
y quede la vida en un hilo
que se acaba por romper,

de que el último suspiro
no llegue a salir del pecho
y se escape la conciencia.

Antes

de que se apague la luz
y se ilumine la sombra
de una noche sin aurora,

Piensa

que estás vivo aquí y ahora,
que puedes cambiarlo todo
y aprender de nuevo a vivir.

¿DÓNDE ESTÁ LO QUE NO ESTÁ?

¿Dónde está lo que no está?
Aquello que falta y quema,
lo que late sin latir
y brilla en la sombra y el sol.
Al cuarto le falta un trozo.
Está incompleta la mesa.
Algo se mueve a lo lejos.
No sé bien lo que no sé.
El mundo es a veces oblicuo,
o se vuelve de revés
con razón o sin razón,
con tristeza o alegría.
¿Qué parte de mi ser percibo?
Y esto que doy como cierto
¿cómo lo puedo pensar?
Mañana empieza el verano
y yo vivo en el invierno.
Me llamas “hielo que quema”
y no sé dónde te encuentras,
si esto que siento eres tú.
¿Dónde está lo demás?
lo otro, lo que es sin ser
y está sin estar siquiera
plagado de geniales intuiciones,
presocrática armonía
y estupor.
¿Dónde? ¿Hacia dónde?
¿Dónde va la realidad?
¿Es tan sólo devenir,
azar infinito y fortuna?
¿Sólo interpretación?

¿Dónde está lo que no está?

EL MUNDO DEL OXÍGENO

El mundo del oxígeno,
allí, después del sol,
como un terreno virtual
donde era posible la vida.
Y más allá la consciencia,
el espacio de los sueños
y también el color, el ruido convertido en ritmo
e incluso una extraña sensación de paz.
Detrás de sí, después de los zapatos,
iba dejando un hilo de negro dolor
que nadie comprendía bien.
Nadie diría, al verlo tan seguro por la calle,
con su espalda tan recta
y sus ojos tan brillantes,
que el tiempo se le acababa
y tendría que morir.
Cruzó una calle, dos, una plaza, cien aceras
y doscientas esquinas afiladas,
a punto de reventar.
No tuvo un solo traspies.
De pronto quedó perplejo,
inmóvil en pleno campo,
mirando el cielo sin luz.
Cayó hacia atrás, de golpe, como un fardo,
totalmente quieto,
con el corazón parado
y un rictus de muerte en la cara.

Se llamaba Antonio
y era mi hermano.

LOS TAN POCOS Y LOS CUANTOS

La codicia de unos pocos
vuelve al mundo codicioso.

La malicia de unos cuantos
vuelve la vida maldad.

Cuando llegan al poder
los tan pocos y los cuantos,
resulta extraño pensar
cómo seres tan idiotas,
puedan hacer tanto mal
y joder la vida a tantos.

LO INVISIBLE TAMBIÉN VE

Lo invisible también ve.
Parece que lo invisible está ciego,
y que su naturaleza oscura ignora lo que es la luz.
Pero lo invisible ve.
Lo notas cuando te ahogas,
cuando trozos de una roca oculta suenan sin sonar siquiera.
O quieres decir algo y no te sale,
algo fuerte y duro como carne,
cuando el cuerpo se vuelve piedra y el alma se hace metal.
Intentas expresar lo que te duele,
el cuerpo extraño que te ocupa y no sabes bien cómo se llama.
¿Qué es en fondo esto? ¿Se puede llamar angustia?
Quieres decir qué te pasa y no encuentras las palabras.
Estás ciego pero puedes ver.
El aire llegaba despacio
sin oxígeno ni luz. ¿Recuerdas?
Se abrieron huecos en los ojos, manchas en la retina,
y se produjeron desgarros profundos por dentro
que no pudiste volver verbo, negra palabra ni hueco.
No buscaste ni las letras para hacer un alfabeto.
No tenías ya ni fuerzas para agarrarte a un solo clavo
de la misma oscuridad.
Y entonces, cuando estabas allá abajo,
cerca de la nada y el cero,
cuando llegaste a la asfixia
y tocaste lo invisible con los mismos dedos,
notaste que lo negro estaba abierto. Que la nada no existía.
No escuchaste el ruido de tus huesos golpeando una pared.
Qué va. Nada de eso.
Era un territorio inmenso que casi te protegía.
Eras tú mismo de nuevo
envuelto en tu propia visión.

LA CONCIENCIA VUELTA ESCENA

Cuando se encendió la luz central
y se iluminó la escena,
surgió la ausencia como un vacío,
el hueco sin limitar,
y una extraña invasión de pétalos rojos y azules
en las zonas más insospechadas del sueño.
Fue una gran sorpresa ver
que de pronto la conciencia
tomaba de golpe el espacio,
se hacía lo imposible, cierto,
y la idea, realidad.
De pronto surgieron sombras,
movimiento de paredes invisibles
y susurros sin explicación.
Parecía que el aire mismo,
se hubiera vuelto teatro
y lo oscuro de la mente,
los impulsos discordantes
y la sistemática locura de los hechos imposibles,
llambrías y conceptos,
seres transparentes buscando la verdad.
Luego sonó un sonido,
el golpe de un zapato sobre un trozo de madera.
Después un actor
que ni siquiera habló.
Miraba detrás de la luz,
fijamente, como quien intenta comprender su vida.
No dijo nada.
Quedó inmensamente quieto,
con los ojos abiertos
y los labios cerrados,
para significar en silencio
la extrañeza de existir.

LLAMO DIOS AL INFINITO

—Llamo Dios al Infinito,
y si es eterno Rediós,
le dijo la “Bienhecha” al “Feo”
regando las flores al sol.
Si el tiempo no se detiene y el espacio no tiene fin,
si la energía no acaba y al movimiento no hay quien lo pare
quiere decir que esto es “la leche”
y a eso le llamo Dios.

—El Feo no se inmutó.
Levantó los hombros y quedó mirando al suelo sin idea ni opinión.

—El verano es el verano, y después viene el otoño.
Las flores huelen a flores y la olla es lo mejor.
A quien hace algo tan bien hecho ¿como hace falta llamarle?

—El Feo la miraba al trasluz a través de la ventana.

—¿Cómo vas a llamar a una cosa tan bien hecha?
¡Dios ! ¡Pedazo de animal sin fe !
¡Algún nombre hay que ponerle !

—Yo le llamaría Gloria, la Bienhecha como tú.
Pondría nombre a tus tetas,
Mandolina y Mariflor. A tu coño, Rosalía. Y a tu culo, Rastrerón.
Me llamo Paco Villalba, el Feo.
Soy cordobés y torero. Y sólo me gustas tú.

—Pareces de Cromagnon, cariño. Del Neolítico más Neardental.
No sé por qué pierdo el tiempo contigo.
Tú has nacido pa follar.

—Y el Feo sonrió hacia dentro.
No le hubiera entendido tan bien
ni el mismísimo Sigmund Freud.

¿QUIERES METERME EN EL GUINNESS?

A mí me llaman el roto, el astillado y sediento. Perro enamorado tras de ti. También me llaman Missil. Pero yo que soy el náufrago, el que sufre el ardor de Julio en Madrid bebiendo Casera en la sombra, y llevo dentro tu ausencia en mi más profunda piel, comprendo que tienen razón. Sólo puedo hablarte así, como puedo, con un lenguaje linear y retorcido, de significado incierto, al que llaman alfabeto, en vez de devorarte a besos, comer de tus carnes a trozos y sorberte el alma y el seso a través de los pezones. No es justo que me tengas así, a una criatura humana, con los nervios pudendos como cuerdas de guitarra y los cuerpos cavernosos hinchados, a punto de reventar. ¡Y además siendo cristiana ! ¡Dar de comer al hambriento ! ¡Bien claro lo dice Dios ! ¿Qué quieres hacer de mí? ¿Que me coloque una vela en el mástil de mi cuerpo y cruce el mar de los Sargazos para llegar hasta ti? ¿No crees en la caridad? ¿No crees en las buenas obras? ¿Te cuesta tanto ser buena? ¿Así ganarás el Cielo? ¡Venga, coño, piénsalo ! ¡No hace falta la otra mejilla ! Con una sola me basta. ¡Apiádate de un pecador ! De un adicto a tu persona, toxicómano de ti, perro enamorado tras tu sombra. Déjame que te explore bien. Desde el pelo hasta las uñas. Igual tienes algo malo y no lo sabes, hija, inflamadas las meninges o un soplo en el corazón. ¡O quizás un vendaval ! Igual tienes una arritmia o una zona de anestesia. No pienso cobrarte nada. ¿Te cuesta tanto ser buena? ¿Qué quieres hacer de mí? ¿Un proyectil que respira? ¿O quieres volverme Missil, en el Carnaval de Cádiz para meterme en el Guinness? Tú dirás que estoy mintiendo, y que nada de esto es cierto. Que escribo para no utilizar los dedos en cosas que son indecentes y que mi única solución es el yoga y el tai-chi y aprender a jugar al golf. Pero yo que soy el Robinsón, el náufrago, el habitante de Julio en Madrid y también el perro enamorado te digo que te equivocas. Me vas a ver en Urgencias con un reventón total.

¿Por qué eres tan hija de puta y no ayudas a un cristiano?

NO OLVIDES QUE ESTÁS VIVIENDO

—No olvides que estás viviendo
y muriendo al mismo tiempo,
y te queda menos cada vez,
le dijo Petra a María, mojando un bollo en café.
Si la tienes que “palmar”, la “palmas”
y si te toca vivir, te curas,
te dan el alta y te vas.
Después zumo y chocolate, un pastel y una rosquilla.
Luego más bollo y café.
—Te van a sacar rodando, le dijo María a Petra,
mirando a la blanca pared de la habitación quinientos.
No vas a caber por la puerta.
Desde que entraste a este cuarto, no has parado de comer.
—Tengo miedo a la anorexia
¿qué le podemos hacer?
Si tengo pa “jalar” pues “jalo”.
Ya he conocido la “gusa”
y peor que el hambre no hay na.
¡Viva Murcia y los pimientos,
el plátano de las Islas, las yemas de Santa Clara
y el jamón de Montefrío !
¡Viva el placer y el pecado, la rabia y la autonomía !
He dejado que me ingresen porque dicen que en este hospital
dan muy bien de comer.
—El médico te va a regañar, Petra.
Ellos saben lo que hacen.
Si te ha puesto a dieta por algo será.
Sin ir más lejos, mírame a mí.
Mil quinientas calorías. Ni una menos ni una más.
—Al médico que le den dos duros.
Si estás de morir, te mueres.
Si te salvas, te has salvao.
Yo he hecho siempre lo que me ha venido en gana
y es tarde para cambiar.
¡Viva Murcia y los pimientos ! ¡La “jala” y la libertad !
¡Lo que diga el Arcipreste, que en Hita está la verdad !

¿CÓMO SE LLAMA A LO HUECO?

¿Cómo se llama a lo hueco?
¿A lo que duele por dentro
y nadie sabe por qué?
Me refiero al daño interno sin nombre,
al espacio sin fronteras
que llevas dentro de ti.
Al clavo hincado en la carne
y a la astilla de la piel.
¿Angustia y melancolía?
¿Es nostalgia y ansiedad?
¿O tan sólo oscuridad?
Miras a tu alrededor
y la vida se ha parado.
Uno pasa sin cabeza
y al otro le faltan los pies.
Muchos gritan y otros callan.
Algunos niños enferman
y los adultos lloran.
El mundo cuelga de un hilo
y se oye un respirador.
¿Se ha parado el corazón?
¿Qué es esto? ¿El filo de un bisturí?
¿Y aquello que cuelga allí?
¿Un trozo de sol con sangre?
¿O simplemente un reloj
para contar cuánto falta?
¿Quedan suelas y zapatos?
¿Se han roto ya los huesos
que mantienen la cabeza?
¿Estoy soñando o despierto?
Y al campo por la mañana
cuando te queda conciencia
para saber que estás vivo
¿cómo le puedes llamar?
¿Claridad y fantasía?
¿O tan sólo plenitud?

LA CUENTA ATRÁS VA ADELANTE

La cuenta atrás va adelante.
El tiempo se cruza y vuela.
Hoy empieza la ilusión y también muero.
Aquellas plantas ¿qué son?
¿Qué es la sangre en la pared? ¿Flores rojas o dolor?
¿Por dónde llega Madrid?
¿Y las grietas en los muros?
¿Quién separa las piedras? ¿Quiere acabar con la luz?
A veces las calles tiemblan
y se escapa el espacio
sin que nadie entienda por qué.
A veces se hunde el suelo,
y te quedas sin pies, atrapado por ti,
saltan los relojes de pronto
y dejan huecos inmensos imposibles de llenar.
Hay una congregación de signos por sorpresa
en el alma del jardín,
un asalto irracional al centro de la conciencia
sin posible solución.
¿Quedarán las patas de los caballos marcadas en el fuego
y las huellas de los cuerpos en la arena?
¿Pero hacia dónde van?
¿Van o vuelven? ¿O tan sólo se deslizan?
¿Son algo paradójico y transeúnte producto de la inspiración?
¿O nada avanza y retrocede, sino que regresa y gira,
volviendo hacia nunca y siempre,
sin ninguna dirección?
Si te pienso, la tierra y el cielo coinciden.
¿Dónde estoy? ¿Qué es esto?
¿Voy bien por aquí hacia algún sitio?
¿O está todo del revés?
Habla. Responde. Dilo sin decirlo siquiera.
Cierra los ojos y ven.

VIVENCIA Y SATURACIÓN

Primero una ciudad que se derrumba de golpe
como si fuera ficción.
Cuatro toneladas de muerte aguda sobre Italia
porque la tierra se rompe
y las "Acquillas" caen a trozos y revientan en el suelo.
Después chinos que se matan de repente,
como si estuvieran locos,
y salen a la calle con unos grandes cuchillos
para hacerse picadillo.
¡Come y calla ! Una cucharada de sopa y un buen mordisco de pan.
Las buenas pantallas de plasma,
no sangran ni lloran nunca. ¡Sigue !
Al poco una cornada en el cuello
y una carótida rota, un pitonazo en la espalda
y una eventración mortal
que a San Fermín se le escapa.
¡Más ! Venga sopa y venga pan.
Las restricciones de Julio sí que nos pueden matar.
Veamos qué dice el diario.
El periódico no suda y el papel tampoco llora.
Estamos por fin salvados. Nos dan gratis las noticias.
Cristiano y Kaká han devuelto la esperanza en un universo mejor.
Vivamos la actualidad con fuerza leyendo
la explosión de un coche bomba en un mercado de Irak
comiendo las albondiguillas.
Nunca pasa casi nada.
Los terroristas cercados. Los incendios apagados.
Podéis vivir aliviados. La Tele lo calma todo.
Es anestesia indolora.
Tenemos todo previsto.
Todo está bajo control.
Disfrutad de un buen helado cuando acabéis las croquetas.
Luego una siesta y un polvo con una total protección.
¡Viva la saturación !

TRANSINSTANTE Y CLARIDAD

Tú me hablabas de barcos y velas
mirando a un punto hacia dentro, difícil de precisar.
Dijiste palabras sin sonido ocultas por el ruido de las olas.
Tenías los ojos negros y el alma color de paño.
Olía a madera y espuma.
De pronto cayó un melón
y explotó como un reloj sangriento sin daño.
Y la playa entera cambió.
El sol mandaba a la retina reflejos incomprensibles
desde puntos acuáticos imposibles de determinar.
El mundo entero cambió. Se movieron bruscamente las estrellas
desde ocultas posiciones nuevas
a puntos extraordinarios sin nombre
que ni la matemática más extrema podía controlar.
Yo sólo disponía de un trozo de vida evanescente,
un instante tan sólo en la conciencia
para interpretar lo que ocurrió.
Tú me hablabas de la luz mirando a un punto hacia dentro
y al llenarse el suelo de sangre, de repente,
había estallado el tiempo.
Yo sólo disponía de un instante de conciencia,
para entender el universo que acaba de nacer.
No era partícula en Neptuno ni segmento de Plutón.
Tan sólo yo mismo en la tierra,
la excepción de haber nacido y poder estar allí.
Por eso te cogí con fuerza con mis brazos,
como quien atrapa un sueño a punto de desaparecer.
Por eso te mordí en el cuello. Para comer de tus carnes.
Para tenerte más cerca y entender a qué sabías,
para detener el tiempo
y entre tanta circulación magnética de infinitas esferas en acción,
disponer por fin de un punto de claridad.
¡Las orejas en los muslos y la boca donde caiga !
12 de Julio del nueve, a las dos y treintitres.

PS: Que es la hora de comer.

AL MUNDO YO LO HE ENTENDIDO

Al mundo yo lo he entendido,
dijo la Perrata a Tere,
viendo la noche caer.
He entendido a las estrellas,
a la luna y los planetas.
Ya lo he comprendido todo.
Llevo la respuesta en mí.
La vida se las sabe todas, hija.
Según le hablas, contesta.
Te responde como puede.
Tú te quedas a dos velas.
Y no te enteras de na.
No hace falta preguntar.
Todo está para cogerlo.
Sólo hace falta callar,
contemplar el cielo de noche
y el campo a la levantá.
Qué ricas están las fresas,
qué buenas las aceitunas
y el tomate en ensalá.
Los garbanzos con chorizo,
y las papas colorás.
He leído sin los libros,
y hablado con las abejas.
He cruzado el universo
siempre que lo he querido.
Sé dónde acaba el tiempo.
Cuando llegue el fin llegó.
No necesito saber.
Al mundo yo lo he entendido.
Porque la vida es el don.

Y quedó mirando al campo,
sentada en un butacón.

LA VIDA VUELVE A EMPEZAR

La vida vuelve a empezar
cuando menos te lo esperas.
El mundo nace resuelto.
Se transforma todos los días
sin dar explicación a nadie.
Se apaña de maravilla.
Funciona como un reloj.
¿Pero a mí qué mierda me importa
si quien está en el “trullo” (prisión) soy yo?
Y tiró de la reja con fuerza.
Yo lo que tengo es “canina”
y ganas de mucho joder.
De “najarme” (irme) y fumar un “petardo”
bebiendo una cerveza fresquita
sin “maderos” a mi lado, “naquerones” (chivatos)
o ciempiés.
Y aplastó uno con la bota.
El compañero de celda tiró de la reja con fuerza
anudando una toalla y se escuchó un pequeño ruido
que sonaba a libertad.
Se fugaron a los pocos días.
El mundo se resuelve solo,
pero tu vida y tu cárcel
quien la resuelve eres tú.

P.S: 15-7-09 Dos presos comunes de la cárcel de Castellón I, que se encontraban allí por un delito de tráfico de drogas, lograron escapar en la madrugada de ayer del centro penitenciario, tras forzar las rejas de la celda que compartían, acceder al tejado de la cárcel y sortear el perímetro de seguridad.

EL QUE RESPIRA ERES TÚ

Aquello se llama instante,
un momento entre los dedos,
Es latido y puerta abierta.
También sonido y color.

Y a lo otro,
a todo el resto,
a eso que siempre se mueve y cambia,
al espacio que envuelve el tiempo,
se le llama eternidad.

Aquello son ojos azules,
playas y verdes barcos
blancas velas y caletas
y al resto se le llama, mar.

Lo demás son nubes sin nombre,
recuerdos de lo que fuiste,
manchas sangrientas volando
porque está muriendo el sol.

Después aparece la luna,
la noche inmensa otra vez
con sus planetas y estrellas.
Y lo que sigue a tu ser
por detrás de los zapatos,
se llama sombra y memoria.

El mundo está siempre resuelto.
Agárrate con los dedos.
En este caos perfecto
el que respira eres tú.

HAY ALGO INCOMPRESIBLE EN TODO

Hay algo incomprensible en todo,
como una fuerza irracional
que empuja la vida a seguir,
a morir y nacer al mismo tiempo.

Hay algo que lo arrastra todo,
constantemente,
de forma imparable,
desde siempre hasta casi nunca,
incluso fuera del tiempo,
sin nunca detenerse ni cesar.

Hay algo por dentro de todo,
en el fondo de cada núcleo,
en cada átomo y molécula,
de instante a instante,
que nadie puede parar.

Hay algo superior a todo,
algo irracional y tremendo,
que más allá de esa soledad longitudinal tan terrible
que tiene lo incomprensible,
se puede sentir a veces
en los huesos y la carne
perdido en la noche oscura

viendo el sol aparecer.

CUANDO MENOS TE LO ESPERES

Cuando menos te lo esperes
ocurrirá lo imposible.
Verás que todo ha cambiado
y el mundo se ha vuelto distinto.
Y que es posible la luz
después de la oscuridad.
Irás por un parque un día
con tu soledad a cuestras y el murmullo de tus huesos
sonando por dentro como arena dolorida por donde debes pisar.
Te sientes cansado y ajeno,
perdido dentro de ti.
Arrastras, pegada a tus zapatos, una sombra sin palabra
que te viene persiguiendo.
Eres tú mismo al revés, por detrás y de otra forma
sin podértela quitar.
Te sientas en un banco y meditas.
Has leído libros huecos
y recuerdas su vacío.
Te han dicho qué es la verdad
y has visto que era mentira.

De pronto llega un anciano y se sienta al lado tuyo.
Te dice que se encuentra mal. Que cree que se va a caer.
Te pide un poco de agua porque es viejo y tiene sed.
Que le abras la camisa que no puede respirar.
Y algo de comer también porque está desfallecido.
Y entonces, sin dudar, tú le das agua y le abres la camisa
y le das de tus galletas
porque sabes que el agua, el oxígeno y el azúcar
pueden salvarle la vida.
Cuando al fin se recupera y se aleja por el parque,
te sientes aliviado y sereno. Porque es bueno hacer el bien.
Cuando notas que te ha robado la cartera y el reloj,
juras que al próximo que venga
le darás la extremaunción.
Cuando menos te lo esperes...

DESDE TALES A LLEDÓ

Desde Tales a Lledó
sólo ha cambiado la Ciencia,
el móvil y el ascensor.
Pero el sapiens es el mismo.
Un pedazo de animal,
a veces una mala bestia,
a veces santo y genial.

Desde Tales a Lledó
nace el sol cuando es de día
y a Zeus le llaman Dios.
Pero el sapiens es el mismo.
Con el mismo hematocrito,
las mismas malas ideas,
capaz de astucia y amor.

Desde Tales a Lledó
se dice lo mismo en distinto
y nadie se entera de nada.
Pero el sapiens eres tú.
Un instante de razón
en un tiempo que no existe.
Tú puedes cambiar tu mundo.
Es negra la noche sin luna,
y verde, blanca y azul
cuando salen las estrellas.
Observas el cielo y callas.
Eres tu propia consciencia.
Todo acaba de nacer.

Desde Tales a Lledó,
sólo ha cambiado el reloj.

LA UNIDAD FRACTAL DEL SER

Estudiaba Medicina pero de pronto enfermó.
Miraba por la ventana a la sierra.
Era blanco el Guadarrama, blancas las nubes y blanco el sol.
—Qué bonito es no pensar, esperar que se haga más tarde,
ver cómo cambia la luz
y soñar... soñar.
La madre le acarició la cara, intentando no llorar.
—En la Facultad nos han contado
que si se produce una pequeña interrupción
en las fibras de conducción nerviosa del miocardio,
el corazón se para y se hunde el cielo.
Que si el centro cardioneumoentérico se detiene,
apaga y vámonos.
Somos moléculas juntas que saben su obligación,
turistas de nuestro cuerpo,
pasajeros de un avión que responde a nuestro nombre.
La madre sacó un pañuelo.
—¿Tú sabes lo que es un fractal?
—No sé lo que es un fractal, cariño. ¿Por qué lo dices, amor?
—En la Facultad nos han contado
lo sencillo que es el yo
y lo complejo del uno mismo.
Cada electrón en su sitio.
Que somos como fractales
desde el coito al ataúd.
—No sé bien qué los cuentos que os cuentan, tesoro.
No les hagas mucho caso.
Que en todas las partes del mundo
hay mucho hijo de puta suelto,
que sólo vive del “espanto”.
Si tú eres fractal, yo también.
Tú eres como si fueras yo.
Y entonces la enferma estalló.
El cuarto se llenó de sangre.
Eran dos cuerpos en uno.
Ambos rotos de dolor.

¿DÓNDE IRÁ MAÑANA EL SOL?

¿Dónde irá mañana el sol?
¿Qué trayecto seguirá?
Lo que está sin estar siquiera
¿volverá de nuevo a ser?
Me refiero a lo pequeño,
a lo profundo y oculto,
al misterio de lo tierno,
al temblor del corazón
en las zonas de la espera.
¿Qué sucederá después?
Cuando haya acabado lo nuestro
y penetre de nuevo el silencio
en el alma del jardín
¿será lo mismo en distinto?
Cuando abramos la ventana
¿estará el mar en su sitio?
¿Se habrá escapado la luz?
¿O hará falta descubrir el mundo,
punto a punto y grito a grito,
como en una cicatriz?
¿Quién tirará de la sombra
para que vuelva la vida
y siga la respiración?
¿Volverá a repetirse el sol?
¿Estará tu cuerpo junto al mío,
como hoy de nuevo otra vez?
Mañana empieza la vida.
Se renuevan los misterios.
No tengo ninguna duda.
Mañana voy a entender.

SÉ QUE ES POSIBLE LA PAZ

Hoy no estoy.
Salí. Partí. Me he ido.
Parece que estoy aquí,
con traje azul de mentir
y mi propia piel.
Pero es mentira.
Hoy no estoy.
Y si alguien se dirige a mí
y me pregunta por poner sólo un ejemplo
por dónde cazo los tigres
que me muerden en los brazos,
le diré que por allí, delante,
muy lejos de aquí,
en las zonas de lo oscuro
donde no penetra el sol.
Se lo diré como pueda,
con el resto de garganta
que no han comido las fieras,
como un sujeto sin sombra
casi sin realidad
y que acaba de salir.
Iré como siempre,
con suelas de hombre invisible,
y cuerpo donde nunca estoy.
Busco lo que no sé.
No comprendo lo que quiero.
Algo ocurre que no entiendo.
Como si me algo me arrastrara por delante
y escapara sin ser visto,
abriendo un espacio vacío ante mí.
Hoy no soy. Salí.
Me fui delante de mí.
Detrás de lo negro,
después de lo duro
sé que la paz es posible.
Yo la tengo que encontrar.

SE LE LLAMA PLENITUD

Sabía que había llegado.
Abrí la puerta y entré.
Sabía que ése era el punto
y mi vida estaba allí.
Miré hacia atrás por si acaso.
Como quien intenta recordar si fue,
si estuvo vivo en algún momento
y lo que le suena en el pecho
es su garganta y su voz.
Había una mesa en el cuarto
un papel y tinta negra.
Abrí la puerta y entré.
Era mi cuarto y mi cama,
mi corazón y mi alma,
mi sangre sobre un papel.
Me tumbé en la colcha
y estuve mirando el techo
paso a paso y letra a letra
desde el principio a final.
Observé mis zapatos rotos
recortados en el cielo,
cansados de caminar.
No hacían falta las palabras.
Estaba allí de verdad.
Había llegado al centro,
al punto donde gira el eje,
había llegado a mí.
¿Cómo se le llama a esto?
¿Por qué no suena el silencio?
Y un gato de ojos azules,
experto en lengua felina
me dijo con sus pupilas:

se le llama plenitud.

TRANSVIVIR Y DESMORIR

Lo cuento como lo siento, antes de que todo se escape arrastrado por el viento o quemado por el fuego.
Lo digo como puedo, mal y bien al mismo tiempo, con las palabras agudas que todavía puedo pronunciar.
Había por delante una trabeculación espesa y redes de fibras invisibles que frenaban el momento.
Parecía que algo se oponía a nuestra progresión en el tiempo, alguna forma inmaterial de resistencia a nuestro amor.
De las blancas manchas sin materia que llenaban la retina, nadie hablaba. Tampoco de los desgarros en la carne y del fuego, ni de las heridas y el profundo gozo que tanto nos precedía.
No era la voz del infierno, sino la velocidad, la percusión del aire directamente en la piel, la frontera entre lo patente y lo concreto, la oscuridad y la luz.
Me remito aquí a lo previo, al desorden mismo matemático de lo puramente inaprensible, a la misma energía incongruente sin aparecer.
Lo expongo como puedo. Extraigo el material de los textos evidentemente, de lo referido como cierto, con toda su confusión.
Sentir es un proceso creativo de estrategias personales que nadie puede inventar, ningún ordenador potente, sino puramente el yo. Por eso me inclino hacia delante y voy.
Lanzo el pie hacia delante y ando. Casi caigo pero soy.
Y hablo en secreto, sin que nadie lo note, con Layla, la del inmenso pelo negro plateado, sin caso cabida ni ardor.
Y después la inspiración, el territorio del sol en la playa con tu cuerpo junto al mío.
El desmorir se inició en aquel punto, en la misma secuencia del sol y la luz cambiando la realidad. No era "locura circular" o "locura doble forma" como dijeron entonces, cuando tú y yo inventábamos el tiempo. Nada de eso.
Era sólo inspiración, vivencia trascendida. Y quizá sublimación.
El mundo estaba quieto y la playa había volado.

Sólo estábamos tú y yo, frente a frente, junto al mar.

¡DE AQUÍ NO ME SACA NI DIOS !

Cerré los ojos y vi, llegué instantáneamente a las Perseidas, a las Lágrimas de San Lorenzo, el siete del ocho del nueve a las veinte y diez. ¡Soñé ! ¡Ras ! Me agarré a una lágrima como pude, con la fantástica desesperación aguda de un mono hispano que está estudiando alemán. ¡Ras ! ¡Himmeldonnerwetter nochmal ! ¡Arsch und Zwirn ! ¡Zas ! Las Perseidas son una lluvia de meteoros de altísima velocidad que radian de la constelación de Perseo. ¡59 kilómetros por segundo !

¡Hostias ! ¡Su período de actividad es largo y se extiende entre el 17 de Julio y el 24 de agosto. Su máximo es el 11 de agosto en Tasa Horizontal Zenital (THZ) 100. El cuerpo progenitor es el cometa 109P/Swift-Tuttle, posee un diámetro de 9.7 kilómetros y su órbita alrededor del Sol dura un período de 135 años, dicen en Wikipedia !

¡Y yo aquí, sometido a una brutal radiación que me va a quemar los huevos ! ¡Y San Lorenzo ahí, llorando, gritando como un descosido, con telúrico terror, mientras lo van asando eternamente sin siquiera llegárselo a comer ! ¡Ach nein ! ¡Y como se me vayan las manos y me caiga desde aquí hasta el vacío, en qué me voy a convertir? ¿Tendré que llorar eternamente y mi llanto se volverá un meteorito? ¿Qué habrá hecho este pobre hombre para que lo asen tanto ! ¿Será la humana crueldad ! ¡Dadme siquiera la vuelta, coño, gritaba el santo, que tengo la espalda en carne viva ! ¡Y más meteoritos, y más lágrimas, y una mano que me empieza a fallar y yo que me voy soltando ! ¡Socorroooo ! Y entonces me puse a llorar... y mis lágrimas, se iban convirtiendo en piedras que me rasgaban la cara y el cuerpo, caían gotas de sangre que se iban convirtiendo en más piedras, petrificándome las venas y las arterias y después el corazón ! ¡Enfin tu commences à nous casser les pieds ! ¡Zut ! ¡Cazzo ! ¡Go to hell ! Parecía una pesadilla de un loco peligroso sin medicación o un aquelarre visionario de un contribuyente honesto enfrentado a una “paralela” de la Santa Hacienda. ¡San Lorenzo pidiendo morfina a gritos ! ¡Su carne despegándose del cuerpo, tejido ardiendo por doquier e invadiendo el Universo ! ... Hasta que por fin abrí los ojos y dejé de ver lo incomprensible, sentado al sol, delante de un tomate con aceite. Y con el último sentido común del mundo, dejé el libro de alemán y me dije para mí: ¡De aquí no me saca ni Dios !

ERES TU PROPIA CREACIÓN

Hoy el tiempo no se acaba y la sangre se ha callado.
Agosto no tiene prisa. Septiembre sabe esperar.
Miro por el cristal con el corazón parado
la inmensa realidad del campo inmóvil suspendido de un instante.
Aquí racimos de flores y allí seres palpitantes
impresos en la retina como en una foto muerta.
Mi visión me pertenece.
El ojo cuando observa el mundo
utiliza estrategias propias, tácticas de percepción personal,
que heredas y puedes cambiar.
Todos vemos en distinto. Sentir es elaborar.
Un proceso integrador que es tuyo, que a ti sólo pertenece
y sólo depende de ti.
Eres tu propia creación.
Luego, después de un largo suspiro en apnea, al borde del
precipicio, libero la corteza occipital pero contengo el sonido.
Las nubes cruzan el mar hacia Cádiz
y los peces se desplazan como locos camino del Carnaval.
Pero un ruido detenido azul se expande por todo el cuarto.
Mis manos se inventan tu cuerpo y noto en la nariz tu olor
a campos de Francia llenos, a rosas blancas y rojas,
y a bacalao del mejor.
Después suelto Agosto de los dedos y noto Diciembre en la carne
con su oscura soledad.
El tiempo mientras lo vives es eterno y sin igual.
Búscate a ti mismo donde se encuentren los otros,
la gente generosa y buena que saben querer y amar.
Lo demás son paparruchas huecas de viles tiburones ciegos.
El tiempo mientras lo vives es eterno y sin igual.
La conciencia es tu verdad.
No te olvides lo que digo: "Eres tu propia creación."
PS: Lo dice el profesor Vidriera.
Lo cuenta de esta manera
porque muy a su pesar,
no puede salir ni entrar,
disuelto en la estratosfera.

LA PALABRA Y EL SILENCIO

La luna era verde
y San Lorenzo lloraba.
El cielo era azul por entero
y las sábanas blancas.
Blancos los pasillos y puertas.
La sangre roja y a veces también negra.
Y la morfina ese día, sin que nadie supiera por qué,
malva y violeta, color nazareno oscuro, con olor a gas.
Ella le miró sin mirarle siquiera, desde muy lejos,
casi más allá del sol, cerca de los puntos límites sin nombre
donde sólo alcanza la imaginación.
Tenía los ojos cerrados y abiertos,
y hablaba sin hablar siquiera,
con los labios apretados, conteniendo el dolor.

—Habla y que yo me entere, amor mío.
Dímelo a la cara.
De frente. Como si fueras a entrar en mí.
Acércate y mírame hacia dentro.
Agárrame por donde quieras, que yo sienta tu olor
y te note temblar callando.
Háblame en silencio con los ojos cerrados. Ámame.

—El no entendió bien lo que ella decía.
Notó un ruido de hormigas termiteras subiendo.
Pensó que deliraba
o que golpes de alcayatas mudas le estaban desgarrando la carne.
La agarró de la mano y apretó con fuerza.
No sabía responder.
Estaba sentado a su lado.
Miró a la luna de agosto y escuchó llorar al santo.
La luna era verde y el cielo azul por entero.
Y entonces, sin saber por qué, después de muchas semanas,
por primera vez
tuvo ganas de llorar.

UTOPIA Y REALIDAD

Vivía la vida a su manera,
poéticamente,
como si la materia misma de las cosas
fuera sólo sensación propia en un momento
y el sentido de las plantas y las flores,
las casas y las personas,
un larguísimo poema difícil de interpretar.
Por eso, cuando de joven, leyendo un libro de miel y abejas,
topó con la palabra “utopía”
miró en el diccionario y leyó (Del gr. ou, no, y topos, lugar, lugar
que no existe) Plan, proyecto, doctrina o sistema optimista que
aparece como irrealizable en el momento de su formulación),
se hizo adicta a la utopía, a vivir utópicamente la realidad,
en la dimensión del viento y las estrellas,
a ver las plantas disparadas,
y las flores en acción,
a punto de estallar.
Había acumulado en su cerebro
una tremenda capacidad de invención,
memorias de antiguos tiempos animales
cuando hacía falta adelantarse a los riesgos
y diseñar múltiples estrategias previas,
imaginar tácticas de defensa casi imposibles
para elegir la adecuada ante cada situación.
Se llamaba Malena y había nacido en Soria.
Tenía 70 años, cinco hijos y diez nietos.
Por eso, cuando se enteró que estaba gravemente enferma,
y podía morir,
miró por la ventana al campo y buscó el punto de atrás,
el territorio inmenso de la esperanza y la vida
donde es posible lo imposible,
y también el no-lugar.

Y entonces se puso a rezar.

TAN SÓLO UNA PALABRITA

Háblame aunque no puedas.
No te calles, por favor.
Cuéntame lo que tú quieras.
Dímelo a la cara,
con palabras tiernas y dulces
que lleguen al corazón.
Háblame muy claro,
con el lenguaje del viento
o las palabras del mar.
No quiero pensar.
Tan sólo una palabrita.
Tan sólo sentir tu voz
y oler tu cuerpo
cuando estás cerca de mí.

Él no dijo nada.
Quedó mirándola de frente
sin mover un sólo músculo,
sin siquiera parpadear,
con las pupilas enormemente dilatadas
e inmensamente quietas.
El cuarto estaba en silencio,
totalmente inmóvil.

Hasta el suero se paró.

LO NUESTRO FUE MUY DISTINTO

Lo nuestro fue muy distinto.
Empezó mucho antes de aquel primer encuentro,
cuando tú apareciste en la retina
vestida de color azul.
Antes de escuchar tu voz
y sentirte al lado mío.
Lo nuestro fue de otra forma.
No hubo el “retraso de medio segundo”
entre la actividad cerebral
y la toma de conciencia.
Nada de eso.
Lo nuestro empezó mucho antes,
muchos meses antes de conocernos,
quizás en el mes de abril, al llegar la primavera a Berlín,
antes de chocar nuestra materia y arder.
Se inició con una descarga oculta,
con un temblor en la piel
y una sensación de sol
tras el largo invierno y el frío.
Nadie pudo notarlo.
Ni siquiera nosotros mismos.
Pero Julio ya estaba en Abril,
latiendo entre nosotros dos.
Por eso cuando te vi
te pude reconocer en seguida.
Venías de mucho antes,
inconscientemente,
eléctricamente,
metida en mí sin apelación.
Lo nuestro fue muy distinto.

No lo explica la razón.

FALTAN PALABRAS Y TIEMPO

Para expresar lo complejo,
me refiero a lo múltiple y sencillo,
que no es posible nominar,
a lo tremendamente lento y veloz al mismo tiempo
que circula sin concierto,
quiero hablar de lo concreto y sin forma,
eso que tanto pesa sin peso
y se mete en el cerebro como un gas.
Al Amazonas por dentro,
a eso me refiero,
a lo asintáctico y oscuro,
a lo agramatical en negro,
al obús que sangra de pronto
en un campo irracional.
Eso metálico y con punta,
a lo gélido y con miedo,
que cae de pronto en vertical desde el alto cielo
y te estalla en los ojos
sin que sepas bien por qué.
Quieres contar el viaje alucinado de la carne
a punto de desaparecer,
el horror de la materia cuando calla por ejemplo,
el giro del protón en los tejidos,
o la anatomía de un quejido en la garganta,
y no sabes cómo,
no encuentras las palabras
y se acaba el tiempo. Tremendamente el reloj.
Y te pones a gritar. Porque es imposible hablar.
Sí, exactamente eso, casi mejor el ruido,
golpear con un hueso el corazón
y escuchar el sonido
que hace tu ser
cuando faltan las palabras

y estás a punto de morir.

HORROR, PALABRA Y VERDAD

Los 20 países con peores tasas de mortalidad infantil pertenecen todos al África, siendo Níger el que registra la peor del mundo con 154‰ y 262‰ respectivamente. En América Latina es Haití el país con los peores índices (76‰ y 118‰), y en Asia es Yemen (82‰ y 113‰).

Se calcula que actualmente hay más de mil millones de personas atrapadas en la pobreza absoluta. Según el Fondo de las Naciones Unidas para las Mujeres (UNIFEM), el 70% de ellos son mujeres. Además se estima que 7 de cada 10 personas que mueren de hambre en el mundo son mujeres y niñas.

El informe de Worldwatch Institute sobre 'El Estado del Mundo' afirma que 1.000 millones de personas en las ciudades viven sin acceso a servicios básicos. Sin embargo, sólo el 4% de la ayuda al desarrollo se invierte en zonas urbanas. Más de 1.000 millones de personas que viven en la ciudad, un tercio del total, lo hacen sin agua limpia, según el informe Estado del Mundo 2007: nuestro futuro urbano, publicado por la organización Worldwatch Institute. El informe revela que 1,6 millones de residentes urbanos mueren cada año por falta de saneamiento y calcula que más de la mitad de las 1.100 millones de personas que se añadirán a la población mundial hasta el 2030 vivirán en barrios marginales sin los servicios básicos como agua potable, vivienda digna o letrinas cercanas.

Las cifras de personas que carecen de lo básico para sobrevivir con un mínimo que garantice un nivel elemental de salud son altas, como por ejemplo : más de 1.200 millones de seres humanos no tienen acceso a agua potable; 1.000 millones carecen de vivienda estimable; existen 840 millones de personas mal nutridas, de los cuales 200 millones son niños menores de cinco años, y 2.000 millones de personas padecen anemia por falta de hierro; 880 millones de personas no tienen acceso a servicios básicos de salud; y 2.000 millones de personas carecen de acceso a medicamentos esenciales.

Para resumir, nada menos que el 80% de la población mundial vive en la pobreza. Cerca de 300 millones de habitantes urbanos en países en vías de desarrollo viven actualmente en la pobreza,

sin los ingresos suficientes tan siquiera para la nutrición básica o los requisitos de cobijo.

Según el Banco Mundial, en 1987, 1.200 millones de personas contaban para su sustento con menos de un dólar al día; en 1993, esa cifra se acercaba a los 1.300 millones. En 1999, si la proporción de personas que vive en la pobreza ha permanecido inalterada desde 1993, podría haber 1.500 millones de personas en la más abyecta pobreza en el umbral del nuevo milenio. El Banco advierte que el continuo aumento del número de pobres no permite ningún solaz a los dirigentes del mundo.

Un informe recién publicado por la fundación india Navdanya denuncia la situación de los agricultores en este país. Según los datos difundidos por esta asociación, más de 200 millones de personas pasan hambre en la India –más que en todo el África subsahariana, y cerca de 60 millones de niños indios sufren desnutrición. Otro informe de la ONU reveló hace dos meses que el sur de Asia vive la peor situación de hambre de los últimos 40 años, y que hay cien millones más de pobres que hace dos años en esta zona.

En algunos países más de un cuarto de la población adulta es VIHpositiva; solamente en Botswana el índice llega al 35,8% (estimado en 1999, fuente en inglés World Press Review). La situación en Sudáfrica se está deteriorando rápidamente. Sólo en 2002 hubo casi 4,7 millones de infecciones. Otros países donde el sida está causando estragos son Nigeria y Etiopía, con 3,7 y 2,4 millones de infectados el año 2003, respectivamente.

PS: Datos copiados literalmente de diferentes fuentes de Internet.

LA RAZÓN IRRACIONAL

Algunas noches de agosto
tienen el diablo dentro.
No se sabe bien qué pasa, pero mirando a la luna
se puede entender sin saber.
Todo se explica a si mismo.
No hace falta comprender.
Las sombras son el secreto. Con cerrar los ojos basta.
El mundo ya está resuelto. El cielo tan sólo pasa.
Percibir es razonable, y la razón, racional.
La regla no es excepción y tú estás al lado mío.

Pasa de pronto un cometa.
Una ráfaga verde de fósforo y cobalto frío, difícil de interpretar.
Y entonces surge una duda.
Cuando agosto concluya
y se retiren las barcas todas del universo total,
se rompan las playas enteras
estallen las rocas de pronto como bombas sin sentido
y vuelva la soledad de Septiembre
con sus dientes tan fríos y cortantes, ¿persistirá la razón?
¿O habrá un gramo de locura en cada punto del suelo?
¿Se abrirán rajadas en las calles
y la luna, sin que nadie sepa porqué, dejará de brillar?
¿Cambiarán las constantes del cielo?
¿Volverá la oscuridad a olvidarse de la luz?
En agosto damos por garantizado el mundo,
las estrellas y planetas, el oxígeno y el aire,
la conciencia y la visión.
Lo excepcional y complejo se vuelve sencillo en agosto
y la vida no es error. No hace falta ni pensar.
Pero cuando vuelva Septiembre y se apodere de los árboles,
cuando se meta en las flores y diluya los gases en las plantas,
cuando cambie la aritmética interna de las vísceras más huecas
y vuelva oscura la luz
¿qué será de todo esto? ¿qué será de ti y de mí?
¿Más razón irracional?

SIGNO, CONCIENCIA Y SEÑAL

Lo real siempre es exacto. La interpretación, desigual.
Llega siempre mucho después, contradictoria y parcial,
cuando el presente ha volado
y sólo quedan memoria y cenizas incompletas
que el viento no ha arrastrado hasta el final.
El tiempo sin embargo permanece.
El tiempo es constante e imperturbable.
Igual que la energía y la acción del universo.
Yo, reconozco que soy débil, torpe, lento y desigual.
Que quiero entender y no puedo.
Que no me entero bien de nada, porque siempre necesito más.
Me parece que vivo en un microagujero fugaz que late por sí solo
sin que yo comprenda bien por qué,
que respiro un extraño gas que no veo ni detecto
pero que mi hemoglobina, a la que por cierto nunca he sido pre-
sentado, reconoce en el pulmón y transporta a las células de todo
mi cuerpo para mi personal combustión.
Lo siento: comprendo pero no me entero.
Acepto el límite de mis dedos, el diámetro de mis pupilas
y la longitud de mi esqueleto. Debo ser corto de seso.
En el fondo debería callar, perdido como estoy
en un extraño Amazonas de infinitos signos incompletos,
tremendamente complejos y a veces imposibles de interpretar.
Quisiera llegar algún día al espacio vertical de la verdad
y contarlo todo en un instante, tan sólo con el silencio.
Por eso voy como voy, entre viejos carteles muertos,
ristras de sermones huecos, collares de dogmas secos,
antiguas palabras sin voz y mucha publicidad.
Por eso me siento en un banco del Retiro
y observo a los perros pasar.
Le pregunto a las plantas y flores dónde hay una señal.
Todo habla por sí mismo, me responden, "pedazo de burro".
Todo es signo y señal al mismo tiempo.
Lo interpreta tu conciencia. Hazla tuya. Mantenla limpia y firme.
Invéntate tu vida.
Descúbrela.

TRANSVIVENCIA Y PLENITUD

Vengo de una gran explosión originaria. He seguido desde entonces todos los caminos del tiempo. Barcos llenos de venas primigenias pueblan mi cuerpo. Vengo desde el principio, de muy lejos, cuando el sol inventó la luz. Dentro de mí siento los animales que fui. Si recuerdo hacia atrás, al primer instante celular, yo estaba ya allí en potencia. Noto el sabor del mar en la punta de la lengua. A veces, para estar seguro de que soy polvo de estrellas, busco papeles y leo. Cojo "Antes del principio" de Martin Rees, y leo: "En el núcleo del Sol, los protones chocan con tanta violencia que se fusionan. Una serie de estas reacciones puede fusionar cuatro núcleos de hidrógeno (o protones) en un núcleo de helio. Como el núcleo de helio pesa un 0,7% menos que los cuatro átomos de hidrógeno originales, la conversión del hidrógeno en helio proporciona una energía de $0,007mc^2$, lo suficiente para que el sol brille durante varios miles de millones de años." "Los diferentes tipos de átomos que pueden encontrarse en la Tierra existen en las mismas proporciones que cuando se formó el sistema solar, hace 4.500 millones de años: ningún proceso natural puede crear o destruir átomos en la Tierra." Soy viejo. Soy muy viejo. Tan viejo como el principio mismo del tiempo y he llegado hasta aquí. "Nuestra galaxia, la vía Láctea, es un enorme disco de 100.000 años luz de diámetro que contiene cien mil millones de estrellas. Sus estrellas más viejas se formaron hace más de 10.000 millones de años." "La totalidad de nuestro universo observable podría ser un oasis dentro de un gran conjunto de otros universos." Y muy joven también. Casi acabo de nacer después del último latido a las 23 y 46. Por eso grito. Sí. Del placer propio del veintiséis de agosto en Madrid. Miro a las estrellas y pienso todo lo que queda por venir, las montañas de datos y ecuaciones, la cosmología oculta en el futuro, actuando en silencio milimétricamente sin que nadie sepa porqué.

Vengo desde el principio y he llegado hasta aquí transviviendo, "saliéndome de mí", siguiendo un instinto que yo mismo no sé. Puedo amar, pensar y reír. Soy lo poco que aquí veis. Uno más entre otros muchos. Vida convertida en tinta, sobre un trozo de papel.

¿POR QUÉ ES TODO COMO ES, PUDIENDO NO SER?

Dice Rees que “el cosmos es una unidad. Para comprendernos a nosotros mismos necesitamos comprender las estrellas. No en vano somos polvo de estrellas, cenizas de estrellas muertas mucho tiempo atrás.” “(5000 millones de años antes de que se formara la Vía Láctea)” “(El sol) se formó hace 4500 millones de años.” “Nuestros conocimientos disminuyen a medida que miramos más lejos. Al final, alcanzamos el borde oscuro, los límites del telescopio. En ese lugar apenas medimos sombras, y buscamos asideros entre tremendos errores de medida. La búsqueda continuará. Sólo tendremos que recurrir a la especulación cuando se agoten los recursos empíricos. Edwin Hubble.” “Para contener una galaxia por término medio, un cubo imaginario situado en una posición al azar del universo debería tener una arista de 10 millones de años luz. “La gravedad atrae a Andrómeda hacia nosotros a una velocidad de 100 kilómetros por segundo. Ambas galaxias chocarán dentro de 5000 millones de años.” “Algunos cúmulos contienen centenares de galaxias. Nuestro Grupo Local está cerca del cúmulo de Virgo, cuyo centro se encuentra a unos 50 millones de años luz. “Una de las más llamativas es la llamada “Gran Muralla”, una formación laminar de galaxias a una distancia de 200 millones de años luz. Otra concentración muy masiva, conocida como el “Gran Atractor”, nos atrae, junto con el cúmulo de Virgo, a una velocidad de varios cientos de kilómetros por segundo.”

El sol, que es mi cósmico papá, se desplaza a una velocidad de 250 km/s. Y yo en un segundo no puedo ni mover un pie. Debo ser el hijo tonto del sol, pero sé que soy. Puedo imaginarme el mundo. Y como el “Gran Atractor” nos atrae con tanta velocidad, me voy a sentar a la sombra, voy a abrir una lata de sardinas, voy a partir un tomate, poner unas buenas aceitunas y voy a esperar que se haga más tarde después. ¿Por qué es todo como es, pudiendo no ser?

(Con la boca llena.) ¡Y yo qué sé ! ¡Que se lo pregunten a Rees !

AYER HABLÉ CON EL SOL

Ayer hablé con el sol.
Tuve que descender al quinto cielo,
romper el cuarto travesaño con el cuerpo
para llegar al punto
de alta radiación de energía de fotones de rayos gamma
en la que se convirtió el universo.
"Se produjo una partícula de materia y otra de antimateria
que después se aniquilaron
y produjeron un destello de radiación de rayos gamma."
"Durante cientos de miles de años el universo
fue un gas en expansión, electrones y fotones.
Como una nube de gas que crece
y se va convirtiendo en estrella."
Después llegué a la Constelación de Perseo,
a la Galaxia Andrómeda, medio roto
a la Gran Nube de Magallanes, ya casi sin piel,
a la Constelación de Orión y a la Nebulosa del Águila,
con los tejidos deshechos, casi inconsciente ya.
"Dentro de 5000 millones de años,
cuando el Sol haya dado veinte vueltas a la galaxia,
el Sol crecerá muy rápido, su tamaño aumentará
y los océanos de la Tierra se habrán evaporado.
Se convertirá en una gigante roja,
rodeará a Mercurio, Venus y la Tierra
y hará que se evapore la atmósfera terrestre
hasta que ésta desaparezca."
Ayer hablé con el sol. Y dijo que moriría.
Y que antes de que se muera y nos quite el aire y el agua,
y nos quiera achicharrar,
líquidos los que haga falta,
oxígeno a raudales, una parra y una sombra, una mesa a reventar,
y mientras nos quede conciencia,
amar, reír y pensar.

LA MENTE ES LO MÁS COMPLEJO

La mente es lo más complejo, lo más rápido e impredecible, la mente es el gran misterio. "Nuestro horizonte observacional se extiende hasta 10.000 millones de años luz, pero sólo comprende un fragmento de la realidad física. A escalas mucho mayores podrían existir nuevos niveles de complejidad." Puedo imaginarlos y verlos. Los puedo inventar. Inmediatamente. En unos milisegundos los puedo tener ante mí. Con altísima velocidad. "Una rana tiene mayor complejidad que el universo entero." La abstracción infinita nunca se podrá explicar. Lo más complejo se encuentra dentro. Los ácidos nucleicos son grandes moléculas formadas por nucleótidos. ARN y ADN. Duplicaciones, traslocaciones, mutaciones, bases moleculares de la herencia, genética de la conducta. La percepción, la consciencia, la personalidad son funciones de las áreas de asociación. Pero ahora quiero volar y vuelo. Cierro los ojos y vuelo. Hacia delante si quiero. Me disparo y desintegro. Escucho el sonido del cero. Y si canto interiormente llego a Rusia desde el bazo. A Londres desde el pulmón, porque reparto mis sonidos transversalmente en diferentes norias fractales que me acabo de inventar. Me pongo contra mí, me ataco. Y estas funciones llegan a la conciencia medio segundo más tarde. Estoy hecho un lío. Tengo que parar y no puedo. Sigo sin seguir. Me detengo de pronto y cambio de criterio. Ya soy otro. Me remplazo vísceras y silbo, lleno de sangre, mientras bebo limón. Y ahora me imagino un síndrome de ceguera cortical o de desconexión hemisférica, como si fuera Fernando el Emplazado, Lana Turner o don Pompón. Y estoy que soy sólo es aquí y ahora, el 29 de agosto a las cuatro y veintiséis. Porque después desaparezco y me convirtió en lince. Me voy a Turquía, a Colombia y también a Japón. ¿Por qué no? Si nadie puede detenerme. Y llegar hasta el "Big Crunch", es decir el final de todos los finales. Ya soy otro. Estoy en la estratosfera contemplando el Bang y el Crunch comiendo calamares en su tinta. Nada tan complejo y en el fondo tan sencillo. Tan sólo hay que vivir. ¿Quién habrá inventado esto? Científicamente hablando: Vivan los huevos de Dios ¡;Qué cerebro !

PS: Como concepto teórico e hipótesis experimental: el mejor.

“ERES TU PROPIA EXCEPCIÓN”

Hoy también te has despertado
y respiras normalmente.

Como siempre te ha ocurrido en Agosto
antes de llegar a Septiembre,
cuando la luz es líquida y transparente en el cuarto
y el sol oblicuo en el cielo.

Tu temperatura es la misma
y tu pulso rítmico y regular.

“Tus genes portan la precisa información necesaria para el desarrollo de los organismos vivos, en un proceso de revelación de estructuras fruto de la descodificación de la información presente en la secuencia de bases nitrogenadas (adenina, tiamina, guanina y citosina), pilares de la estructura molecular del ADN.”

Te tocas y eres tú.

Tú mismo aquí y ahora frente a la ventana abierta.

Afuera se encuentra el campo.

Guadarrama más allá, recortado en el cielo.

Te miras al espejo. Reconoces tu cara como tuya.

Tus billones de células se aprietan contra ti en silencio
con una espectacular sincronía. Sin rebelarse.

Tus receptores te informan de todo lo que necesitas.

“La reproducción es consustancial con el fenómeno vital. En realidad, los genes se replican y los organismos se reproducen; siendo la propiedad replicativa del ADN, principio fundamental de su propia existencia, la que conlleva la reproducción de los seres vivos.”

Un paso, dos. Una calle y una acera. Una plaza después
que nadie verá como tú. Tu código genético es único e irrepetible.

Tu visión del mundo te pertenece.

Llevas por dentro tus amores y recuerdos,
el rastro de tus pasos, el olor de tu ser y memoria resumida.

Puedes inventarte el mundo y sentir el universo.

Eres excepción y autonomía,
transvivencia y plenitud.

***S**i todo fuera lo mismo,
tan sólo puntos perdidos,
suspendidos del vacío
sin leyes ni conexión...*

*y lo posible improbable,
sin salida, como un cero,
algo incierto y detenido,
como un peso en el vacío...*

ISBN 978-64-8374-825-1



9 786483 748251